

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ DIRECTOR

VOL. XVIII. No. 42

LA HABANA,

OCTUBRE 16 - 1932

109



HEN ROTECA
RESERVA



Ud. necesita calidad

LOS materiales **Gevaert** son los mejores para hacer buenas fotografías. Rollos y Film-pack Express **SUPERCHROM** son de una sensibilidad especial, no fallan nunca, no pueden sacarse malas fotografías con Rollos **Gevaert**.

Revelamos e imprimimos, servicio rápido.

Gevaert
 Representantes para Cuba:
Belga Photo, S. A.

O'Reilly, 90, Habana.
 Telf. M-8840

Dime lo que lees, y te diré
 quién eres "



Donde haya una mujer, —
 donde haya un joven, —
 donde haya un niño, — allí
 debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido prestigio, que contiene lecturas interesantes, novelas sensacionales de actualidad, música, cocina, consejos domésticos, pequeñas industrias, páginas para los muchachos y las niñas, LABORES FEMENILES variadas y novedosas con descripciones detalladas e ilustraciones perfectas, más un suplemento de dibujos para ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
 Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
 MÉXICO, D. F.).



La Felicidad depende de la salud, de la alegría de vivir, de esa euforia que produce a los seres el ritmo perfecto de todos sus órganos.

La Belleza es consecuencia de la salud y de la alegría.

EN SU COLON suelen engendrarse los gérmenes de múltiples enfermedades que atacan su belleza, su alegría, su felicidad.

ENTERODEXTRIN

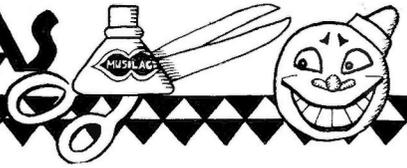
es un alimento delicioso que favorece el desarrollo en sus intestinos de elementos que lo defienden de otras bacterias nocivas y muy virulentas. Tome 3 cucharadas al día de **ENTERODEXTRIN** y su colon estará libre de putrefacciones.

DIETETIC FOOD Co.

VILLEGAS, 76.

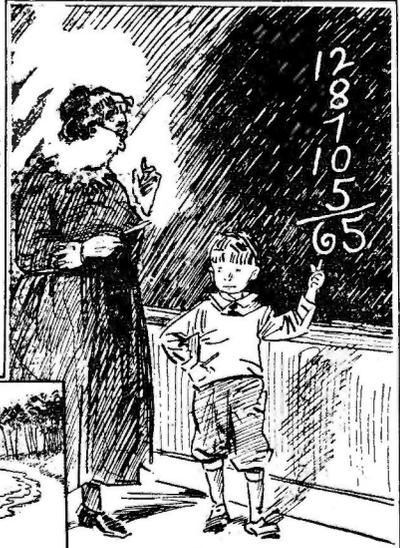
HABANA

GOMA Y TIJERAS



EN UNA OFICINA

El jefe (al empleado nuevo).—¿Le ha dicho ya el cojero lo que hay que hacer por la tarde?
El empleado nuevo.—Sí, señor: despertarlo en cuanto lo vea venir a usted.



El hijo del maître d'hôtel hace una suma. (De "Judge").

+



El joven autor.—No se lo digo por vanidad, pero lo cierto es que nunca me ha sido devuelto un manuscrito.
El editor.—¡Oh, qué pena! ¿Olvistó usted enviar sellos para la respuesta? (De "The Passing Show").

El náufrago aristócrata.—Una palabra más, Jullán. Haz un cuadrante solar y llámame mañana a las nueve y media. (De "Candide").



La estrella de cine escapa de incognito despues de una presentación personal. (De "Life")



La madre.—Doctor, venga en seguida. Mi hija debe estar muy mala. Acaba de pedirme permiso para salir. (De "Candide").



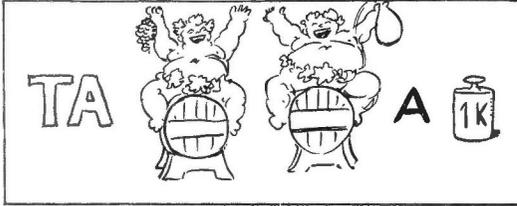
ESCENA CONOCIDA —"Como un diamante en el cielo" ¡estúpido! (De "Life").

MATANDO EL TIEMPO

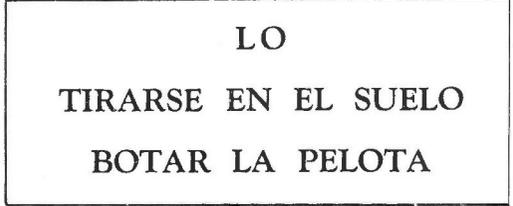
SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ



1-¿QUE VENDES?



6-NO ME VUELVO ATRAS



2-PROBLEMA DE A-EDREZ.



BLANCAS MATAN EN 2.

3-ESPLENDIDO.



4-TOMARIA LA SOPA...



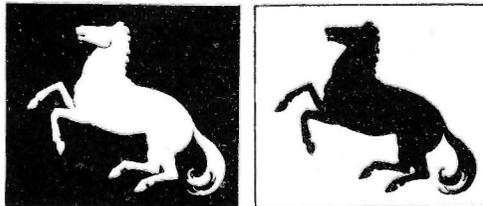
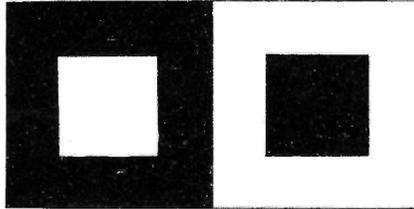
5-DE TODOS LOS DIAS.



CURIOSIDADES

IRRADIACION

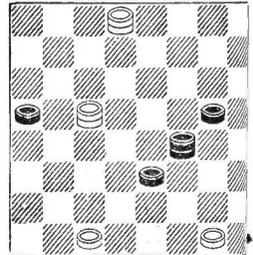
Los objetos blancos vistos a cierta distancia, parecen mayores que los objetos negros del mismo tamaño. Este fenómeno recibe el nombre de irradiación y es debido probablemente a que la impresión producida en la retina por la imagen blanca no queda limitada por su contorno, sino que rebasa este límite.



En virtud de la irradiación, se explican estos hechos: la mano con guante blanco, parece mayor que con guante negro. Un cuadrado blanco sobre fondo negro parece mayor que un cuadrado negro sobre fondo blanco, a pesar de ser iguales. En el tablero de damas, mirando a distancia, parecen juntarse por sus vértices los cuadrados blancos y separarse los negros.

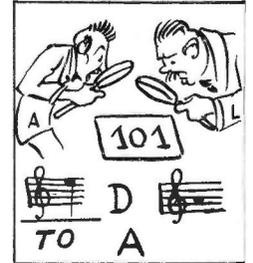
Una silueta blanca parece mayor que una negra de igual tamaño.

7-PROBLEMA DE DAMAS.

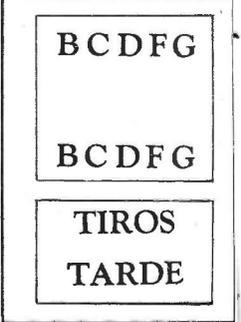


BLANCAS JUEGAN Y GANAN

8-¿COBRASTE BIEN?

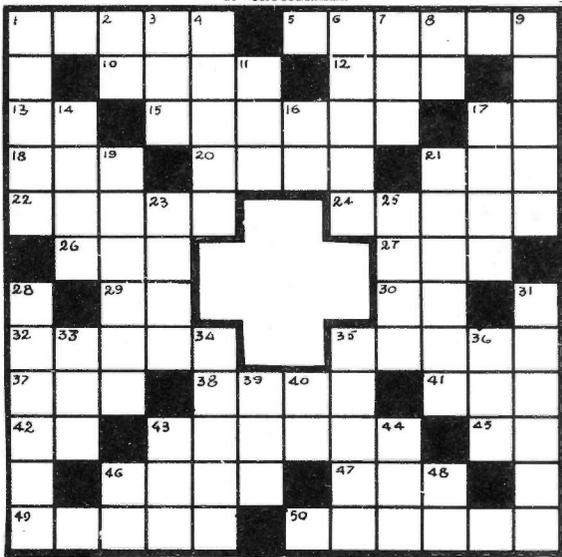


9-¿COMO QUEDO LA FIESTA?



- Horizontales:
 1—La Villa Luz.
 5—Ciudad de Grecia.
 10—Medida de superficie. Pl.
 12—Costumbre.
 13—Nota musical.
 15—Junto, reunido.
 17—Ciudad de Caldea.
 18—Numeral.
 20—Pieza cúbica.
 21—Adverbio de modo.
 22—Sin vegetación.
 24—Cólera.
 25—Nombre de letra.
 27—De a crédito.
 28—Marchad.
 30—Idem.
 32—Mueble antiguo.
 35—Toma cuenta.
 37—Amarro.
 38—Paraiso.
 41—Mineral.
 42—Río de Galicia.
 43—Lugar abundante en arena.
 45—Símbolo del sodio.
 46—Juguete. Pl.
 47—Gracia.
 49—Sumo Sacerdote Judío.
 50—Añoso.

14—CRUCIGRAMA.



- Verticales:
 1—Arbol tropical.
 2—Dios egipcio.
 3—Pecado capital.
 4—Pseudo, falso...
 6—Familia que reinó en Inglaterra.
 7—Pronombre demostrativo.
 8—Adverbio.
 9—País de Asia.
 11—Nombre femenino.
 14—Elemento.
 16—Partícula inseparable.
 17—Tratamiento.
 18—Género literario.
 21—Ciudad del antiguo Egipto.
 23—En la mano.
 25—Semejante.
 28—Tabla para los colores.
 31—Labor a manera de randa.
 33—Corriente de agua.
 34—Emperador romano.
 35—Ave.
 36—Adverbio.
 39—Entregues.
 40—Preposición.
 43—Círculo de madera, hierro...
 44—Artículo.
 46—Terminación.
 48—Conjunción.

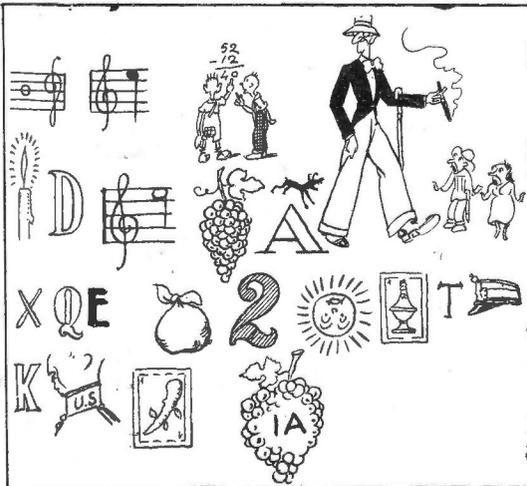
10—NO SABE QUE HACER.

DEUDA

11—FRASE HECHA.



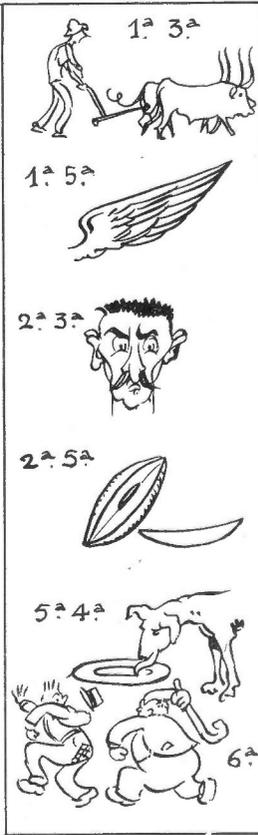
12—CANTAR.



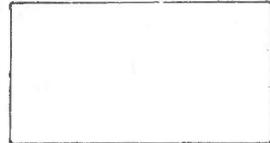
13—FRASE HECHA



15—CHARADA GRAFICA.



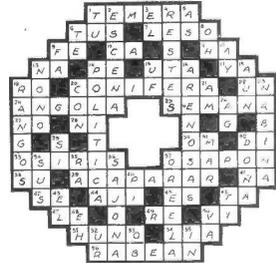
16—¿QUE TE SUCEDE?



SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

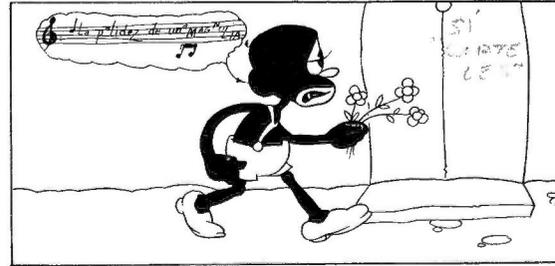
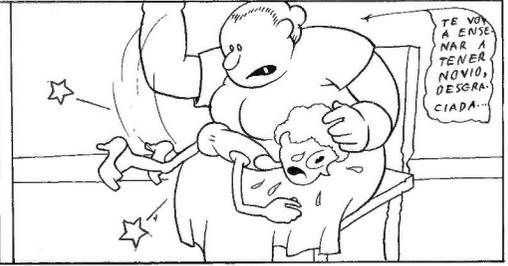
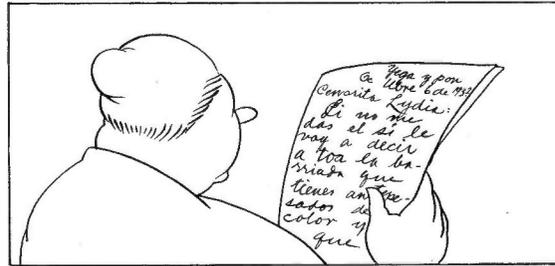
- 1—TMT.
- 2—Anatematizado.
- 3—Del 3 al 9.
- 4—Hoy o mañana.
- 5—



- 6—Demasiado tarde.
- 7—Aspereza.
- 8—Jerusalén.
- 9—Las banderas de señales.
- 10—Está mano sobre mano; es un vago de siete suelas.
- 11—El dominio absoluto de todas las ciencias es la experiencia, y la experiencia nunca ha alcanzado un principio ni a fin.
- 12—Dormir a pierna suelta.

CORRESPONDENCIA

Hemos recibido pasatiempos de:
 Rogelio González, Central Mercedes.
 Justo Rodríguez Santiago de Cuba.
 Varios entusiastas, La Habana.
 P. J. Riesgo, Honduras.
 Darwin Cabrera, La Habana.
 Sergio Pérez H., Central Jaronú.
 Raimundo Valdés, Camagüey.
 O. Cabrera M., Colombia.
 J. Baldosquin J., Venezuela.
 Lizardo M. Cruz, La Habana.
 J. Francisco Guzmán, Costa Rica.
 Carmen Vega, República Dominicana.
 Contestamos siempre por nuestra sección le correspondencia en la revista.
 F. G. González, Santos Suárez.
 J. R. Sastré, México.



Practicalo

Suaviza siempre los juicios que formules, sin dejarte llevar de impensados impulsos que te arrastren a una cruel severidad.

No te seduzcan las apreciaciones generales, las más de las veces superficiales y carentes de ese don divino que se llama indulgencia.

En todos los actos críticos de la vida hay un cúmulo trascendental de circunstancias que forman el motivo de nuestros actos; ¿por qué no ponerlas como atenuantes de las ocasiones fatales?

Viviendo regaladamente y con el equilibrio de sólidos principios, no hay dificultad ante las asechanzas, pero cuando el medio es estrecho y los cínicos endebles, qué fácil y qué perdonables resultan los errores.

Hazle a tu criterio un sentido de perfecta justicia, que te permita ver siempre con claridades de piedad los obstáculos y amarguras de cada vida, evitándote así el rigor de la censura donde sólo ha de haber compasión.

Difícil y dudoso es constituirnos en jueces de lo ajeno cuando nos ha tocado ser sólo espectadores. ¿En igualdad de circunstancias hubiéramos logrado triunfar?

No será aprmiante la pregunta si la llevamos en el alma como control de durezas y como poderoso estimulante para cultivar la indulgencia.

Para ser dueños de sí y de los demás, se necesita tolerar, porque la impaciencia que parece *esfuerzo y vigor* es realmente una *flaqueza* procedente de la falta de valor para sufrir.

FENELON.

Cuando vamos de tiendas

Es un acierto que nada desequilibra más profundamente el presupuesto de una familia que las visitas constantes que hace la mujer a la tienda, no porque sea posible ni aun lógico prescindir de ellas, sino por el desorden y debilidad con que suele satisfacerse esta necesidad.

Vivimos momentos en que se hace preciso reglamentar lo más secundario de nuestra vida para lograr una aplicación razonable en todos nuestros gastos, y no hacer, bajo esta norma, desfilarnos que aun dentro de medios amplios, chocan y ofenden la miseria universal.

Se va a la tienda más de las veces sin una orientación, y mucho menos con un detenido estudio de lo que nos es preciso, y seducidas y débiles ante el millar de tentaciones, vaciamos la bolsa para adquirir cualquier capricho, produciendo con ello un déficit en nuestras verdaderas necesidades.

Esto que parece innecesario analizar es de primordial importancia para el buen efecto de todas las mujeres, ya que este desorden, tan generalizado, trae como consecuencia el maltrato del buen gusto, pues seducidas por lo superfluo, echamos en abandono la verdadera elegancia, bien cargándonos con exceso de todo cuanto cree nuestra imaginación que exige la moda, o dándole preferencia a los accesorios, encantadores a portar, cuando lo fundamental está en armonía, pero ridículos y falsos cuando pretenden distinsular o aun más, imponer, la poca gracia o abandono de lo esencial.

Para lograr en esto una razonable y beneficiosa norma, acostumbremos dentro del orden del vestuario, a no comenzar nunca por los toques finales, y habituémonos a estudiar lo que más y mejor ha de convenirnos.

Si nuestra idea en la próxima temporada invernal es adquirir un abrigo de paño azul oscuro, basadas en esta compra principal hagamos las próximas adquisiciones, para lograr buen efecto dentro de todas las variedades. Al pasar al vestido, pensemos en los coloridos que permitan bonito entido. De mañana, nada más indicado que saya de paño azul con blusas de seda lavable, toda en blanco y la que ha de reemplazarla en blanco a rayas o cuadros azules. Para este conjunto, pequenísimo canotier en fieltro azul, que anime un pequeño lazo del mismo material en blanco.

De tarde, podremos recurrir, para jugar con el mismo abrigo, a una fina toilette en crep gris, que unida a zapatos y sombrero en azul, ofrecerá un conjunto postivamente chic. Dos carteras, una cómoda y sencilla, para salidas ligeras, y otra de sabor algo más delicado, para acompañar las horas de la tarde.

Ya lograda una base que nos ayude y satisfaga, tenemos derecho a pensar, cuando los medios lo permiten, en los complementos requeridos. Hagamos en esto poca pero escopida selección para no maltratar la verdadera distinción, que es sensible cuando queremos recargarla.

Vayamos así, sin confusión ni apresuramiento, formando el completo de nuestro guardarropa sin pasar jamás a una nueva toilette si no hemos completado debidamente el anterior conjunto, buscando de este modo el que nos sea fácil aparecer elegantes ya que no nos veremos obligadas a jugar sin armonía las distintas prendas del vestir. Si le es posible a nuestra economía, iremos ampliando bajo este orden el guardarropa de la estación, y si estamos reajustadas, nada más sensato que darle preferencia a un conjunto bien terminado, que a muchos dispartados.

Vayamos de tiendas primeramente en busca de lo necesario, lo fundamental, lo preciso para lograr una impresión no por sencilla menos elegante, y posponer lo superfluo, lo accesorio, para cuando hayamos podido darle una base adecuada donde asentarse.

LEONOR BARRAQUÉ.

El traje de mañana

Es preciso infiltrarnos de ideas que nos ayuden a adaptar nuestras toilettes a la calidad de la salida. Si logramos siempre mantenernos dentro de estos moldes habremos ayudado considerablemente a solidificar nuestra elegancia, ya que esta regla del buen vestir si se practica por muchas no menos se maltrata por la mayoría.

Nuestras salidas de mañana bien a confortamos con la misa, a alguna prenta con la modista o a compras variadas, ¿qué requiere que no sea sencillez, ligereza y discreción? No debemos protestar ante la idea de que esto nos hará perder gracia, antes al contrario, nada más fino ni más chic que esas presentaciones mañaneras que dentro de su sencillez requieren doblemente un sabor de distinción y una gracia personalísima.

Hagamos diferencia entre la mujer elegante y la que está lejos de esta linda condición, principalmente por la forma con que vista durante las horas del día. La moda, lo que debemos llamar moda, que no serán nunca imposiciones y creaciones sin ton ni tin, sino un lógico y estudiado manual que reparte sus ideas contando con el buen sentido de cada mujer, es respecto a la forma y categoría con que debemos vestir en la lección a las salidas de un criterio inflexible, que sin engaño otorga a quien lo respeta honores de exquisita distinción y la que lo maltrata negación completa de sus favores.

No disculpa este error ni la propia belleza del conjunto, ya que lo que puede ser vistoso en horas de la noche sería lamentablemente ridículo en las horas apacibles de la mañana, tanto o más la poca gracia que ofrecería un conjunto de calle en una atmósfera de ceremonia.

Fongo en la página una bonita presentación de mañana, indicada para nuestro clima templado. Saya de lana, que si interpretamos en blanco-crema llevará la blusa en fondo de igual tono a rayas carmelitas. Sombrero de fieltro parejo a la saya, con cintil en faya carmelita.

Si la saya es gris suave, la blusa será del mismo fondo, listada en verde o rubí, según conveniencia de nuestro grupo. La cinta del sombrero, armonizará siempre con estas listadas.

En el abrigo hallaremos también un propio modelo para salidas ligeras. Un paño suave le daremos un tono a nuestro gusto bien azul obscuro, marrón, negro o verde sobrio.

Si lo observamos con atención hemos de hallar en él todas las características del momento, sin que esto altere en nada su primordial condición de abrigo sencillo por tanto propio de cualquier momento informal.



DELICIAS DE QUESO

Batir seis claras de huevos, formando nieve firme; cuando quede endurecido agréguele tres cuartos de libra de queso Gruyère rapé y mézclase bien todo, teniendo buen cuidado de no echar sal. Con esta pasta háganse unas bolitas que se pasarán luego por corteza de pan muy fino y échense en fritura bien hirviente. Sirvasse pronto, para evitar que las bolas se aplasten. El punto esencial es preparar la pasta en el último momento.

CONSEJOS...

Mueve siempre la cuchara en el acto de comer, de ti hacia el interior de la mesa.
No la recargues para que te sea fácil sorber su contenido.
No provoques ruido al utilizarla.
No te sirvas de ella por el frente, pues lo correcto es colocarla en la boca de costado.

POLLO A LO ARDICHUQUE

Descuartizar un pollo tierno y de buen tamaño, para cuatro personas. Echense los pedazos en una sartén de freír, con mantequilla, sal y pimienta. Hágase cocinar al borde de la hornilla, para que la carne se conserve doradita. Después échese una copa de cada uno de los siguientes licores: Kirsch, Oporto, Whisky, Sauternes y Cognac.

Una vez reducida esta mezcla de licores, échese cantidad suficiente de Crema Chantilly, revuélvase bien la salsa agregando la pátase de sazón que sea conveniente. Pásese la salsa por un paño

fino. Colóquense los pedazos de pollo en la fuente y vértase la salsa por encima.

UTILIDADES

Si hemos recolectado gran cantidad de imones, nada mejor para conservarlos que echarlos en agua y renovarla de vez en cuando.

Para quitar las manchas de los mármoles, frótese con una pasta de blanco de España en polvo y bencina.

El dolor purifica lo que está manchado, santifica lo que es bueno, diviniza lo que es santo.

C. ARENAL.

La envidia es torpe homenaje que la inferioridad tributa al mérito.

VOLTAIRE.

Los celos son más bien indicios de amor propio que de un amor verdadero.

LA ROCHEFOUCAULD.

Todo lo que puede valerse carece de poder.

S. CATALINA.

No es licito persuadir cuando no es licito convencer; cuando la convicción es un engaño, la persuasión es una perfidia.

BALMES.

El respeto es la única base sólida de la influencia, y cuando la mujer dejó de inspirarlo, aquella influencia dejó de ser útil.

Mme. TREMBIKA.

UN HOGAR BIEN ILUMINADO

proporciona infinitos motivos de satisfacción a su propietario. La luz bien distribuida es un artista incomparable para embellecer la residencia; es una positiva protección contra malhechores, y, por último, imparte un indefinible sello de alegría y felicidad a cualquier hogar.

Los Modernos Bombillos **EDISON MAZDA** (esmerilados interiormente)

son sencillamente inigualables. Manufacturados por la más importante fábrica de la industria eléctrica en todo el mundo, y ostentando orgullosos el prestigio de su nombre: "Edison", representan lo más perfeccionado de su línea que se ofrece en el mercado.

Su material y mano de obra, resistencia de voltaje máximo y mínimo, verdadera capacidad en watts, intensidad lumínica por corriente consumida, vida del bombillo y calidad de iluminación, son factores que se toman siempre en cuenta para su fabricación.

Aproveche la oportunidad de

COMPRARLOS AHORA POR CAJAS

y benefíciense así con los precios especiales, sólo en vigor durante esta corta campaña.

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



BOMBILLOS EDISON MAZDA

esmerilados interiormente.
¡cómprelos por cajas!

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

“¿QUIEN ME BESO?”

Es un interesantísimo cuento de Dixie WILLSON. Una mujer enloquecida por el dolor, quiere matar a un hombre; pero, por error, resulta herida una persona distinta de aquella contra quien se dirigía la agresión. Ese hombre contra quien la mujer tenía un motivo de odio, la lleva a su casa sin darse a conocer. Y luego... Lea usted el sorprendente desenlace.

“LA EDAD DEL AMOR”.

¿Hay alguna edad para el amor? En este magnífico cuento de M. H. HOUSTON se plantea, con ese tema, un problema sentimental de profunda emotividad. Por el estilo y por la trama, resulta una verdadera joya en su género “La Edad del Amor”. Leyéndolo tendrá el lector la sensación de gustar un exquisito manjar espiritual.

“HIPOPOTAMOS BAILARINES”.

Es el segundo capítulo del interesante relato de aventuras vividas por William SEABROOK en la Costa de Marfil del África occidental francesa, con las últimas eccentricidades del bizarro admi-

nistrador del territorio Man, M. Briolle, tipo pintoresco, pendenciero y hábil, terror de turistas blancos y de oficiales; pero gobernante paternal para los negros de la selva africana.

“SOMBREROS DE BROADWAY”.

El diminuto cuarto de guardarropía de un restaurante elegante y exclusivo de Broadway se convirtió en una escuela de psicología y mundología para Renée CARROLL, la muchacha que cuidó los sombreros de las celebridades más destacadas del mundo artístico. René Carroll narra deliciosamente en esta crónica sus aventuras y experiencias con personalidades como Mauricio Chevalier, Marlene Dietrich, Robert Montgomery, Robert Ripley, Olive Borden, etc.

Y ADEMÁS DE ESO...

A NUESTROS COLABORADORES

REITERAMOS nuestro ruego de que no se nos remitan trabajos de colaboración espontánea, pues “CARTELES” tiene su cuerpo de redactores y traductores que completan el material de la Revista. Por ello no nos es posible admitir colaboraciones ni sostener correspondencia con respecto a ellas.

CARTELES brinda a sus lectores en el próximo número las secciones de sus colaboradores habituales sobre problemas mundiales y económicos, actualidad internacional, deportes, cine, entretenimientos, etc., y la más completa información gráfica nacional y extranjera sobre los más importantes sectores de las actividades humanas.



Los sendos batazos de Lou Gehrig han tenido su repercusión en las interesantes páginas de

NOCAUT

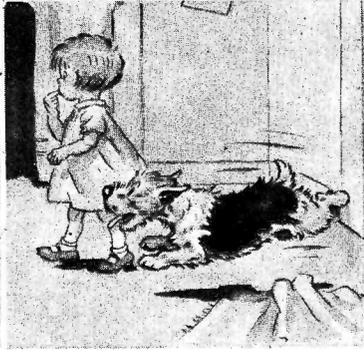
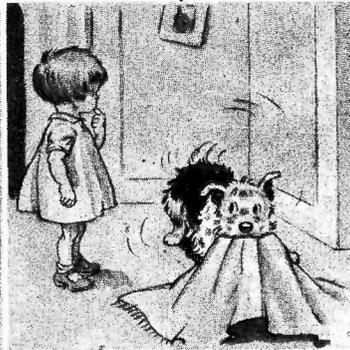
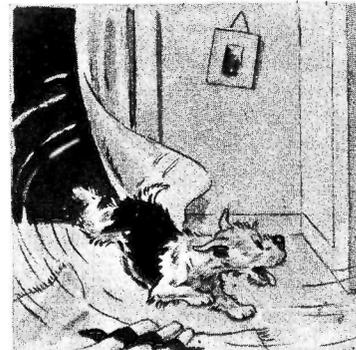
LA REVISTA INTERNACIONAL DEPORTIVA

Así como Jess LOSADA es la autoridad máxima en asuntos pugilísticos, Lhillo JIMENEZ es el emperador de la crónica beisbolera. El mejor artículo de su vida periodística será sobre el triunfo de los “Yankees” y aparecerá en el número de Octubre de

NOCAUT

Además del resumen más completo de la Serie Mundial, una vasta información gráfica de todos los eventos en todos los sports.

10 CENTAVOS



SIMBAD DEFIENDE SUS PRERROGATIVAS

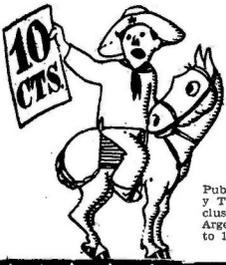
(De "Life")

CARTELES

Fundado en 1919

DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, República de Cuba, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. de Almendares y Bruzón.—Cable y Telegrafo "Carteles"—Telefonos: Dirección, U-1651; Redacción, U-5621; Administración, U-2732; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, N. Y., E. U. A., 616 Ave. Sáenz Peña. Buenos Aires. Argentina: 22 Rue Royale, Paris, Francia; 14 Cockspur St., Londres, Inglaterra; 39 Unter den Linden, Berlin, Alemania.—Número suelto 10 centavos; atrasado, 20 centavos. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



VOL. XVIII.

LA HABANA, OCTUBRE 16- 1932

No. 42

UN NUEVO ESTADO



Esta histórica fotografía ha reunido al jefe del nuevo Estado manchuriano y a las altas autoridades japonesas que asistieron a la firma del tratado entre el Japón y el Manchukuo. Al centro, Henry PU YI, jefe

ejecutivo del nuevo Estado; a su izquierda el ministro del Mikado, general Nobuyoshi MUTO que presentó sus credenciales, y a su derecha Cheng HSIANG HSIU, "premier" del Gobierno manchukuo.

Un REY AFRICANO

por **William Sealbrook**



COMENZABA a oscurecer una noche, cuando nuestro camión llegó a las inmediaciones de Man, un pueblecillo, aislado, pero importante, en las eminencias de la Costa de Marfil. Era nuestra primera visita a Man, pero nuestro chófer nativo Yao, conocía el terreno como la palma de su mano, y supo llevarnos hasta el cuartel de administración francés. Estábamos seguros de hospitalidad por parte del delegado francés puesto que el gobernador general le había enviado un telegrama de recomendación, antes de salir nuestra excursión.

Como no hay hoteles ni posadas en las selvas africanas, los delegados coloniales extienden toda clase de cortesías a los excursionistas blancos de apariencia de-

cente, aun aquellos que carecen de recomendación oficial. Nosotros fuimos recibidos gentilmente en todas las postas francesas.

El administrador de una posta llamada Cagnoa, un anciano paternal llamado Berthon, nos ofreció su mejor habitación, su cuarto de baño personal, champaña en la comida y un hermoso fragmento de marfil para mi esposa Katie. En Daloa, un monsieur Terry, exquisitamente culto y cordial, ataviado con una bata de seda a rayas discretamente coloreadas, nos recibió como emperadores. Escuchamos música, probamos los más variados licores, y la cena nos recordó una fiesta galante de París: Monsieur Terry, con su *smoking* de franela blanca y cuatro sirvientes, un negror que contrastaba vivamente con su librea de hilo blanco.

Ahora estábamos pensando qué clase de persona sería el administrador de Man. ¿Nos gustaría ese caballero, o mejor, sería grata nuestra visita al señor de Man? Porque habíamos decidido establecernos por un poco de tiempo en Man, punto ideal—según fuimos informados—para la realización de nuestros empeños. También habíamos sido avisados que el administrador de Man era un gentilhomme afable y cortés en la sociedad de personas cultas y que se llamaba Briolle.

Yao se dirigió por el estrecho sendero que conducía a la talanquera del cuartel-vivienda. Al llegar a la entrada, un vejete vestido con un sucio pantalón de mecánico y una camisa que había perdido su color original, se interpuso en el camino. El resplandor de los faroles del camión iluminó a nuestro delegado con un breve bigote mal cuidado, barba de varios días y una melena hirsuta, enmarañada. Llevaba en la diestra un farol de kerosina. Nos pareció el portero, o el mecánico, o un intruso... Estuvo parado frente a nosotros por algún rato, sin proferir palabra alguna, pero cuando yo rompí el silencio, se apresuró a interrumpirme con una voz nasal, aguda, que hubiera sido un plañido, a no ser por cierta insolencia cínica y agresiva en el tono.

Dijo:—¡Ah, es usted! Yo pensaba que usted fuera lo suficiente despierto para haber pernoctado en Doueké y presentarse aquí por la mañana. Como lo ha hecho, lo pasará mal. Pero no crea que lo hubiera pasado mucho mejor viniendo por la mañana, pues no tengo alojamiento. He tenido demasiados visitantes. ¡Cinco este año! ¿Sabe usted lo que le pasó a ese artista—¿cómo se llama?— que vino el mes pasado? Pues bien, tuvo que dormir en el garage... No tengo ni siquiera un farol que ofrecerle. El último que tenía para los huéspedes, se lo

Versión de
ADA SOL

Ilustración de
DELOS PALMER



William SEABROOK, el autor de este relato verídico en el azaroso escenario de la Costa de Marfil de África, ha vivido y palpado aquellas aventuras que pudieran crear Kipling o Conrad con su prodigiosa imaginación. SEABROOK, incansable excursionista, ha recorrido lugares tan pintorescos como el desierto y las montañas de Arabia, Trípoli, Kurdistán, etc. La Costa de Marfil, situada en el África occidental de los franceses, entre Liberia—al oeste—y la Costa de Oro—al este—es uno de los puntos más legendarios del continente africano. El relato de SEABROOK concierne las aventuras del Administrador de Man, pueblecillo enclavado en esta prodigiosa Costa de Marfil.

presté a un señor que no lo devolví.

Yo había tratado varias veces de interrumpirlo, sin éxito. Ahora, con cierta aspereza, insistí en romper el hilo de su locuacidad. Le dije:

—¡Oigame usted! ¡Yo no quiero su farol! ¡Es que no quiero nada de usted! Únicamente que me abra la talanquera. Usted sabrá muy pronto, le aseguro, que monsieur el administrador, ha recibido un telegrama anunciando nuestra llegada.

—¡Sí, sí!—contestó.—Esos famosos telegramas del gobernador. Siempre está enviando telegramas. Uno, para el artista, otro para el "homme de lettres" el que me robó el farol... Usted debe ser un "homme de lettres", ¿no? Supongo que tampoco tiene linterna. Ni equipo de campaña, ni nada.

Katie me tocó con el codo. Pero

no era necesario el aviso. Comprendí toda la triste realidad: Estábamos hablando con el administrador de Man, Jefe, Ejecutivo y autoridad suprema de esta metrópoli selvática de veinte mil negros y rey soberano de una vasta extensión de territorio.

Era doloroso, pero la prudencia tiene sus límites. Le dije:

—Permitame que le diga, monsieur Briolle, puesto que usted se llama así, que no quiero ni una sonrisa de usted. Ni siquiera desseo el refugio de su garage. Tengo en este camión todo lo que necesito. Y ahora mismo, voy a salir de este lugar, lejos de Man, para instalarme donde mejor me plazca, y donde no me vea obligado a mirarlo a usted. Pero antes de marcharme quiero decirle—y hasta traté de imitar su insolente voz nasal—que poseo dos faroles de calidad muy superior a ese que lleva usted en la ma-

no, y si usted quiere que le preste uno, no tengo inconveniente, y puede hasta quedarse con el farol.

—"Tiens, tiens"—dijo el administrador de Man, con la curiosidad burlona de un niño.—¿qué clase de farol tiene usted?

—De carburo. Gas de acetileno. Metal irrompible. ¡Muy superior al suyo!

—¡Bien!—dijo con apreciación, con un poco de sorna, pero eliminando el tono de agresividad nasal, que después supe era una de sus afectaciones defensivas.—¿Pero cómo van a instalarlo? ¿En el camión?

Yo le contesté jactancioso, pero convencido de los apuros que experimentaríamos acampando en plena selva y utilizando los aparatos y utensilios campesinos que habíamos comprado en París, y que estaban aún empaquetados:

—Si tenemos de todo—camas, mosquiteros, un encerado que se engancha al lado del camión—de todo.

—¡Bien!—repitió.—¿Pero cómo van a cocinar?

—Ya le he dicho que tengo un equipo de todo.

—¿Qué clase de cocina?

—Un "Primus".

—Ajá... Todos los idiotas compran un "Primus", la primera vez. Ya aprenderá. Dentro de una semana, la estufa no funcionará. Habrá que soldarla; usted no tiene aparatos para soldar, y si los tuviera no sabría qué hacer con ellos. Usted debió haber comprado un "simplitor".

Le contesté:

—Oiga, monsieur Briolle, nosotros tenemos lo que tenemos y nos sentimos muy satisfechos de

nuestro equipo. ¿Por qué no se acuesta usted? ¡Sinceramente, luce muy cansado!

—¡No estoy cansado!—ripotó con enojo.—Yo nunca me canso. Pero hace una semana que tengo un catarro feroz, y los telegramas del gobernador me han emporado. ¡Pero oiga usted! Usted no tiene experiencia alguna. ¡Es un tonto! ¡Como me lo había figurado! Usted no puede obligar a su esposa a dormir en plena selva, porque es usted irascible, y posee un genio de mil demonios!

Era la primera vez que se fijaba en mí mujer.

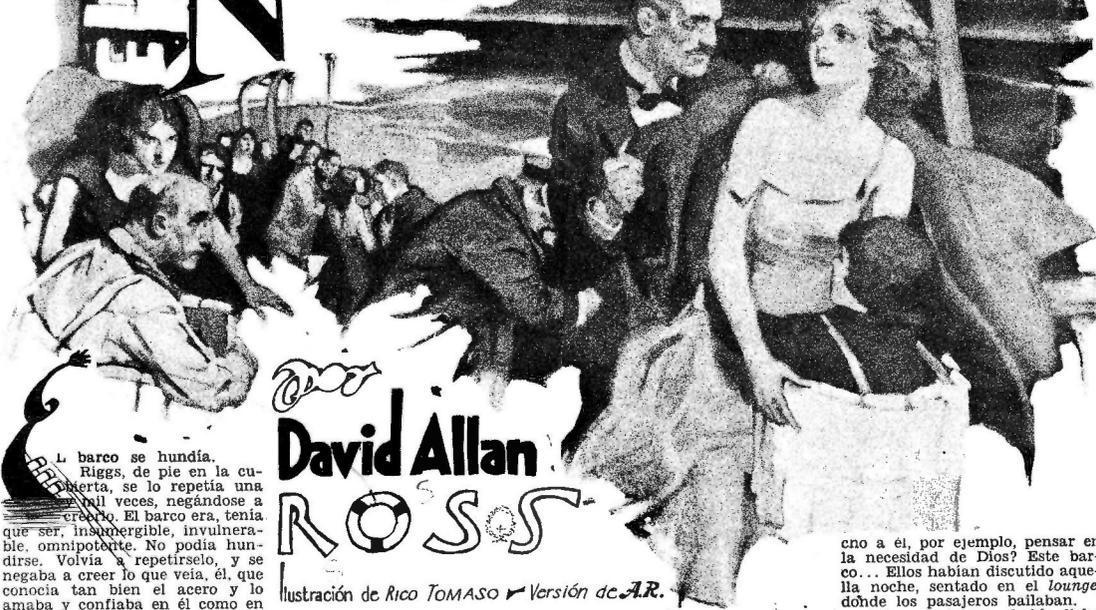
—Puede instalarse en la casa del médico. Lo meti en el cánel lá semana pasada y la casa está vacía. Esté allí en frente.

Sin dar las buenas noches, giró sobre sus talones y desapareció como si se hubiera lavado las manos de nuestra visita, para siempre.

A la siguiente mañana, nos despertamos con el alba. Hicimos café en el portal. La casa del médico era espaciosa y limpia. Estaba completamente vacía. Era un bungalow de fango endurecido con techo de barda. Habíamos trabajado gran parte de la noche desmenuando el equipo parisino. Todo había sido escogido en una tienda colonial, por un amigo que era ducho en instalaciones selváticas, por haber vivido mucho tiempo en las colonias. Teníamos camas de metal con sus mosquiteros, mesas plegadizas, la estufa de marra, una batería de

(Continúa en la Pág. 53).

El Naufragio.



El barco se hundía. Riggs, de pie en la cubierta, se lo repetía una y otra vez, negándose a creerlo. El barco era, tenía que ser, inabundante, invulnerable, omnipotente. No podía hundirse. Volvía a repetírselo, y se negaba a creer lo que veía, él, que conocía tan bien el acero y lo amaba y confiaba en él como en ninguna otra cosa sobre la faz de la Tierra.

Pero el barco se hundía. Y era un duro sarcasmo de la suerte. Riggs había estado hablando acerca de la posibilidad de un accidente esa misma noche; una charla animada e interesante con Saunders, que ahora estaba de pie junto a él, grotesco dentro de su faja salvavidas. ... Un interesante compañero; un verdadero hombre, a pesar de ser un ministro de Dios. Le hubiera gustado una persona así para su gran explotación de acero, un hombre en quien poder confiar plenamente y de quien poder depender. Una verdadera lástima que, en materia de religión, se mostrara intransigente. Para Riggs resultaba casi increíble que un hombre del templo de Saunders perteneciera al clero y creyera aún en Dios y en el poder de la fe religiosa. ¡Y tan profunda y sinceramente!

Habían simpatizado desde el mismo día de la salida de Southampton, conversaron y almorzarón juntos; y durante tres días fueron compañeros inseparables. Parecía mentira que hubieran intimado tan rápidamente siendo hombres de convicciones tan distintas; y ahora Riggs recordaba con asombro como él le había contado a Saunders, como a un viejo amigo, todo su vida; su estancia en las minas de carbón de Pennsylvania como un humilde obrero; su desesperada lucha a dentelladas para llegar a la meta de sus ambiciones, el dominio de

David Allan ROSS

Ilustración de Rico TOMASO Versión de A.R.

La vigorosa imaginación de David ALLAN ROSS sitúa la acción de este dramático relato en la cubierta del "Titanic", aquel coloso trasatlántico, en la trágica noche de su naufragio. Dos hombres, religioso el uno y ateo el otro, afrontan la catástrofe con idéntica serenidad... conmovidos calladamente ante aquellos cientos de seres que iban a la muerte con un salmo en los labios. ¿Cuál de los dos, el Hombre de Acero o el Hombre de Dios, poseía la verdad? No deje de leer este intenso y vívido drama.

la más grande industria de acero del mundo; su apasionado amor al acero; su ensueño de fundar un pueblo que se llamaría Riggsville, y el cual sería la ciudad perfecta; una ciudad donde no habría iglesias que le robaran al obrero el tiempo de descanso que podía dedicar al mejoramiento físico, moral e intelectual, y no perderlo de rodillas ante símbolos vacíos.

A Riggs siempre le había parecido la religión algo ingenuo e infantil. ¿Qué había hecho Dios por él? ¿Tenía, acaso, que agradecerle los millones que él, él con su ingenio y su voluntad había arrancado a las entrañas de la tierra? ¿El hierro y el acero se habían entregado al hombre como mujer fácil, o había tenido el hombre que luchar denodadamente para vencerlos? ¿Por qué darle gracias a Dios? ¿Suponía Saunders que después de una lucha tenaz y dolorosa, tenía él el deber de arrojarse ante Dios sobre rodillas y manos, gimoteando rezos y plegarias? Recordó que Saunders había sonreído al escucharlo, diciendo:

—No. No deseo verlo de hinojos... Pero si Dios no ha hecho después nada por usted, le dió por lo menos la vida. ¿No es eso algo, para estar agradecido? ¿No le ha dado además, esa fuerza espiritual de que usted se envanecer?

—¿Y quién me ha demostrado que le debo la vida? No puedo comprender que exista ese algo que llaman Dios, y que tenga nada que ver con nosotros. Si no lo comprendo, si no lo siento, ¿para qué ocuparme de él? Mi propia fuerza es bastante para afrontar cualquier dificultad... Y si ella es más fuerte que yo, no temo irme sin compañía ni consuelo ni promesas de un más allá. Ni temo cruzar solo, soberbio y solo aunque sea desnudo, por la vida. Dios es la nada. Yo, el hombre, el acero, es lo positivo...

—Pero ¿no se le ha ocurrido que existen cosas y momentos, donde únicamente la fe da esa resignación de que usted habla?

Riggs pensó que todo aquello era estúpido en boca de un hombre del calibre de Saunders. ¿Qué cosa o qué momento lo había he-

cho a él, por ejemplo, pensar en la necesidad de Dios? Este barco... Ellos habían discutido aquella noche, sentado en el lounge dónde los pasajeros bailaban.

—Mire este buque,—había dicho Riggs.—Es la octava maravilla del mundo. El es como una porción de la tierra, tan sólido como la tierra, aunque separado de ella y móvil. Un palacio flotando sobre el mar. Pues ha sido hecho por los hombres, por los pequeños e insignificantes hombres que arrancaron a la tierra mineral para crearlo...

Giró vagamente sus manos como abarcando todo el barco.

—Más de cincuenta mil toneladas de acero flotando en el agua, cruzando el mar a veinticinco millas por hora... ¿Cuándo nos ha mostrado Dios un milagro como éste? Este coloso de acero es nuestra respuesta al viento y a las olas. No hay ciclón en el mundo que pueda hundirlo. No hay viento lo bastante fuerte para desviarle de su derrota. No hay ola suficientemente grande para asaltarlo. ¿Ha pensado usted, Saunders, en esta maravilla? ¿El atrevimiento, el valor, la seguridad, la confianza, todo lo que significa? Y está construido por hombres... ¿Dónde está Dios?

—Dios creó los materiales de que el hombre construyó este barco; y creó también al propio hombre...

—Y esta creación del hombre ha ido más allá de todo poder de Dios. Este barco se invencible, invulnerable. ¡El hombre ha triunfado de Dios, Saunders!

Y así ellos, materialista religioso, ateo y creyente, discutieron (Continúa en la Pág. 59).



Todas las experiencias matrimoniales de Charles Spencer Chaplin no han bastado para abastirlo. Un rumor señala a Paulette GODDARD, esta lindísima chiquilla, como la próxima Mrs. Chaplin.

ERCA de las ESTRELLAS

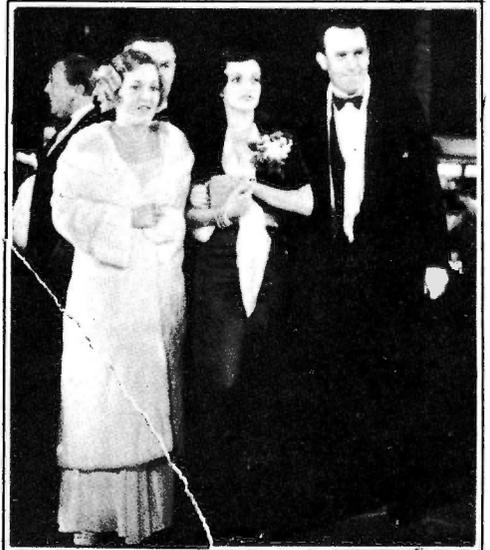


¿Recuerda usted a aquel chiquillo que se hizo universalmente famoso con Chaplin en "El Chiquillo"? Mi reino ahora entregado a serios estudios. Jackie COOGAN ha decidido seguir carrera en la Universidad de Santa Clara, y cursa actualmente el primer año.



La esposa de Nils Asther, Vivian DUNCAN, con su hija EVELYN, fotografiada en Los Angeles, adonde se afirma que ha ido con el propósito de establecer demanda de divorcio.

(Foto: Int. News).



Este elegante caballero es bien conocido del cinefilo, aunque a primera vista tarde en reconocerlo por la ausencia de los famosos espejuelos. Es Harold LLOYD en compañía de su esposa, a la izquierda, y de una amiga en el Teatro Chino de Hollywood.



Frecuentemente la familia Barrymore tiene oportunidad de reunirse, debido a las exigencias del trabajo. Esta foto la muestra en un "party" íntimo. Sentados, de izquierda a derecha: Irene PENWYCK y su esposo, Lionel BARRYMORE; Ethel BARRYMORE; Dolores COSTELLO y su esposo John BARRYMORE, con sus hijos DOLORES ETHEL y JOHN BLYTHE; de pie, de izquierda a derecha: los hijos de Ethel Barrymore, JOHN, ETHEL y SAMUEL COLT.

LOS dedos de Farwell estrecharon la añeja estatua de jade tallado. El timbre del apartamento había sonado. Farwell frunció el entrecejo. Colocó la pesada estatua sobre su mesita de teca; pero no hizo ademán de abrir la puerta. Volvió a sonar el timbre. Sigilosamente se dirigió a la puerta. El tirador osciló lentamente. Un hombre de aspecto desarrapado, con un malletín negro, apareció en el umbral.

—¿Es usted Mr. Greenwood?— preguntó.

—No. Soy un amigo de la casa. El señor Greenwood está fuera. ¿Qué quiere usted?

—¿Puede usted firmar esto por él, no?

—¿Firmar qué?

—Un contrato... para que la casa sepa que estuve aquí.

Le entregó un pliego de papel a Farwell.

—Nadle se fía de nadie hoy en día—expuso el recién llegado.

—¿Para qué es esto?—preguntó Farwell.

—Afinar el piano. Lo hacemos una vez al año. Mr. Greenwood tiene un contrato con la casa...

—¿Acostumbra usted a penetrar en los hogares sin esperar a que le abran la puerta?—interrogó Farwell.

—Oh, no, señor. Pero la puerta estaba abierta, y no lo creí mal, debido al contrato... yo tengo que afinar el piano... lo dice así el contrato... Yo recibo una suma por cada trabajo, de la casa, y yo tengo una familia que mantener, y yo pensé que...

—¿Vuelva mañana!

—Imposible. El contrato dice que hoy. Además, mañana tengo otros pianos. Hoy me toca trabajar aquí.

—¿Cuánto tiempo tardará?

—Muy poco. Quizás media hora.

—Empiece en seguida y acabe pronto!

Farwell se sentó en una poltrona del amplio estudio. Trató de leer una obra de Voltaire. El afinador tecleó una imitación del vals de "La Viuda Alegre". Examinó las cuerdas. Después—bin, bin, bin... masajeó las teclas. Farwell le dedicó una mirada ceñuda.

—¿Se respira lujo aquí!—comentó el afinador.

—¿Sí?—repistó Farwell con brusquedad.

—Es muy rico este Greenwood, ¿no?

—Sí. Muy rico. ¡Pero no se entretenga y acabe pronto!

—¡Oh, yo puedo hablar y trabajar a la vez!—dijo el hombre. Bin, bin bin. "La Viuda Alegre". Bin, bin.

—¿Usted sabe, este oficio de afinar pianos es muy pesado. La gente cree que somos importunos.

—¡No! No crea usted eso!—le contestó Farwell.

Bin, bin bin.

Farwell encendió un cigarrillo y penetró en uno de los cuartos. Seguía escuchando. Bin, bin bin. "La Viuda Alegre". Bin, bin bin.

Instantes después regresó al estudio.

—¿Cómo va eso?—preguntó.

—Bastante bien—dijo el afinador.—Pero hay que trabajar algo. La costumbre de verter "highballs" dentro de los grandes pianos es un hábito pernicioso, y hace esta tarea más difícil.

Bin, bin bin.

—¡Apuesto a que esas estatuas valen un dineral!—dijo el afinador, sin dejar el masajeo de las teclas.

—No se ocupe de las estatuas. ¡Acabe su trabajo!

Bin, bin bin.

—No puedo esperarlo más tiempo—dijo Farwell consultando su reloj de bolsillo.—Le telefonaré desde el club, más tarde.

—Muy bien, señor.

—Ya he terminado—anunció el afinador.—Firmeme aquí... Ahí mismo... Muy bien... Gracias. Adíós.

Farwell y el afinador bajaron juntos la escalera y salieron de la casa.—Adíós y buena suerte —dijo el afinador. Pero Farwell no le contestó, y desapareció en un taxímetro.

—Dame un trago, Charlie. Whisky. Cuatro dedos. ¡Qué suerte más cochina! Hace meses que tenía planeado el negocio. Hoy era el día preciso. Mañana mandan las cosas para el museo. Mi socio, que los criados estaban de asueto. Me presenté y el mismo Greenwood me abrió la puerta. Sin dificultad alguna amarré al viejo a la cama y lo amordacé. Y en el momento de recoger el botín para llevarme lo en la máquina, que me esperaba abajo, se aparece un desgraciado afinador de pianos y tu-

ve que sufrirlo. ¡Qué remedio! Pensé que se marcharía en seguida y no quise usar de la fuerza. Pero el muy imbécil se tardaba más del lo conveniente y cuando me disponía a eliminarlo sin delicadeza, ¡hace su entrada el mayordomo! Contra dos, la cosa era peligrosa, y decidí posponer el golpe. ¡Qué te parece, Charlie? Dame otro trago..."

—Escúchame, Ben. Hice todo lo posible. Entré bien. Me presenté como afinador de pianos. Allí estaba un amigo del viejo Greenwood—era un tipo forrado, muy grande para mí. Así que me puse a masajear, esperando a que se marchara. Creo que acabé con el piano. Entonces, aparece un criado, muy respetuoso... de esos que dicen "señor" al final de cada palabra. Y decidí posponer la cosa para otro día. ¡Setenta mil lechugas! ¡Demonios! Esto sí que tiene gracia! Dame aquella botella... quiero ahogar mi pena...

—Buena suerte, ¿eh? Empujé la puerta, y me enfrenté con un caballero y un afinador de pianos. Me tomaron por un criado, y les di a comprender que Greenwood no regresaría por algún tiempo. No tardaron dos minutos en desaparecer y dejarme el terreno limpio. Envié la mercancía sin obstáculo alguno. Pero lo que me confunde es esto: ¿quién amarró al viejo Greenwood, y para qué? Bueno, eso no importa. No voy a cansar mi pobre cerebro descifrando enigmas que no me conciernen. Le sacaremos a esto más de treinta mil duros en San Francisco.

Oye, Mabel, ¿todavía tienes de aquella ginebra en la nevera?

—Eres una gran muchacha! Trae dos vasos.

Bin, bin bin.

Bin, bin bin.

Bin, bin bin.

Bin, bin bin.

1 de 3

Richard CONNELL

Ilustración de R. Lambérini.—Versión de J. L.

Tres ladrones penetran, uno a uno, en una rica mansión, de acuerdo con un plan premeditado individualmente por cada uno. El afinador de pianos, el criado y el caballero, ¿Cuál de los tres triunfa en esta justa de astucia criminal?

—Sí, señor. Pero apuesto a que valen un capital.

—Alrededor de setenta mil dólares—dijo Farwell.

—¡Demonios!—exclamó el afinador. Bin, bin bin.

Apretó algunas cuerdas y utilizó un buen número de herramientas.

—No hay lugar a duda!—comentó.—El oficio de banquero es superior al de afinador de pianos.

¡Setenta mil dólares! ¡Santo cielo!

Farwell recorrió el estudio, fumando nerviosamente y mirando al afinador de soslayo.

—¿Cuándo acabará usted ese traqueteo infernal?—preguntó.

—No tardaré mucho tiempo más.

—"La Viuda Alegre". Bin, bin.

—Hay alguien en la puerta—dijo el afinador.—Quizás sea Mr. Greenwood... así podrá firmar el contrato.

Farwell se dirigió a la puerta. Un hombre de delgadez ascética, vestido con el ropaje oscuro de un criado de casa rica apareció en el umbral.

—Perdóname, señor—dijo respetuosamente.

—¿Es usted uno de los criados?

—Preguntó Farwell.

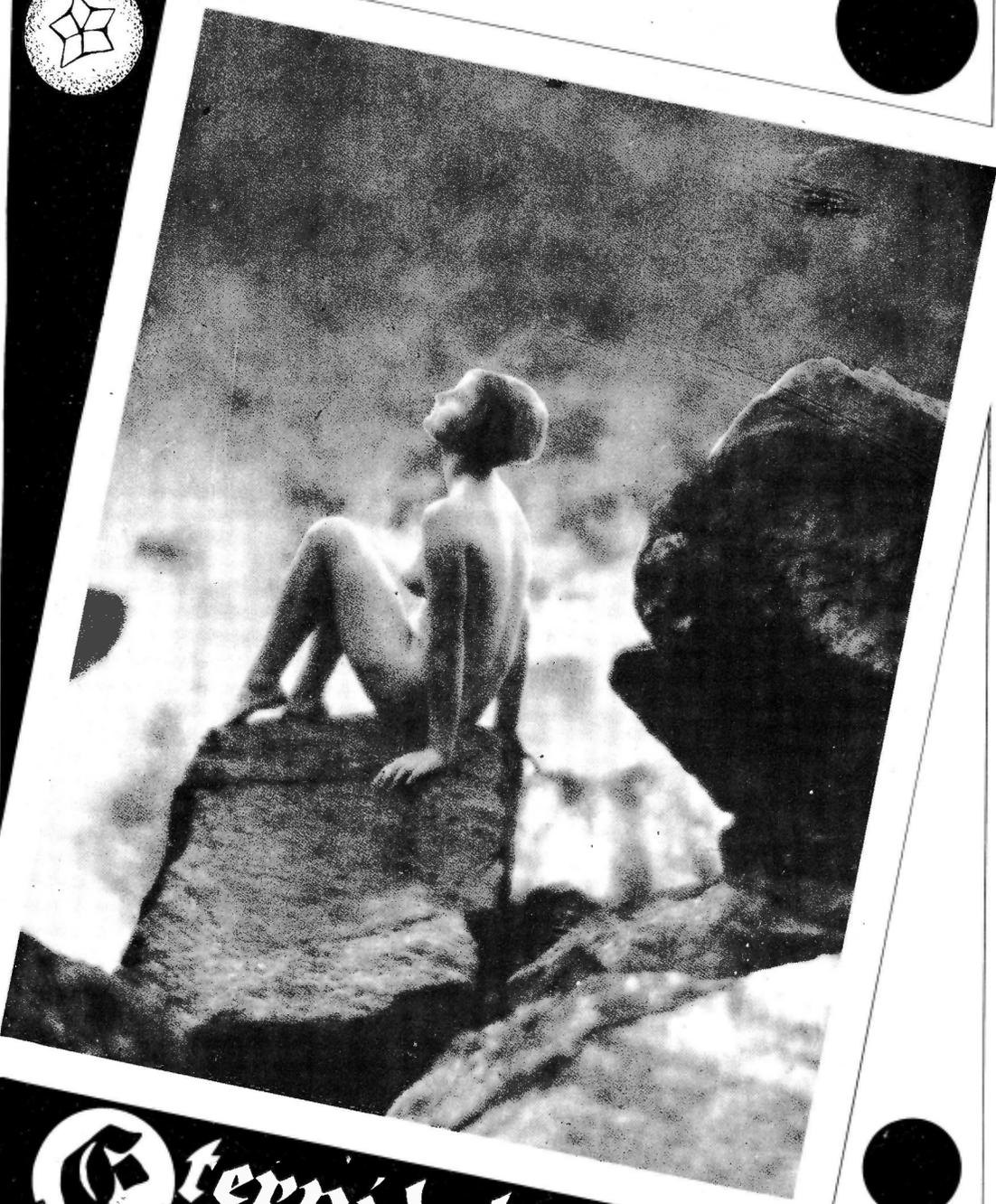
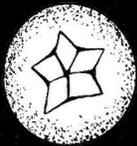
—Sí, señor. El mayordomo, señor.

—Yo soy un amigo de Greenwood y lo he estado esperando—explicó Farwell.

—Yo estoy afinando el piano.

—No puedo decirles cuando regresará Mr. Greenwood—dijo el mayordomo.





Teernidad





EDDIE Ware tenía el poder de animar a todas las aburridas habituales del Casino de Palm Beach. La trusa negra y sobria ponía de manifiesto la elasticidad de su figura atlética, sus hombros anchos, su cintura estrecha, sus piernas fuertes y musculosas... Eddie Ware tenía, además, una atractiva sonrisa, maneras de *gentleman* y un pequeño bigote que acababa, según las habituales de Palm Beach, de hacer encantador su rostro varonil.

Aquel día las espectadoras podían ver su esbelto cuerpo avanzando entre las aguas rápidamente. Se acababa de lanzar del trampolín en un salto perfecto, y regresaba al borde de la piscina nadando con su acostumbrada elegancia de movimientos. Y en todos los rostros femeninos hubo un rictus de desencanto cuando vieron que él se dirigía a una muchacha metida en una elegante trusa verde.

Evidentemente, Lois Martin era mayor que él. Pero también evidentemente ella llevaba sus treinta años con juvenil gallardía; y en aquel momento sobre todo parecía una colegiala. Lois Martin era de mediana estatura, delicadamente rubia, y sin duda de ninguna clase, estaba fascinada por el joven. Sabía que era cuatro años mayor que él, y sin embargo, a su lado se sentía ingenua y torpe como una jovencita, y a su sola presencia se le escapaba todo su mundanismo y los sentimientos escépticos que la dominaban casi siempre respecto a los hombres. Eddie conocía a Europa tan bien como ella y a New

Acaso la optimista opulencia de los paisajes de Palm Beach influyera en su ánimo. Pero lo cierto es que Lois Martin se sentía perfectamente satisfecha de sí y de todo lo que la rodeaba. ¡Al fin tenía a su lado el hombre que tanto había deseado conocer, aquel a quien ella le gustara por sí misma, y no por ser fabulosamente rica!

La más exclusiva colonia de Palm Beach los había advertido en la pasada semana. Eddie Ware era un tipo de hombre que no podía permanecer mucho tiempo inadvertido; y Lois Martin era conocida en todos los lugares de diversión y de turismo donde se congrega la más fina sociedad del país. En Cannes y San Remo, en Le Touquet y en San Sebastián, en La Habana y Agua Caliente... Y no obstante ser tan conocida, Lois apenas tenía amigos; y esos pocos eran mujeres. Se decía de ella que antes de su veinticinco cumpleaños había sido pobre; y en esa triste juventud los hombres no llegaron a su lado. Luego, súbita y milagrosamente rica, se encontró con que de

Último

JOY

Octavus Roy
Versión castellana de

su carácter romántico no quedaba nada, y era la persona más escéptica del mundo. Los hombres afluyeron a su lado colmándola de halagos y de promesas matrimoniales; pero ella los despreció... Era demasiado sensible todavía para creer que aquellos sentimientos no eran una consecuencia de su rápido enriquecimiento.

Eddie Ware había sido completamente diferente. Lo había encontrado de modo casual, y durante los dos primeros días de su conocimiento él no había conocido su nombre. Dudo ella al principio—pues la duda ya era una segunda naturaleza en ella en cuestión de hombres—si él no representaría una comedia fin-

giendo ignorar que la compañera accidental poseía una asombrosa fortuna y parecía de alguien con quien compartirla.

Juntos abandonaron aquel día la piscina para ir a zambullirse en el mar, en la fuerte resaca. Luego jugaron como dos muchachos por la playa, y retornaron al Casino en busca de la ropa. Esa misma tarde en el *roadster* de ella, y a las once se encontraron en el Club: él, masculinamente bello en su sencillo traje de noche; ella, casi bella en su vaporoso vestido blanco. Una de las manos enojadas y fijas, sujetaba una bolsa bordada; y en esa bolsa iban siempre joyas por valor de más de un cuarto de millón de dólares...

El tren rodaba hacia el sur por la costa este de la Florida, paralelamente a una línea infinita de palmas y palmetos, bordeando pequeñas granjas y algún que otro pueblo, y dejando de vez en cuando observar a los viajeros, en fugaz visión, un pedazo azul de océano. El tiempo, como siempre, era perfecto.

Un poco más de veinticuatro horas antes, Dave Glenn había abandonado a New York bajo una nevada y según le informaron los periódicos el termómetro descendió bajo cero. Y ahora comprobaba que, a la mitad de la península, ya el mercurio ascendía a 76 grados, y el sol viajaba triunfalmente por un cielo de un azul imponente...

Viajaba junto con una señoras joven y tan linda, que la mayor parte del tiempo transcurría para él en una muda y discreta contemplación de sus facciones. Mary Rutledge era una muchacha exquisita, de grandes ojos oscuros y un modo de usarlos enloquecedor. Parecía una chiquilla recién salida del colegio, y desconocedora de los caminos del mundo. Era totalmente imposible suponer, mirando su figurita, que ella era la hermana de uno de los más grandes criminales conocido por los anales de la Policía internacional, y novia de un audaz periodista.

Del mismo modo, él más perspicaz observador, nunca hubiera identificado a Dave Glenn como un detective. Era alto de más de seis pies, de presencia magnífica y juventud poderosa. Hablaba poco; pero cuando lo hacía daba verdadero gusto escuchar su voz. Sus ojos sí eran elocuentes.

Y esos ojos elocuentes miraban a Mary desde hacia rato, con una atenta y disimulada insistencia.

—Podemos andar todo el día juntos y tú te mueres antes de preguntarme o decirme nada,—le dijo Mary de pronto, acompañando las palabras con gestos expresivos.

—¿De qué quieres que te hable, Mary? Suponía que, a su tiempo, serías tú la que iniciara la conversación.

—Pues ya llegó el momento. Tengo necesidad de explicarte por qué te telegrafíe para encontrar-



York casi mejor; los viajes, los libros y la vida mundana lo hacían interesantísimo, poseía maneras impecables, y ella no tenía por qué dudar estuviera en la vida instalado en una confortable posición económica.

RECURSO

Arturo Ramírez

nos en la Florida... Estoy en una grave dificultad... y tarde o temprano tú ibas a tener que intervenir.

—Ya lo veo... Y desde que nos juntamos en Jacksonville no he hablado... porque estoy dedicado a observar lo linda que eres...

Las bellas pestañas abanicaron lentamente los ojos oscuros.

—Píropeas torpemente... pero al mismo tiempo eres delicioso, Dave.

—¿Sí? ¿Es eso lo que piensas de mí?

—Creo... todo lo bueno de tí,— declaró Mary con encantador atrevimiento.—Me gustas por tu sinceridad.

Dave se sonrió.

—Me anonadas, Mary.

—No debes hablarme así, Dave,

—gritó ella, impulsivamente.—¡No te das cuenta de todo lo que me gustas!

—¿Mucho?

—No sé...

Y su voz súbitamente se tornó ronca y apagada. Volvió la cara hacia afuera. Y dijo, como hablando consigo misma.

—Hay veces que quisiera estar sola, completamente sola contigo en el mundo.

—Y hay otras, muy frecuentes, en que me olvidas completamente, ¿no?

—Tú sabes que no es así... ¿No ves que quiero... que quiero ser sincera conmigo, contigo, con...

con...?

—¿Con Eddie Ware?

—Sí. Con Eddie. Pero no es fácil ser sincero con él, porque él no lo es consigo mismo.

—Yo no puedo censurarte por estar enamorada de él, Mary. Comprendo que posee un encanto al que las mujeres no pueden resistir... Sabes que soy buen amigo...

Por un instante ella dejó sus dedos sobre las manos de Dave.

—Yo sé cómo tú eres. Y es por eso que yo quiero discutir contigo... sobre mí...

Ella dudó.

—¿Qué sabes tú de Eddie?— preguntó.

—Nada,— y la cara de Dave lució como una máscara inescrutable. Si tenía celos, nadie lo hubiera adivinado.

—¿Sabes dónde está?

—No.

—Está en Palm Beach.

Glenn sonrió.

—Una gran cantidad de jóvenes atractivos está en Palm Beach...

—De vacaciones, es cierto...

Pero Eddie no está descansando, sino que, por el contrario, trabaja.

—¿En qué?

—Oh, lo de siempre... ¿Has oído hablar de Lois Martin?

—Sí. Lois Martin, ¿la muchacha que heredó cerca de diez millones hace cinco o seis años? Sí. He oído decir que los hombres jamás le hicieron la corte antes de convertirse en millonaria, y ahora ella los desprecia. Viaja sola alrededor del mundo. Me alegrará verla ahora, si vamos a Palm Beach. Dicen que es muy desculada, y que sus joyas siempre es-

tán en peligro. Trabajo para la compañía aseguradora...

—Pues te interesará, entonces, saber que Eddie Ware es el compañero inseparable de Lois Martin desde hace una semana.

La sonrisa se esfumó de los labios del detective.

—¿Y es por eso por lo que me telegrafíaste?

—Seguramente. Cuando Eddie anda en la vecindad de algún mi-

llonario, la tragedia es inevitable. Si ya dió el golpe, llegaremos demasiado tarde para evitar que alguien lo mande una temporada a la cárcel.

—Eso... desgarraría tu corazón.

—No sé... Mi hermano fué su mejor amigo, Dave. Ellos nacieron criminales. Mi hermano murió, dejándome todos sus amigos, incluyendo a Eddie. Hasta que tú llegaste, ellos fueron mis únicos amigos. Conozco la jerga y la filosofía del bandido desde que era una chiquilla. Por largo tiempo creí amar a Eddie, sobre todo cuando quedó sola después que la Policía mató a Tommy. Yo lo quería y al mismo tiempo odiaba el género de vida que llevaba. Ahora... Bueno, todo lo que puedo decirte, Dave, es que yo debo

ensayar salvarlo de su propia debilidad.

—Y me has enlistado a mí ¿Por qué lo has hecho, Mary?— preguntó el detective tras una pausa.

—Primero, porque tú y Eddie son amigos, tan amigos como pueden serlo un detective y un criminal. Segundo, porque... porque...

—Porque tú sabes que cuido de tí como nadie lo haría... y haré cuanto esté al alcance de mis manos...

Rostuvo ella bravamente la mirada ardorosa de Dave.

—Sí. Eso es.

Con magnífica sencillez él concluyó:

—Aquí estoy.

Sonrió graciosamente Mary.

—¡Tú estás aquí! ¡Como te gusta decir cosas como ésa! Dave

(Continúa en la Pág. 54)



Diego Bonilla

Ejecutante y pedagogo



Diego BONILLA, el ilustre "virtuoso" del violín. (Foto Albert).

por **ARTURO LEON ROSSELLÓ**

Armando Maribona y Diego Bonilla: dos camaradas de aventura.—Algo sobre el energético artista del lienzo y de la pluma.—Las andanzas de Bonilla.—Un propósito honrado y una intención ideal.—De como un violinista hermético se transformará en un profesor elocuente.—Una hora de espiritualidad y de arte en el estudio de Maribona.—Palabras de Bonilla.

ARMANDO Maribona y Diego Bonilla forman parte de esa brava mocedad lírica, abnegada y heroica a la vez, que una buena mañana, poseída de "la locura de horizontes lejanos" de que hablaba el poeta, hendió los mares hacia latitudes desconocidas. En ese ímpetu de Colones que buscan descubrirse a sí mismos, la incomprensión de la burguesía

obras, dentro del género adoptado, no desmerecen de las producidos por ciertos valores consagrados, y que se consideran representativos. Como dibujante y como pintor nadie puede desconocer sus aciertos. En estos tiempos de arbitrariedades y de adulteraciones, su trazo conserva la línea amable, no traiciona la realidad, no prostituye la belleza. Y en el orden personal Maribona tiene la

sociabilidad, la gentileza, una sonrisa comunicativa, un decir galano. En veinte años de frecuentar su convivencia, nunca le vi arrugar el entrecejo con enojo. Nunca me habló mal de nadie. Jamás desizo en mi oído una frase oblicua contra un compañero. Y jamás me pidió nada para sí: siempre para los otros: para un dibujante que empieza, para una muchachita que canta...

Es insolito... Yo confieso que le doy íntegra mi estimación y mi simpatía. Y creo que, para ser completo, sólo le falta robustez física: es decir, cierta disposición fisiológica para alternar, de vez en vez la gestión eficiente con el puñetazo certero... Entonces la admiración sería colectiva.

Pero no es sobre Maribona sobre quien discurriré en este día, sino sobre su compañero de aventuras. Diego Bonilla no es ni tan múltiple ni tan energético: su única disciplina es el violín. Con el violín comenzó a producir escalas cromáticas en el Instituto de Música de Manzanillo, bajo la advocación pedagógica de don Francisco Rodríguez Carballes, un profesor de grandes merecimientos; con el violín vino a La Habana e ingresó en el Conservatorio Nacional, donde Juan Torroella extrajo a sus facultades juveniles los más hondos y delicados matices; con el violín fué a España y en el Real Conservatorio de Madrid atendió los profundos consejos del profesor José del Hierro y con el violín, finalmente, invadió Francia y confió al profesor del Conservatorio de París M. Jules Boucherit el perfeccionamiento de su técnica.

En ese recorrido que narro, con esquemática brevedad, Diego Bonilla obtuvo Medallas de Bronce, Plata y Oro en tres concursos públicos de nuestro Conservatorio Nacional; y alcanzó, igualmente,

un diploma y un premio en metálico en el Ateneo de La Habana al presentarse, siempre con su violín, en un concurso y frente a quince opositores. Por último obtuvo una beca, también ganada por oposición, que le permitió mantenerse cinco años en Europa.

En París, Diego Bonilla ofreció cinco conciertos, dos en Madrid, uno en Barcelona, tres en New York, ocho en México y diez en La Habana, entre estos, uno que resultó un triunfo brillante, para la Sociedad Pro Arte Musical (1926).

Esta ejecutoria meritisíma no se ha traducido, sin embargo, para Diego Bonilla en nada estimulador o práctico. Ya dije antes que no tiene la multiplicidad de militancias ni el dinamismo energético de Armando Maribona. Maribona maneja la pluma o el pincel, según la latitud, la vocación o las circunstancias. Y aun, llegado el momento, hace estremecer el teclado de un piano o la cintura de una danzarina en las delicuescencias de un tango o de un vals. Bonilla no. Bonilla es más concentrado, más hermético.

Sigue a Maribona en sus empresas y acaso lo supere en el manejo silencioso y solapado de ciertas intrigas sentimentales en las que el violinista es maestro pero carece de esa disposición intrépida para, en un momento dado, soltar el íolin y pronunciar una conferencia sobre la estratosfera.

Bonilla, pues, con su violín, sólo ha conquistado triunfos artísticos y morales fuera de Cuba; mas en Cuba—yo no quisiera ser irreverente pero soy un hombre verídico—en Cuba, un hombre, con un violín, se muere de hambre... Creo, si no verro, que es profesor de la Academia Municipal... Pero con un sueldo de reajuste. Y aun ese sueldo, como es obvio advertirlo, no coincide con el apetito cotidiano...

Quiere decir que Diego Bonilla, como Pepito Echániz, tiene que alternar el virtuosismo con la función docente. Y además de ejecutante que impuso su personalidad ante públicos de Europa y de América tiene que convertirse en pedagogo.

De fijo hay nobleza en la declinación y generosidad en el empeño,

(Continúa en la Pág. 44).



Grupo de artistas y escritores reunidos en el estudio de Armando MARIBONA para festejar la próxima apertura de una Academia de música bajo la dirección de Diego Bonilla. En la foto aparecen la señora LLUCH DE COSTALES, y su hija; la señora RIVACOBA DE MARCOS, las señoras RENE CICEROS, Doris BACON, NENA RODRIGUEZ, Carmelina CICEROS, Justo y Clotilde PIÑOL, Graciela RODRIGUEZ, Victoria NANSON, Lylcia SAAVEDRA, Florita LUGO VINA, Hortensia LLUCH y María CORTES, y los señores CARAVIA, MARIBONA, GRANDE ROSSI, ROSELLÓ, DE MARCOS, SIERRA, BONILLA y HORSTMANN.

lietrada y practicista apenas ve una alucinada "filia" de riesgo y de aventura. Yo veo un noble, fecondo y vehemente propósito de superación, mantenido a un precio de sacrificio...

Alguna vez, por "human interest" yo escribiré una historia anecdótica de Armando Maribona. Creo que pocos artistas merecen como él la curiosidad intelectual de sus contemporáneos de Cuba. Centro de críticas, de alusiones y de sonrisas falaces, la realidad es que en Armando Maribona se concretan virtudes y aptitudes de ejemplaridad manifiesta, porque en un medio tan desgastado como el nuestro, tan frío, tan escéptico, donde las intenciones no cuajan nunca en realidades victoriosas, su disciplina de acción es admirable. Es de los pocos cubanos que ha hecho cosas. Y no se diga que sus cosas son deficientes. Escritor, sus

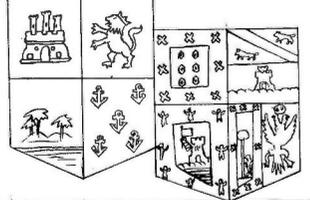


Otra foto de los concurrentes al estudio de Maribona.

Semana

Historica

1932
1868



10 DE OCTUBRE DE 1868

En la Demajagua, ese día el tañido de una humilde campana hizo saber al mundo que un grupo de valientes, encabezados por Carlos Manuel de Céspedes, declaraban la mayoría de edad del pueblo cubano y se lanzaban, machete en mano, a la magna en busca del reconocimiento de ese derecho. CASTILLO, en el 64 aniversario de aquella gloriosa jornada, recuerda devotamente al Padre de la Patria y a sus soldados.



12 DE OCTUBRE DE 1492

Cuatro siglos y cuarenta años hace, que aquel grupo épico dirigido por Cristóbal COLÓN pisó tierra de América, de esta maravillosa tierra que vistió el espíritu genial del genovés audaz, vencedor de ignotos mares y de ciegas ignorancias. De entonces acá, veinte pueblos surgieron sobre suelo americano, que hoy, adultos y admirados, rinden fervoroso homenaje a la memoria del Descubridor.



BLASONES AZTECAS

EL EX CONVENTO de CHURUBUSCO

POR LINARES O'LARY

LAS líneas foráneas de México tienen la virtud de llevar al espíritu en pos de la epopeya. A dos leguas de distancia de la capital sobre el camino de Coahuila se halla enclavado un pequeño apedero denominado: Churubusco.

Para llegar a él hemos pasado una larga serie de colonias en las cuales el pequeño capital y la burguesía burocrática ha hallado la estabilidad hogareña merced a las grandes compañías de fraccionamiento que, con tenacidad y una "reclame" digna de encomio, han rodeado a la capital de maravillosos vergeles. Después de cruzar la polvosa calzada de San Antonio Abad se extienden como las varillas de un fantástico abanico: Algarín, Los Portales, Los Alamos, El Lago, Las casitas coquetas, alegres, rodeadas de jardines cubiertos de bugambilla y geráneo trepador nos traen a la mente esas construcciones de cartón que de niños con paciencia y goma arábiga construimos sintiendo el íntimo orgullo de ser propietarios de un "chalet" suizo o una residencia fastuosa.

Un camino bordeado de milpas y "guayule", donde pascen vacas cabras y ovejas, con sus tristes miradas de resignación, nos conduce al recinto amurallado tras del que se alza, durmiendo su sueño secular, el convento, que fue, de los misioneros descalzos de la Nueva España.

En el mismo lugar del ex convento fundaron los aztecas en su peregrinación hacia el sur el templo donde se rendía tributo y veneración a su caudillo Huitzilopochtli con prerrogativas de dios. La etimología de este nombre se deriva de un pajarito llamado "Huitzilín", verde y hermoso que se alimenta del agua exhalada por las rosas y la voz "Tlahuilpochtli" que significa hechicero o nigromántico. Lo cual en sentido figurado se traduce en: Poderoso mago de verde plumaje, y ambos nombres sincopados componen Huitzilopochtli, el dios de la guerra azteca.

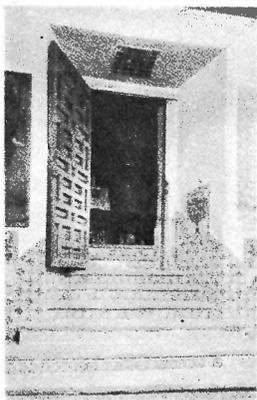
Cuando la conquista puso su planta sobre la Nueva España, los misioneros que acompañaban a Cortés, impulsados por su fe, co-



menzaron a derruir los antiguos templos e ídolos para alzar sobre sus ruinas los futuros baluartes del cristianismo y Fray Martín de Valencia fundó en la antigua Huitzilopochtli el convento de San Diego de Churubusco que fue el apelativo que dieron al lugar en vez del nombre guerrero con que era conocido por los vencillos.

Algunos años más tarde abandonado por su fundador y compañeros que siguieron su peregrinación por nuevas tierras conquistadas, a esfuerzos de Fray Pedro del Monte fue reedificado con la piedra extraída del templo mayor de los mexicanos y pasó a poder de los descalzos carmelitas los cuales lo dedicaron a casa para novicios destinada a surtir las misiones de Filipinas en 1590.

Casi un siglo después, en el año 1678 Diego del Castillo, mercader en platas y su esposa doña Elena de la Cruz, levantaron por tercera vez el convento y la iglesia desde los cimientos a trueque de que les fuera concedido el patronato. Así se otorgó y gastaron en la obra la fabulosa cantidad, en aquel tiempo, de setenta mil pesos en oro de caño. Aun hoy en día sus bustos, pueden verse, tallados en cedro a la entrada del coro, donde parecen admirarse con su gesto de asombro, de la osa-



dia del visitante en poner sus pecadores oios sobre tamañas personalidades.

La importancia que adquirió en aquella época el convento de Churubusco, fue debida en su mayor parte a celebrarse en él la mayoría de los capítulos custodiales. En septiembre de 1594 se celebró allí el segundo capítulo presidido por fray Rodrigo de Santillán, provincial de los religiosos del Santo Evangelio y fue electo custodio fray Francisco de Villargo. En los años subsiguientes celebráronse el 3º y 5º capítulos custodios. Al celebrarse el 7º en 1622 fue electo provincial fray Pedro de San Diego, haciendo entonces voto la provincia de defender la Inmaculada Concepción de la Virgen, según siempre lo había intentado y definido la orden.

No todo fue sin embargo oración y recogimiento. Los misioneros descalzos, como toda persona que en algo se respetaba en aquellos tiempos, tenían también sus ambiciones y deseos de dignidades. Del fondo de sus celdas surgió el motín contra el marqués de Gelves, acudido por fray Bartolomé de Burguillos, el cual pagó con su destierro su intención.

Los ánimos sigieron exaltados.

entre la cofradía y a la muerte del marqués de Gelves volvieron a intrigar, uniéndose al enérgico obispo de Puebla, Juan de Palafox y Mendoza para conseguir por la fuerza la secularización de los curatos, cosa a la cual se oponía el actual virrey marqués de Villena.

Una noche al salir de casa de una de sus favoritas fue asaltado el referido marqués por un grupo de frailes, los que después de amordazarlo y maniatarlo lo llevaron consigo encerrándolo en el Convento de Churubusco. Allí fue conminado a firmar las franquicias que el clero requería de él cosa a la cual el marqués se negó rotundamente.

Fue encerrado en una oscura celda donde se le advirtió permanecería hasta tanto transigiera con los deseos eclesiásticos del obispo de Puebla.

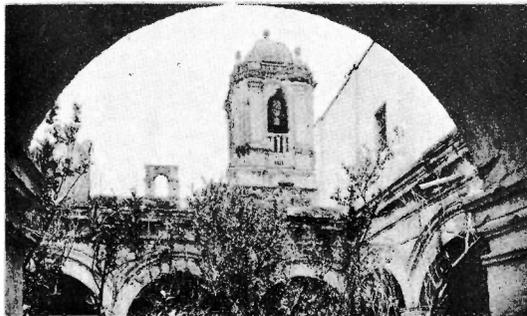
Pero el marqués de Villena permaneció firme en su decisión y así fue como indignado por su terquedad Juan de Palafox y Mendoza y sabiendo que del sucesor de Villena podría fácilmente obtener lo que ese virrey se obstinaba en negar maquinó la manera de deshacerse de él, para lo cual ordenó que ante la imagen de Nuestra Señora de la Gracia, de la que era muy devoto el prisionero, se le pusiera todos los días un cirio encendido a fin de que al consumirse fuera matando, lentamente, con sus exhalaciones al intránsigente marqués.

Estaba ya gravemente enfermo cuando una noche un lego que rendía las funciones de ayuda de cámara, desafiando la ira del obispo tomó al de Villena y a lomo de mula huyó con él conduciéndolo a San Martín Texmelucan.

Pero el veneno aspirado mataba al poco tiempo al virrey y su sucesor firmó la tan ansiada secularización de los curatos. Ante este triunfo el obispo de Puebla y los misioneros descalzos de Churubusco acrecentaron su poder siendo temidos por el mismo Gobierno que jamás pudo abitar su preponderancia en los asuntos de Estado.

Has'a que en 1842 el general Santa Ana presidente de la República ordenó la clausura del convento enviando a sus compo-

(Continúa en la Pág. 50)



Nada que NO sea Cierta



DENVER.—El doctor Elice McDONALD ha anunciado que el cáncer no será terrible flagelo de la humanidad. Dice que ha obtenido un rápido y seguro procedimiento para la extirpación de las células cancerosas mediante el uso de soluciones orgánicas generadoras de radiaciones ultravioleta. El doctor McDonald es director del Instituto del Cáncer de la Universidad de Pennsylvania.

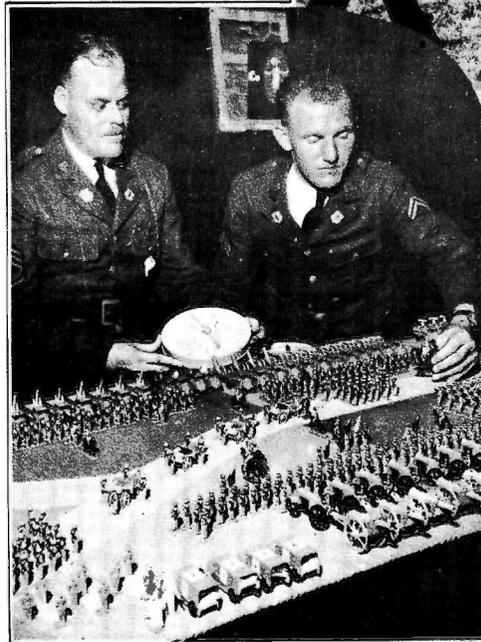
(Fotos Int. News)



NEW YORK.— ¡Dos locos atacados de manía destructora! No. Miembros de la Policía de New York destruyeron "tragantiques" recogidos en un raid en favor de los ingenuos que iban a dejar sus maravedes en las ingeniosas cajitas que plagan la Babele de Hierro como ocurría no hace mucho en La Habana.



LONDRES.—No se trata de la reconstrucción de una escena medieval de tortura. Este señor está simplemente demostrando la fortaleza de los músculos de su cuello. Lucido quedaría si olvidada su resistencia intentara suicidarse ahorcándose.



NEW YORK.—Podría dudarse de la seriedad de estos señores si en el rol del Ejército del Tío Sam, entretendidos en jugar con soldados de plomo. Pero ellos no realizan juegos infantiles. Sus juegos que estrictamente están arduos problemas de estrategia militar.



NEW YORK.—Esta apacible y respetable dama se nace nunca que una notable delicia de nacionalidad alemana. Su nombre es Elizabeth GUY THER GIFFERS y es también actriz cinematográfica. Aquí la musea la foto recibiendo la bienvenida de los criminólogos americanos, en su reciente visita a los Estados Unidos.

Radiófilas



Srta. Noemi LARA, triunfadora del Concurso "Miss Radiofan 1932", celebrado por la estación C. M. B. Y. con la cooperación de CARTELES, a quien ofrecieron un homenaje los organizadores de ese certamen en el Teatro Actualidades el domingo 9 del corriente. (Foto Handel).



El profesor SANTOS MENENDEZ, notable pianista que transmite por la estación C. M. X., y prepara la publicación de un álbum de sus composiciones. (Foto Godknows).



El anunciador oficial de la estación C. M. C. F., señor FERNÁNDEZ, en unión de su esposa, señora GUTIÉRREZ DE FERNÁNDEZ, soprano lírica de notables facultades, que transmite por dicha estación con brillante éxito. (Foto Estudio Moderno).

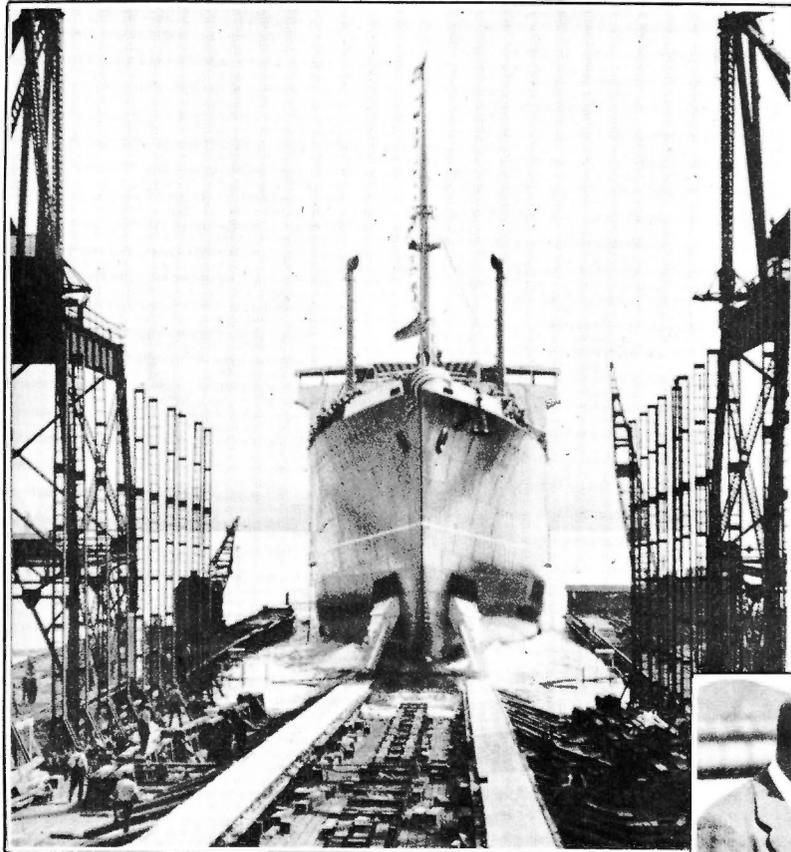
Lupita RANGEL, la estrella mexicana de las transmisiones del teatro lírico mexicano del aire, que viene transmitiendo con gran éxito la estación C. M. X. (Foto Núñez).

Señor Carlos Gilberto LAVIN, el popular anunciador oficial de la C. M. X. (Foto Bravo).



Sr. Carlos CORTÉS, notable intérprete de música criolla, que triunfa en sus transmisiones diarias por las estaciones C. M. C. A., C. M. C. W. y C. M. C. J. (Foto Lescano).





Nuevo Coloso

de la GRACE Line

(Fotos Acme Newspictures).

El nuevo palacio de la Grace Line, "Santa Lucia", desfilándose hacia el mar después de las ceremonias de su botadura en los astilleros de la Federal Shipbuilding and Dry Dock Co., en Kearney, N. J. Este lujoso transatlántico es gemelo del "Santa Rosa", "Santa Paula" y "Santa Elena", de la Grace Line, que rinden servicio entre New York, California y la América Central, vía Panamá. Sus características principales son: eslora, 508 pies; manga, 72 pies; toneladas de desplazamiento, 17,000; velocidad ordinaria, 20 nudos, capaz de 22; todos los camarotes, aziteriores y con baño privado; comedor de gran lujo, en la cubierta principal, con grandes ventanales que permiten disfrutar durante las comidas del hermoso panorama marino, siendo uno de los más lujosos barcos que llegarán al puerto de La Habana, contribuyendo al auge del turismo.



La niña Hilda HOLLOWAY, de 12 años de edad, hija de William Grace Holloway, con la tradicional botella en la ceremonia del bautizo del "Santa Lucia". A su lado, la señorita Lucy Lois VAN OBEN, que representó a la ciudad de Santa Lucia en la ceremonia.



La madrina del "Santa Lucia", nieta del fundador de la Grace Line, Mr. William Russell Grace, notificando por radio la botadura del nuevo palacio de la Grace Line. A su lado, su tío Joseph P. GRACE, presidente de la Junta de directores de la W. R. Grace Co.



La cámara sorprendió el instante en que la botella se rompa contra la proa del "Santa Lucia".

El Mundo bajo los Mil

por

RENÉE DUNAN

Traducción de Percy Chelsea Ilustración de A. Galindo

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Después del cataclismo que redujo la humanidad a varios millones de seres sobre París, bajo la tiranía de mil sabios, el pueblo preparó una revolución dirigida por el *Diavle*, un iluminado, y ayudado por B. 309, amante del director de los sabios, que ha obtenido el secreto de las defensas haciéndose amar de Pedro Brunn, hijo del jefe de los mil. Cuando se celebraba una fiesta en el palacio de Tadeo Brunn, Paulino Viaty, jefe de la Policía, tiene aviso de que ha estallado la revolución, y su mujer Mannyá sale en busca de noticias. Como ella no regresa, Viaty va en su ayuda y la rescata de manos de los revolucionarios, quedando los dos amantes conjuntamente con la masa revolucionaria, bajo la doble amenaza de ser descubiertos o de que sus propios amigos disparen las mortíferas bombas de neótron sobre los revoltosos, matándolos a ellos también. Sin poder regresar a la ciudad de los mil por estar inutilizadas las vías de acceso, y no pudiendo quedarse en París, Viaty y Mannyá deciden abandonar el último refugio de la humanidad y lanzarse a la aventura, hacia los deshabitados y misteriosos parajes donde antes de la gran catástrofe existieron pueblos y campos de Francia.

V.

La gran amenaza.



RA. un corto silencio Viaty dijo:

—Hay una apreciable dulzura en nuestro "role" de bestias perseguidas. Cada minuto transcurrido en libertad constituye una victoria so-

bre el enemigo, y eso tiene sus encantos. El tiempo se descompone en unidades más numerosas y cada unidad contiene más placer o dolor que las habituales...

—He podido constatar todo eso esta mañana. A mi espanto se unía una especie de dicha sutil.

—Sí. Estamos tomándonos el pelo a todos estos carniceros y a

diez metros de sus mismas narices...

Mannya río. —Me gusta conversar así contigo y es posible que el sentimiento de inutilidad de todas estas filosofías contribuya a otorgar a las mismas un encanto y una gracia más delicadas. Pero quería actuar. ¿No crees que estamos demonizados aquí más de la cuenta?

—Mannya: salí a buscarte sin plan definido; al azar, y conseguí librarte, no obstante. No se me ocultó que si esta gentuza supiera que nos hallamos libres en París comenzaría una caza en la que seríamos al fin localizados; y cogidos, pero no lo sabe: sus jefes le han ocultado nuestra fuga... Dejo, pues, que llegue la noche para tomar medidas conducentes a nuestra liberación.

La pareja se levantó y abandonó en silencio el granero. Descendieron lentamente la escalera de madera para no hacerla crujir y se hallaron en el Museo. Trató Vialy de situarse en la galería de volutas que visitara anteriormente, mas no pudo hallarla. Entonces utilizó para salir la primera puerta que encontró a su paso, y que los dejó en un patio de los muchos que rodean al Louvre. No tuvieron oportunidad ni tiempo de reflexionar: apenas habían acabado de cerrar la puerta cuando una muchedumbre aulladora, que pasaba corriendo, los hizo apretarse contra la pared. Deseoso de ayudarlos, un obrero les dijo al pasar:

—¡Pronto! ¡Pronto! ¡Venga con nosotros!

No titubearon: lo mismo que aquella mañana incorporáronse a la desbordada corriente y llegaron rápidamente a cierta sala baja del techo y siniestra como una cripta. Doscientas personas encontrábase ya en ella, conversando, removiendo continuamente y... sudando. Mannya y Vialy, tratando de hacerse lo más pequeños que podían, adaptáronse a un rincón y mantuvieronse ansiosos, en espera de lo que había de ocurrir.

Un cuarto de hora transcurrió. Al fin, un hombre gordo saltó sobre la tarima y, acercándose a la mesa que en ésta había, habló.

—¡Hermandos míos! ¡Vais a oír al Mesías vivo! ¡Nuestro caro Diavide nos dirá cuáles serán nuestros deberes mañana! ¡Va, además, a develarnos las decisiones tomadas para la más rápida victoria contra Los Mil, que asegurará nuestra eterna felicidad!

Aplaudióse. Estallaron risas femeninas y el orador levantó un brazo para recomendar atención.

—¡Silencio!—gritó.—Esta reunión es grave! ¡Comprended, al fin, la importancia del deber que nos hemos impuesto: esta asamblea no persigue otro objeto! Una decena de miembros de Los Mil hallábanse en París cuando nuestra revolución comenzó; a estas horas hemos ejecutado a seis, y los otros cuatro les seguirán bien pronto. ¡Cábeles la dicha de anunciar que entre los muertos se cuentan el famoso Vialy y su amante, Mannya!

Alguien del auditorio inquirió: —¿Y por qué no han exhibido sus cuerpos, como nos lo prometieron?

El otro respondió familiarmente:

—Porque los estamos haciendo empalar para llevarlos a nuestra

cabaza, mañana, cuando el gran asalto se verifique...

Estallaron carcajadas.

Un individuo apoyó su rostro sobre un hombro de Mannya y subrayó, con expresión de salvaje alegría:

—¡Es para mañana!

El gordo orador prosiguió:

—Sabéis que bajo París, hasta hoy, hubo subterráneos en profusión, ascendentes y descendentes, pozos y galerías unidas y superpuestas, con teléfonos por todas partes y esteras móviles. Gracias a esto Vialy nos dominaba; merced a esta red todo lo sabía pues disponía de espías innumerables. Pues bien: todo eso ha terminado; ha sido destruido, volado, atomizado... por ellos y por nosotros.

En aquellos momentos una forma delgada hendió la masa precedente no se sabía de dónde y se aproximó a la mesa. El gordo bajó inmediatamente para dejarle su sitio. La escena no carecía de majestad. Una sala subterránea apenas iluminada, en el centro de la cual, bajo una bombilla de escasa potencia, un hombre esquelético aguardaba erecto sobre una tarima.

La luz hacía resaltar netas las duras aristas de su rostro—ingrato su aspecto—Los bómulsos, prominentes, atirantaban la piel de las mejillas. Las órbitas tenían el aspecto de dos agujeros negros. El desconocido, sereno, con las manos en los bolsillos, afrontó el gentío con orgullo. Habló:

—¡Hermandos! Sé que estáis todos aquí. Yo no soy elocuente. Os diré, por tanto, lo indispensable: aquello que debe traducirse en actos, exclusivamente.

—Un desoculto me interpelló:

—¿Por qué revolucionarías!

Pero el Mesías no aprobó ni desaprobo. Su voz lenta continuó:

—Nuestro pueblo, hermandos míos, está exasperado. Ha esperado mucho tiempo y su paciencia ya termina...

Una mujer, que atendía al discurso cerca de Vialy, exclamó agudamente:

—¡No le reproches nada al pueblo! Trabaja y... ¡

—¿Puedo seguir el Mesías así? Su periodo y lo continuó ardiente:

—¡Está al fin de pie! ¡La hora de morir o de vencer...!

—¡De vencer o de morir!—parafraseo, a su manera, un bárbaro.

—¡He dicho de morir o de vencer!—continuó el Mesías con voz dura.

Silenciosa pausa siguió. Vialy escuchaba con una curiosidad apasionada. Todavía no comprendía el verdadero motivo de esta arenga.

El orador repitió:

—¡Morir o vencer! ¿Entendéis? La hora de los parietos y de las esperanzas ha transcurrido para siempre. Hay que escoger entre morir y vencer. Porque la victoria no será sino un medio, el único, de evitar la muerte...

Un estremecimiento recorrió la asamblea. Una mujer articuló:

—¡Vencemos!

—Hermandos: los minutos nos aproximan insensiblemente al momento en que la elección será imperiosa, pues si mañana no sabéis vencer... ¡sacrificare a la Humanidad!

Un largo murmullo corrió por el público, que se preguntaba, con estupor, qué quería decir aquello.

La voz angulosa del Diavide demandó:

—Hermandos: ¿estáis prestos?

Vialy se dió entonces cuenta de que aquel era un hombre de acción. Certero en sus pretensiones quería reunir el haz de voluntades dispersas y dominarlas para polarizarlas hacia un solo fin.

Un especie de corriente galvánica pasó por la sala, que lanzó un alarido ensordecedor.

—¡Estamos prestos! ¡Sí!

—Bien, hermandos míos, como sabéis mejor que yo, no hemos rebelado cinco, diez, veinte, treinta veces sin éxito. ¿Falta de valor? ¿Ausencia de fe, tibieza de voluntades, repugnancia de los cuerpos a perecer? Quizás todos estos factores juntos han determinado nuestra derrota... Con estas suman diez y siete las veces que he venido del exterior, de la campaña riente y libre, para unirme a vosotros y dar la batalla por la libertad. Diez y seis de ellas retorné a mi retiro descorazonado... No sucederá así ahora.

Detúvose para mirar el mar de cabezas que se agitaba merced a su verbo inflamado...

—Hermandos, gracias a ellos, a Los Mil, sois nada: bestias domésticas, o piezas de mecánica, todo lo más. Sin embargo, allá lejos, fuera del círculo impliado que os retiene prisioneros, existe la tierra fértil, risa, libre, ¡la divina!—para en la que todo florece y germina, en la que la vida se extiende sin barreras y en la que no tendríais más que extender la mano para coger, para poseer! ¡Hermandos: el mundo os pertenece; hermandos, yo os lo ofrezco!

Una ovación brutal hizo retemblar la inmensa sala. El otro siguió:

—Pero este mundo ha de ser conquistado. Los Mil constituyen la piedra para... ¡Debéis destruirlos! ¡Destruirlos, aplastarlos, aniquilarlos! ¡Necesitáis acabar con su organización, cuya potencia es incommensurable; arrasar su orgullosa ciudad, escenario de sus orgías, y no dejar en pie ni una sola piedra. ¿Comprendéis?

—¿Y el Necrón?—interrogó tímidamente uno.

—¡Cállate! ¡El Necrón desapareció desde hace diez años! ¡Ese Titano, ese Geocoronium que obligan a producir a un millón seiscientos mil de nuestros hermandos, huelgan! ¡A estas horas el Necrón es inofensivo! ¿Por qué Los Mil persisten en mencionarlo? ¡Porque merced a él pueden mantenerse envilecidos! En algunos valles el Necrón impera todavía, naturalmente, en razón de su pesantez; ¡cientos doce compañeros y amigos perdí por él en nuestros vagabundeos! Pero el que culde de permanecer en las cimas y llanuras no sufrirá sus efectos, podéis estar seguros...

Hizo una pausa para convenirse de que gausa dueño de su auditorio. Después prosiguió:

—Hermandos: Los Mil os han robado vuestro derecho a las felicidades de la vida; vuestro derecho a ser hombres! ¡Se impone su desaparición por tanto!

—¡Hermandos: esta noche Los Mil habrán espiado sus crímenes. ¡Si sois vencedores reinareis sobre el mundo. Si no... ¡Os suprimo con vuestros enemigos, cuya desaparición he jurado!

Podía cortarse el silencio. Tan denso era.

A estas horas sé el sitio en que se encuentra almacenada la famosa Klaztza. Habis oído decir: hace muchos años que la potencia de este explosivo es for-

midable... Pues bien: en un "stock" secreto cariñad suficiente para voz de las rinas y París, en un radio de quince kilómetros. Oportunamente he llegado un pozo hasta ese almacén y me apoderé de tres cartuchos de Klaztza número 2, sin la cual la Klaztza propiamente dicha no estalla. Como observaréis soy el único dueño aquí abajo. Mañana, si lo creo conveniente, apoyo un dedo sobre el botón de la corriente que va hasta la K. 2 y hago saltar las toneladas de explosivo, con lo que hago desaparecer de la faz de la tierra esta comunidad absurda. Después lleno las ruinas de Necrón, pues existen doce millones de tubos dispuestos para tal función póstuma: ¡nadie quedará vivo, si tal realizo! ¡Nadie! ¡El desastre será peor que el famoso de San Francisco, antes de la Grieta... ¡Me constituyo sin temores vana en destino de esta comunidad y la hago perecer si tal es mi voluntad: como si fuera su Creador!

VI.

Por la noche.

Un temblor recorrió la grey al escuchar tan espantosos augurios. Urgia, pues, vencer. Vencer era la sola posibilidad en el encuentro que se preparaba, pues al tratarse de morir lo mismo da que sea un amigo que un enemigo el que nos mate.

Vialy mismo enjugó su frente perlada de sudor.

El único que no parecía turbado era el Mesías. Continuaba sobre la tarima imperterito, como si hubiese profetizado un futuro de bienandanzas a sus amigos. Continuó sin alterar el tono de voz:

—Hermandos: ya he dicho lo que tenía que decir. La palabra ha menester de traducirse en actos. Los pozos creados por la laboriosidad de nuestro hermano Adamson a doscientos setenta y seis metros nos han conducido hasta donde queríamos. Hoy, somos dueños del humano destino. Cuando Los Mil destruyeron esta mancha, un notable proutidista su sistema de galerías, olvidaron la galería vertical. Por ella llamaron a gritos a Vialy; yo me encontraba allí y pude escucharlos. De querer, de saber, mejor dicho, hubieran podido aprisionarme, pero los tontos, mal informados, me creían muy lejos. Por nuestra parte las comunicaciones continúan establecidas, los hilos eléctricos siguen funcionando y todo está presto... ¡Es necesario morir o vencer!

—¡Hermandos!—gritaron algunos exaltados.

—¡Paz!—dijo el Diavide.—¡No podéis ser vencedores si no comprendéis que vuestro deber es atacar a Los Mil sin temor alguno de morir! ¿A qué temer? ¡La muerte nos acecha en todas partes! ¡Vuestro único "chance" es que yo duerma mañana en el lecho de Tadeo Brunn!

Una oleada de orgullo le animó el semblante.

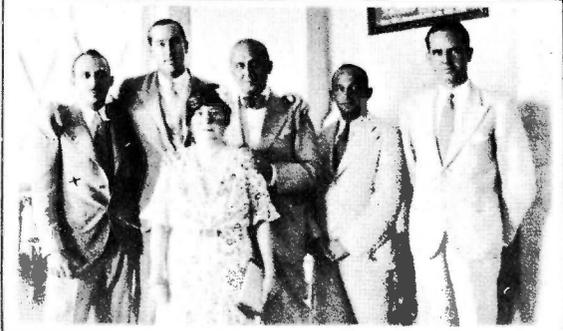
—¡Porque yo soy vuestro jefe! Si mi... ¿quiereis vosotros? ¡He sido yo quien lo ha organizado y preparado todo! Una vil prostituta de nuestra raza, B. 309, nos ha procurado informes útiles, pero tenemos que probarle que nada de común tenemos con ella. Nuestra implacable justicia no sa-

(Continúa en la Pág. 57.)

Viajeros



Distinguidas personalidades que fueron a despedir al presidente y al abogado consultor de la Cuban Cane, señores F. Gerard SMITH y doctor Antonio SANCHEZ DE BUSTAMANTE, que embarcaron para los Estados Unidos.



Señor Raúl del MONTE, ex jugador del team de base ball del V. T. C., que regresó de los Estados Unidos, siendo recibido por sus señores padres y amigos.



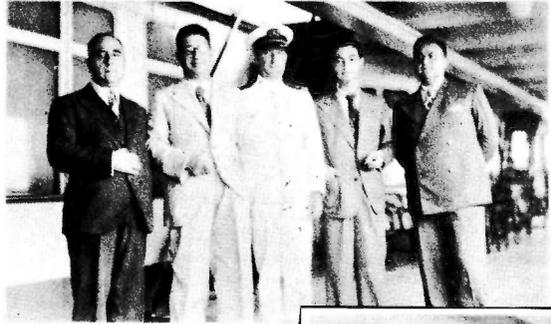
Mr. E. TALMADGE, gobernador electo del Estado de Georgia, E. U., que acaba de llegar a La Habana en viaje de placer. El señor Talmadge fué nominado por el Partido Democrata.



Es huésped de La Habana actualmente J. von STERNBERG, el famoso director cinematográfico, que viene en viaje profesional, documentándose sobre países del trópico para la próxima película de Marlene Dietrich, la rival de Greta Garbo. Posó especialmente para CARTELES en el Hotel Nacional.

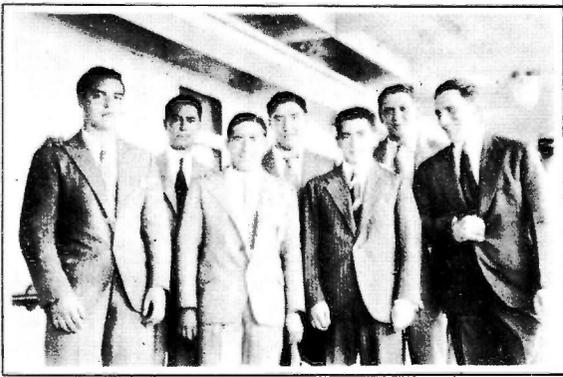


Ingeniero Carlos R. GIRON, cónsul general de Guatemala en Cuba, que acaba de llegar de su país a hacerse cargo nuevamente de su oficina consular. El señor Giron goza de general afecto y estimación entre nosotros.



Comisión de la Armada española prestida por el coronel de Ingenieros Juan Antonio SUANCES, que estuvo en La Habana de paso para México a donde marcha en misión oficial. Fué atendida por el alférez señor Felipe Cárdenas.

(Fotos Lescano).



Grupo de pelotaris que llegaron para actuar en el Frontón Jai-Alai.



El coronel SUANCES, que preside la comisión de la Armada española que se dirige en misión oficial a México.

Otro grupo de pelotaris que vienen a inaugurar la temporada de pelota vasca en el viejo Frontón Jai-Alai.



Señorita Fideila KRIEGHOFF, notabilísima pianista que ofreció en el Hotel Nacional un brillante recital.

Homenajes florales rendidos a la señorita Fideila KRIEGHOFF después del recital ofrecido en el Hotel Nacional, que constituyó un triunfo artístico. La acompaña el profesor Óscar FERRÉ SONTENAT.



Comida rotaria celebrada en el "roof" del Hotel Plaza, de la que fué invitado de honor el ingeniero PÉREZ BENITO, y donde se trató del problema de los llamados hoteles flotantes, en relación con el turismo.



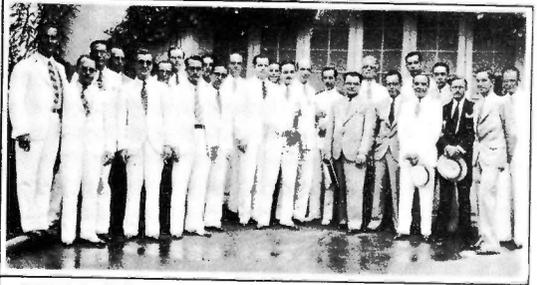
Sr. Fernando ARGÜELLES MENO-CAL, que se encuentra asilado en la Legación de Colombia.

Sr. Julio RABELL MENO-CAL, que también se encuentra asilado en la Legación de Colombia.

Sr. Elicio ARGÜELLES MENO-CAL, asilado en la Legación colombiana.



Edificio que ocupa en 23 y A, en el Vedado, la "Clínica Nacional", inaugurada el día 9 de los corrientes bajo la dirección del doctor José A. Clark.



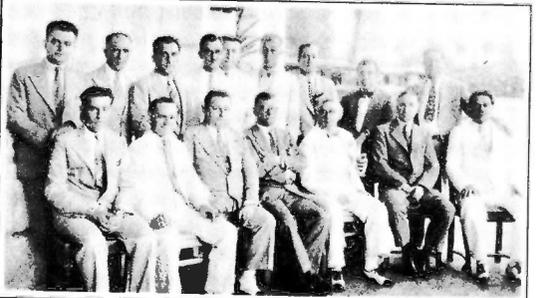
Personal facultativo de la nueva institución de beneficencia "Clínica Nacional", inaugurada el día 9 de los corrientes.



Un "party" integrado por el señor José ACEBO, conocido industrial y entusiasta miembro de la Juventud Asturiana, y su distinguida familia.

(Fotos Lescano).

Otro distinguido grupo de concurrentes a las fiestas de la "Juventud Asturiana" en "Sans Souci".



El presidente de la "Juventud Asturiana", señor Lucio FUENTES, con los miembros de la directiva que presidieron las fiestas de "Sans Souci".

MIENTRAS MÉXICO Y COLOMBIA luchan POR LA INDEPENDENCIA de CUBA, ESTADOS UNIDOS LA COMBATEN

ENRIQUE ALEJANDRO DeHERMANN



General ANTONIO LOPEZ DE SANTA ANNA, que cuando ocupó el cargo de gobernador del Estado de Yucatán, se volvió entusiasta defensor de la independencia de Cuba, proyectando armar una expedición contra la soberanía española en la Isla.



GUADALUPE VICTORIA, presidente de los Estados Unidos Mexicanos durante cuyo gobierno se proyectó la acción conjunta de dicha República y la de Colombia en favor de la independencia de Cuba, fracasando por la violenta oposición de los Estados Unidos y las crísis políticas de aquellas dos repúblicas.

yéndose en República independiente.

Y en las negociaciones para el reconocimiento por España de la independencia de México, fué pre-ocupación constante de los estadistas mexicanos, el que España pretendiera lograr, en cambio, seguridades para el mantenimiento de su soberanía sobre Cuba, lo que México no podía aceptar. Así, el ministro de Relaciones Exteriores Lucas Alamán, en instrucciones al general Guadalupe Victoria, comisionado para tratar con la representación española, le decía: "En las negociaciones con España sobre reconocimiento de la independencia, puede pretenderse que nuestra nación se otorgue garantía a la España para la posesión de Cuba y otros países de América que están aún bajo su dominación. Como nuestro verdadero interés es que todo lo que pertenece a la España en América sacuda su yugo, será muy de desear que se evitase entrar en tal cuestión, pero si esto no pudiera lograrse debe hacerse todo esfuerzo para que en (el) tratado que se celebre, no quedemos ligados a no reconocer la independencia de tales posesiones en caso que lleguen a promoverla y lograrla". Esa era la ideología mexicana respecto a Cuba, aún en la situación de que, reconocida por España la independencia de México, Cuba no fuera ya para esta República peligro como centro de abastecimiento de España contra México. De manera que no sólo por interés nacional perseguía México el cese de la dominación española en Cuba, sino igualmente, como antes dijimos, por ideología republicana en el Continente.

Y necesidades materiales e ideales políticos hispanoamericanos, movieron a México en fecha anterior a las negociaciones con España de reconocimiento, a propiciar el apoderamiento de la Isla o "hacer que quede independiente y no se engrandezca con tan rica posesión ninguno de sus vecinos", según palabras del propio Alamán.

A México le preocupaba el futuro de Cuba en la eventualidad de que lograrse la separación de España, y le disputaba a Estados Unidos el derecho preferente sobre Cuba, basándose en la posición geográfica de la Isla. En memorándum de marzo de 1825 que el ciudadano José Mariano Michelena dirigió a Mr. Planta, subsecretario de Relaciones Exteriores de S. M. Británica, se ve cual era la opinión pública mexicana respecto a Cuba: "Basta echar la vista sobre el mapa, dice Michelena, y medir la distancia que hay entre el Cabo Catoche y el Cabo de San Antonio, para convencerse de que la Isla de Cuba es un apéndice del Continente mexicano (sic) al cual parece haber estado unida en tiempos anteriores... Cuba puede considerarse como un gran almacén y astillero formado por la Naturaleza para uso de México. En fin, si se considera que la Isla

es la llave del gran seno sobre cuyas bases se extiende la población mexicana, fácilmente se convencerá que ninguna potencia americana tiene mejor derecho que México para reclamar la posesión de Cuba, cuando llegue el caso de separarse de España, acontecimiento que es preciso prever, y que la prudencia aconseja al Gobierno de México de ponerse de acuerdo con el de la Gran Bretaña, sobre asunto de tanta trascendencia".

No obstante ese interés de seguridad nacional que a México representaba la posesión de Cuba, México propició la independencia de la Isla. Y como dice Luis Chávez Orozco, al emigrar los revolucionarios cubanos en 1823 a México y a Estados Unidos, debido al Gobierno autoritario de Vives, "el Departamento de Estado de los Estados Unidos, en su propósito de conservar la neutralidad se hizo sordo a las frecuentes y apremiantes solicitudes de ayuda que se le hicieron. No sucedió lo mismo con los que se dirigieron a México y Colombia, cuyos Gobiernos se hallaban tan bien dispuestos para la empresa".

Uno de los más entusiastas mexicanos en favor de Cuba libre fué el gobernador de Yucatán general Antonio López de Santa Anna, quien proyectó una expedición contra la Isla, motivando, al hacerse público, el viaje de Mr. Joel R. Poinsett a México con instrucciones de Mr. Henry Clay, para que "ejerciese una activa vigilancia sobre todos los movimientos que se hiciesen contra Cuba", y lo autorizaba, "si la marcha de los acontecimientos lo exigía" para que hiciese presente al Departamento de Estado mexicano su conformidad con que Cuba continuase bajo la soberanía de España.

Mr. Poinsett, en 15 de junio de 1825, dos semanas después de presentar sus credenciales al presidente Victoria, informó a la cancillería yanqui de los propósitos que abrigaban los Gobiernos de México y Colombia de realizar una acción conjunta en favor de la independencia de Cuba, de la existencia de agentes cubanos en ambos países, de la reserva de un millón de pesos para la expedición, del apoyo del presidente Victoria y de la posibilidad de la aceptación del proyecto por el Congreso (Manung. *Foreign Diplomatic Relations between the U. S. and Mexico, doc 385*).

Estos proyectos, que eran ciertos, guardaban relación con los acuerdos que se tomaron en el Congreso de Panamá, ya conocidos, respecto a la independencia de Cuba y Puerto Rico.

Mr. Clay antes de recibir el informe de Mr. Poinsett, gestió, por medio de Mr. Everett, ministro en España que ésta concertase la paz con sus antiguas colonias no únicamente movida por fines humanitarios, de poner fin a la sangrienta y larga lucha, sino además, para impedir que México y Colombia realizaran sus

ORTEAMERICA. Estado, no solamente obstaculizó y anuló, como hemos visto ya en estos artículos, cuantos esfuerzos realizaron en el territorio de la Unión cubanos, hispanoamericanos y norteamericanos en favor de la independencia de Cuba, condenando dichas campañas en documentos oficiales y ofreciendo apoyo moral y material a España para la conservación de la soberanía en la Isla, sino que también se opuso de manera enérgica a los planes desenvueltos por varios Estados de la América hispana tendientes a auxiliar a los patriotas revolucionarios cubanos en sus propósitos libertarios.

Tal ocurrió con los trabajos que México y Colombia llevaron a cabo en 1825 a fin de arrancar de la soberanía de España la Isla de Cuba con fuerzas militares de ambas Repúblicas.

En un libro, publicado en 1930 por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México en su colección Archivo histórico diplomático, con el título *Un esfuerzo de México por la independencia de Cuba*, prólogo de Luis Chávez Orozco, aparece el relato histórico de esas labores revolucionarias comprobadas con abundante documentación.

Constituía en aquella época la Isla de Cuba la base de operaciones de mayor importancia que tenía España contra México, en su desesperado y a la postre inútil esfuerzo para reducir, agravada la situación en lo que a la flamante nacionalidad se refiere por el caótico estado político en ella existente. Poseía aún España el fuerte de San Juan de Ulúa, poderoso punto de apoyo para intentar la reconquista y se negaba obstinadamente a otorgar el reconocimiento.

Por interés nacional y por idealidades republicanas, México, como Colombia, necesitaban arrebatar a España la posesión de Cuba y dejar que los cubanos decidieran sobre su suerte futura, por México y Colombia protegidos, ya incorporándose la Isla como Estado a México, ya constitu-

propósitos de invadir la Isla, garantizando E. U. a España que no ambicionaba sus posesiones y deseaba continuaran bajo la soberanía española. Quiso Mr. Clay tener en ayuda de su demanda a Rusia, y al efecto, trató de hacerle ver la conveniencia de apoyar acerca de España la terminación de la guerra y la imposibilidad de que ésta reconstruyese los pueblos perdidos, encontrándose además en peligro de que México y Colombia obstaculizasen el comercio español en el Golfo de México y Mar Caribe. Aseguró además Mr. Clay a España (27 de abril de 1825) que Estados Unidos "prefiere que Cuba y Puerto Rico permanezcan dependientes de España".

Fué entonces que Mr. Kanning propuso el convenio tripartito entre Francia, Estados Unidos e Inglaterra, de 1825, a que ya nos hemos referido en otro artículo, comprometiéndose a no apoderarse jamás de Cuba ninguno de esos países, reducido—después de negarse Francia—a Inglaterra y Estados Unidos con una cláusula adicional por la que España se obligaba al reconocimiento de la independencia y a impedir terminantemente a México y Colombia apoderarse de Cuba; rechazado todo por Clay, por estimar el convenio ineficaz, pues no creía impedir las hostilidades de estas dos repúblicas contra Cuba, según manifestó, y en realidad para no obligar a E. U. a esa abstención sobre Cuba.

Mientras tanto seguían laborando los Gobiernos de México y Colombia en el propósito de enviar una expedición para libertar a Cuba. Poinsett así lo informa detenidamente al Departamento de Estado, dándole a conocer las diversas dificultades surgidas en el Congreso mexicano, y la aprobación final de este plan, en diciembre, después de la rendición del Castillo de San Juan de Ulúa. En ese proyecto se reconocía la independencia absoluta de Cuba, su constitución en República, el pago a México de los gastos de

(Continúa en la Pág. 49).

DE HISPANO AMÉRICA



SANTO DOMINGO—Capitán Héctor B. TRUJILLO MOLINA, hermano del presidente de la República Dominicana, que a su regreso de Europa, donde residió como agregado militar de la Legación de su país en París, ha sido designado comandante del escuadrón de caballería del Ejército nacional.

GUATEMALA—El Presidente de la República y miembros del Gabinete en momentos en que se dirigen al Templo de Minerva para dar lectura al Acta de Independencia y pre-

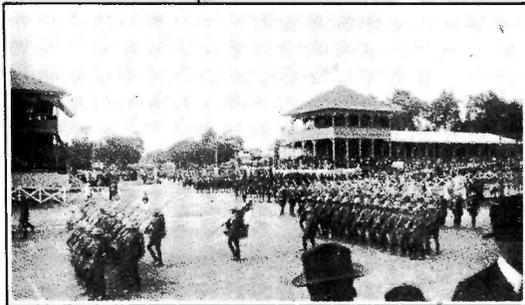


SANTO DOMINGO—Gral. Rafael Leónidas TRUJILLO MOLINA, presidente de la República Dominicana, a quien su pueblo o / r e e e r á p r ó x i m a m e n t e , con motivo de su onomástico, un gran homenaje de simpatía y admiración.

(Foto Abelardo).

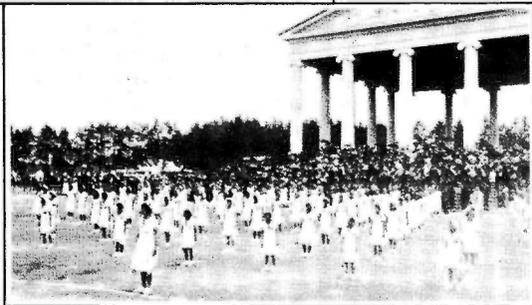
sidir los demás actos oficiales en las fiestas de conmemoración del CXI aniversario de la independencia guatemalteca.

(Foto F. S. G.)



GUATEMALA—La compañía de los caballeros cadetes de la Escuela Politécnica desfilando ante el Templo de Minerva, en Guatemala, durante las fiestas patrias de la hermosa república hermana.

(Foto F. S. G.)



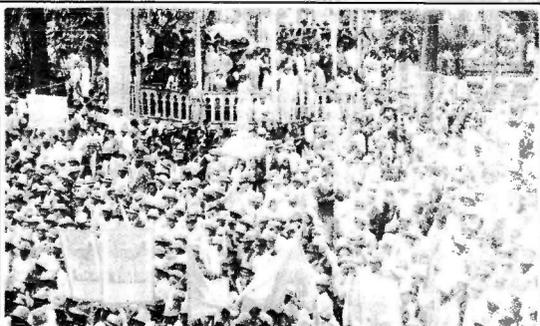
GUATEMALA—Una sección de alumnas del Instituto Nacional Central de Señoritas, haciendo ejercicios calisténicos frente al Templo de Minerva, en las fiestas conmemorativas de la Independencia.

(Foto F. S. G.)



HONDURAS—Llegada a San Pedro Sula del candidato liberal doctor HURIGA HUETE.

(Foto T. T.)



HONDURAS—Manifestación nacionalista que recibió en Tegucigalpa al doctor Paz Barahona.

(Foto Funes)

EL CICLÓN DE PUERTO RICO

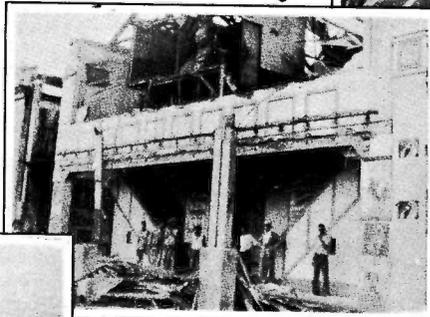


El muelle N° 5 de San Juan sufrió pérdidas de consideración.

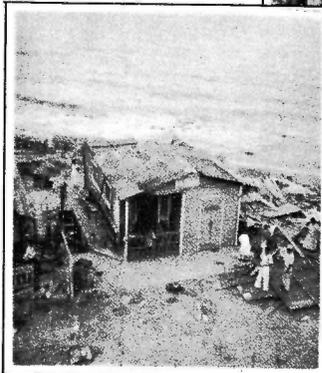


En Santurce el viento batió con extraordinaria violencia, destrozando toda clase de edificaciones.

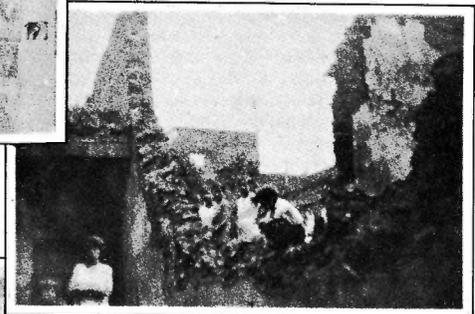
Daños ocasionados en el cine Tres Banderas, de San Juan.



La residencia de verano de nuestro representante en Puerto Rico fué destruída.

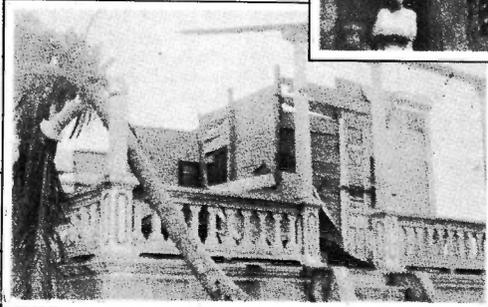


Al paso del meteoro, quedaron las dolorosas huellas de los derrumbes y la desolación; esta familia de San Juan quedó a la intemperie.



El viento no respetó ni la obra de la naturaleza ni la de los hombres; árboles y casas cayeron bajo su impulso. Esta foto muestra una residencia de la carretera de Bayamón.

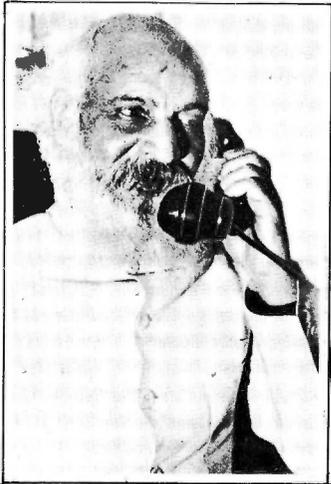
Esta moderna residencia de Bayamón fué echada a tierra como si se tratara de una casa de cartón.



Las oficinas de la P. R. Fruit Co. fueron casi totalmente destruídas en Canán.



MUNDIALES



Hon. Vithalbhai J. PATEL, ex alcalde de Bombay y el más notable de los estadistas hindúes, se encuentra actualmente en New York. En esta su primera visita a América dará lectura a varias conferencias sobre los actuales problemas de su país.
(Foto Int. News)



Carmen de BURGOS, escritora, cronista y conferenciante española que universalizó su pseudónimo de "Colombine", acaba de fallecer ocasionando una sensible pérdida para las letras hispanas.
(Foto Estampa).



Samuel INSULL, de Chicago, uno de los más poderosos magnates americanos, perseguido actualmente por las autoridades de su país con motivo de la quiebra de la empresa gigantesca que dirige y que parece continuar con su fuga hacia países con los cuales no tienen los Estados Unidos tratado de extradición, la versión de su culpabilidad.
(Foto "The Spur").



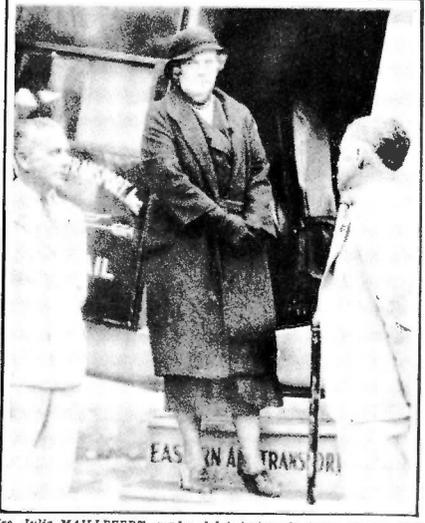
Remigio CABE-LLO, jefe de la minoría socialista del Parlamento español, que preside el Congreso socialista que se celebra actualmente en Madrid.
(Apuntes de Aristo Téllez).



Monseñor RUIZ FLORES, delegado papal en México, que fue exiliado recientemente por el Gobierno federal con motivo de su solitaria asociación con la última encíclica de Pío XI sobre el problema religioso en México.
(Foto U. and U.)



Doctor Sun YAT SEN, el desaparecido creador de la República china y uno de los grandes del siglo, a cuya memoria los chinos de todos los credos políticos han rendido devoto homenaje con motivo de la celebración del vigésimo primer aniversario de la fundación de la República.
(Foto Quisait).



Mrs. Julia MAILLEFERT, madre del infortunado joven Arthur Maillefert, de 19 años de edad, que murió a consecuencias de las torturas a que lo sometieron en la prisión, barbarie que ha dado origen a una raída causa que sigue con gran atención el pueblo norteamericano. La foto muestra el momento de la llegada de la infeliz madre a Jacksonville, para asistir al juicio.
(Foto Int. News).

ELLEN se estaba debilitando. Ella y su compañero participaban en el maratón de baile, con otras setenta parejas. Helen había llegado a la competencia con sus múltiples encantos muy destacados, trigueña de ojos vivarachos, de carnes generosas y estéticamente repartidas en un cuerpo repleto de "it"... Eso fué hace once semanas. Las setenta y una parejas, se habían convertido en cinco, y estas cinco parecían guiñapos humanos, destruidos por la fatiga.

Un joven delgado y nervioso, con voz gárrula, disparaba una impresión bocal de la escena por el micrófono:

— El septuagésimo octavo día de la Competencia del Maratón de Baile de la Sandalia Dorada. Solamente quedan cinco parejas en el salón. Están dando traspies... se resbalan... están haciendo un esfuerzo sobrehumano por no caerse, presas del sueño que los abate como una maldición. Helen está durmiendo recostada sobre el hombro de su compañero.... Escuchen cómo escandalizan los espectadores... es un juez que está examinando a Helen, para apreciar si está dormida o desmayada. (Se escucha la vociferación por el micrófono). Helen está sintiendo calofríos... se ha despertado. Pero se está agotando... No tardará mucho en rendirse.

Su compañero se la acaba de llevar al dormitorio, para el descanso reglamentario de quince minutos. Casi no puede estar de pie. Parece que ha envejecido veinte años en el transcurso de once semanas... ¡Sí, señoras y señores, once semanas... ONCE SEMANAS bailando continuamente. ¡Lo imposible! ¡Lo increíble! Hay un bailarín que baila solo hace dos semanas. Su compañera se desmayó y no pudo continuar. No tiene compañera. Los otros se aferran al salón con insistencia patética... El final va a ser emocionante... Muy emocionante. Vengan a verlos. No dejen de venir. ¡Vale la pena! En mis largos años de experiencia, no he presenciado un final como éste ¡Los espero!

Y vinieron. Cientos, miles de personas. Helen era la favorita de este maratón en particular. Dondequiera que se celebran estas atrocidades organizadas, un competidor—hombre o mujer—se convierte en favorito; especialmente si se trata de un producto

local de resistencia física y simpatía general.

Los empresarios hábiles, destacan al favorito en sus propagandas, tal como lo hacen los promotores de boxeo. El público, que asimila rápidamente las gacetas de publicidad, se entusiasma con el favorito y le ofrece su aliento en la estúpida competencia.

Helen era la atracción de taquilla. Miles de ingenuos ciudadanos de un pueblo bastante crecido, para semejante entusiasmo infantil, acudieron al salón de baile a presenciar el gesto heroico e inútil de Helen. Pero Helen no sucumbió aquel día. Con los pies horriblemente hinchados, utilizó muletas para sostenerse en pie (en estas competencias se permite de todo). Esto lo hizo por dos días con sus dos noches. Las esposas cándidas, las muchachas románticas, los "pepilitos" de cabellera engomada, y los caballeros circunspectos, fueron testigos de la lenta agonía de Helen. Gozaban intensamente la angustia de ver a Helen sufrir al rojo vivo. ¡Psicología humana! El compañero de Helen, escogido expresamente por la empresa, era un mocetón de hombros anchos y cuadrados, capaz de bailar toda una vida sin parar. El muchacho trataba de ahorrarle todo el sufrimiento posible a Helen. Pero no era suficiente.

Aquella noche se batió un record de entrada. Casi todo el pueblo había acudido a presenciar la agonía final de Helen. Después de un descanso de quince minutos, ni el consommé ni el más negro café lograron revivir a Helen. Valerosamente trató de seguir a su compañero. Un jazz band de cinco profesores atronaba el espacio con melodías vesánicas. Las otras cuatro parejas estaban al borde del coma. Una muleta de Helen resbaló en el piso encerado. Helen se deslizó por el suelo y se desmayó. Había terminado y estaba insensible a todo... hasta a la lluvia de billetes y monedas que cayó sobre ella como premio de los espectadores a su bizarro esfuerzo.

Los sollozos femeninos iniciaron su triste sinfonía: ojos empañados por vivas lágrimas, y alguna mujercita sensitiva que emitía gritos histéricos. Pero la competencia seguía su curso. Helen fué conducida al camerino. Su compañero permanecía en el salón bailando como un muñeco de trapo... esperando la caída de otro competidor, para hacerse



cargo de la mujer. Bailó solo por cinco días más...

La competencia se prolongó otra aburrida semana. Y entonces llegó a su climax. El salón abarrotado. Las entradas agotadas. Quedan dos parejas. Los espectadores están divididos. Unos aclaman a una pareja. Los otros alientan a la otra. Han cambiado de jazz band. El nuevo conjunto ejecuta las mismas piezas que han escuchado pacientemente los bailarines por doce semanas—¡TRES MESES DE BAILE!— ¡Un suplicio por sí solo! Dias antes, estos "bailarines" habían degradado sus pasos de baile a un lastimero arrastramiento, escarnecido por el jazz. Sus rostros crispados semejan a los condenados del Infierno del Dante.

Un grito estentóreo de la masa pública. Una pareja se ha desmayado. Queda una sola pareja en el salón. Ha ganado la competencia, pero anhela el record. Siguen bailando... Una mujer de treinta años, con rostro demacrado y ojos mortecinos, que muy bien pudo haber sido una acrobata de circo, y un hombre de cua-

renta años, semicalvo, anguloso, nacido para hacer gala de paciencia y tolerancia... un valiente, no. Un sufrido, sí. Pasan las horas, los espectadores se cansan de la monotonía y abandonan el local poco a poco. Cuando sale el último espectador, los empresarios silencian el jazz band y la pareja cesa de bailar. Dos máquinas humanas reciben el título de campeones de baile de resistencia de la ciudad, y los promotores cuentan las ganancias y se rien entre dientes de los tontos que hacen posible las utilidades.

Nadie parece saber dónde se originó esta novedad. Pero si se puede afirmar que es una de las trampas más sólidas para coger incautos. Vivimos una era de maratones. Hemos sufrido maratones de mecedoras, y hemos coronado campeones de resistencia en mecedoras; maratones parlantes; maratones de patines y maratones de comestibles. Todos son idénticamente tontos; todos son tristes espectáculos, pero el maratón de baile, más que ninguno, revela la naturaleza humana en su luz más abominable.



WET'S
VILE
RESISTENCIA



La primera vez que una competencia de esta índole mereció publicidad fué en Indiana (Estados Unidos, donde nacen hoy todas las cosas extravagantes). El dueño de un salón de baile se indignó cuando supo que se estaba efectuando una competencia de baile de resistencia en su local. Se dirigió al salón y botó a todos los concursantes inclusive a su encargado, a quien despidió. Los "bailarines", deseados de continuar la competencia, se dirigieron a otro salón, en camiones con la música, arrastrando los pies por el camino, para no perder el tiempo bailado.

Cuando los periódicos se enteraron, de la novedosa competencia, dedicaron sendas columnas a divulgar la noticia. Es muy posible que sin este estímulo de publicidad, estas competencias jamás se hubieran hecho populares. Pero se llamó la atención del público y en el acto aparecieron empresarios que convirtieron la novedad en un negocio perfectamente organizado para la explotación en masa.

La organización es singular. El

negocio se trabaja así: Los empresarios llegan a un pueblo. Alquilan un salón de baile, el más grande del pueblo. Anuncian premios por \$5,000. Dos mil para el vencedor, y el resto para el segundo, tercero, cuarto y quinto lugar. Hombres, mujeres, y hasta menores de edad, siempre que estos presenten una carta de consentimiento firmada por los padres. Se contrata un médico para examinar a los concursantes. Muchas veces las parejas se hacen en el salón de inscripciones. Entonces se contrata varias horas una estación de radio local. Se consiguen tres jazz bands, que se reparten las veinticuatro horas a ocho horas cada una. ¡Y así comienza la zafra!

Los concursantes representan todas las sendas de la vida. Jóvenitas bellas, mujeres de cuarenta años: solteras, casadas, divorciadas. Muchachos de diez y seis años, hombres robustos, hombres maduros y veteranos de sesenta años. Los matrimonios suelen presentarse, pero por regla general comienzan a pelear al segundo día y abandonan la com-

petencia, para seguir peleando en el hogar.

Los concursantes forman un grupo pintoresco. De día, el salón parece un baile de mamarrachos. Sweaters, pantalones cortos, bufandas, chalecos descoloridos, batas, pijamas. De noche, cuando el local se llena de espectadores, algunos de los competidores se visten de etiqueta. Generalmente, las mujeres bonitas prefieren los pijamas policromos.

La competencia se divide en 45 minutos de baile y 15 minutos de descanso. Hay dos dormitorios camerinos, uno para mujeres y otro para hombres.

Lo mejor que se puede decir de los empresarios es que ofrecen buena comida a los concursantes: ocho comidas al día, indicada por un experto en dietética. El alimento es por cuenta del empresario. Algunos concursantes han tenido la franqueza de declarar que el alimento de doce semanas, en esta época de depresión, bien vale el esfuerzo. Los hombres y las mujeres comen juntos. Únicamente se separan cuando van a descansar. Se les prohíbe ingerir bebidas alcohólicas. Pero pueden fumar. Una muchacha de fragilidad de muñeca, confesó que ella necesitaba seis cajetillas de cigarrillos al día para suavizar sus nervios. Durante los cuarenticinco minutos de baile, los concursantes no pueden abandonar el salón, ni dejar de arrastrar los pies, no pena de descalificación inmediata.

Los jueces, previamente instruidos, son muy rigidos con los concursantes, al comienzo del maratón. Esto tiene su razón. Cuando hay muchas parejas bailando, es imposible infiltrar el partidismo en el público. Cuando quedan seis u ocho parejas, el público comienza a escoger su favorito, y la propaganda por radio comienza a surtir su efecto. Entonces se escoge a uno o dos favoritos y se les da toda la publicidad. Muchas veces cunde el amor entre las parejas. Cuando esto sucede las consecuencias pueden ser muy variadas. A veces, el amor les da fuerza y estímulo para ganar la competencia. En otras ocasiones, la pasión se desenfrena y los tórtolos huyen de la competencia en busca de la soledad propicia al nuevo sentimiento nacido en la hiperestesia del maratón. Hay veces que el amor produce un tumulto. Las parejas se celan y acaban entrándose a trompones. Las peleas entre

hombres celosos son frecuentes. También se ven a menudo los arañazos y tirones de pelo femeninos.

El romance casi siempre florece en las parejas. Un hombre y una mujer que se han tolerado mutuamente por espacio de tres meses, en odiosa propinquadad, se inician en la colisión temperamental del matrimonio. Se lanzan al maratón nupcial, con más empeño que sus anhelos de recordman.

Muchas mujeres se inscriben con el deliberado propósito de encontrar un hombre robusto, quien encadenar para toda la vida. Una mujer de mediana edad, que había sido la esposa de un prominente hombre de negocios de Concinnati, se inscribió en un maratón y le tocó de compañero a un fornido mocetón que podía ser su hijo. Dos semanas después, abandonó la competencia y se llevó al joven a su casa. Al día siguiente se casó con él, ofreciéndole buen trato, buena alimentación y un hogar con todas las comodidades del siglo.

Algunos "bailarines" alquilan sus espaldas para anunciar productos. Este es un negocio aparte. El anuncio viviente, se compromete a bailar un tango o alguna otra especialidad todas las noches para llamar la atención. Y lo logran hacer las primeras dos semanas. Después, ya no les queda ánimo para hacer piruetas y su esfuerzo se concentra en resistir hasta el final para ganarse el premio.

Los hay también que cantan canciones sentimentales para atraer una lluvia de moneda. Hay duetos que descomponen las composiciones más populares y provocan una rechifla del público. Si insisten en su gritería, los jueces les llaman la atención y entonces se callan. Hay ocasiones en que el público ofrece dinero a los concursantes líricos, bajo la expresa condición de que se callen la boca.

Una empresa de maratón que operó en Chicago hace pocos meses, recaudó \$400,000, de un millón de espectadores, durante cinco semanas. Jack Curley, el célebre empresario de boxeo y lucha, está explotando este negocio de baile, con sucursales en distintas ciudades. Curley, que es un genio vivo, pretende internacionalizar la novedad y promover competencias en las principales capitales del mundo, para final-

(Continúa en la Pág. 50)



Navegación Deportiva JESUADA



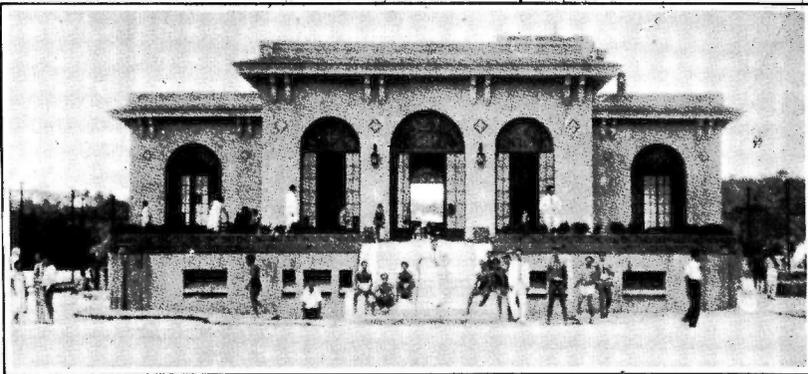
El doctor Manuel H. SORDO, notable urólogo cubano, especialista del Centro Asturiano, ex militar y sportsman, es uno de los pocos deportistas que conocen la navegación deportiva y colaborará a menudo en nuestra sección de deportes.

II

EBO confesar que llegué al puente de Pote, treinta y cinco minutos después de la hora convenida, y que el doctor Sordo me regañó benignamente, vaticinándome que jamás sería un buen marino. Yo, por mi parte, no puedo reñir con la idea afinada en mi mente de que fui heroico. Con una tercera dosis de café, comencé a vivir en esa hora desnaturalizada, con toda la naturalidad de un consumado marino. Lescano, nuestro "as" de la graflex estaba alegre... Acostumbrado a las



deshoras que exige su profesión, gozaba el frescor marino como un viejo lobo de mar. Lescano siempre fué una especie de héroe para mí. Tiene en su record, la asistencia a más de cuarenta regatas de "estrellitas", lo que equivale en mi apreciación particular, a un record de cuarenta nocauts consecutivos para un boxeador. Yo me sentía seguro al lado de Lescano y en la compañía de Sordo. Todas mis aprensiones desaparecieron cuando contemplé el yate de Monolo. Un ba-



Fachada posterior de la casa club del RiverSide.

landro euritmico que inspiraba seguridad y confianza... su nombre, "Annie", me colmaba de hermosas sugerencias... un recuerdo vibrante que me hacía aspirar el yodo fragante del mar y divisar horizontes cuajados de espejismos prodigiosos.

En ese estado de ánimo me sentí identificado con el mar y casi deseoso de gular el yate y descubrir nuevas playas doradas por la fantasía.

Manolo Sordo se hace cargo de "Annie"... Lo miro con envidia...

diminutos rizos en la superficie; rizos azulados naufragan en el horizonte... Yo pienso en los rizos travessos de "Annie"...

Prosigue Manolo:

—Estando en franquía se arrumba a los 338° del compás con viento fresco del S. Se izan las velas y se larga la corredera en O. Eran las 7 y 20 Hcv. A las 7 y 50, con lectura de la corredera—cinco millas—con objeto de determinar la situación del yate por marcaciones a puntos de la



Dos figuritas de pupilas embrujadoras y cuerpos primaverales, canción vibrante de la belleza armadora del RiverSide.



Una "novena" que bota la pelota mas lejos que Babe Ruth.

costa, escogiendo como tales la farola del Morro y la cúpula del cementerio, ofrece los siguientes valores: marcación verdadera del Morro 311° Marcación verdadera de la cúpula, 338° y llevados estos ángulos a la carta da como situa-

Me fijo en el mar. Los rizos se han fugado para ceder su lugar a las ondas. El agua fulgura su azul intenso en los rayos solares... se ondula caprichosamente en toda su planicie... cada ondulación se inmola en un rasgo (Continúa en la Pag 44)

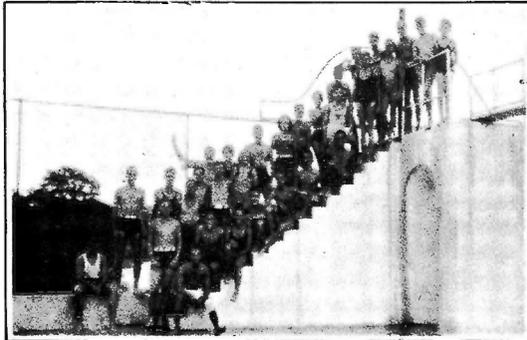
Ya estamos fuera del río Almedares. Le pregunto a nuestro capitán:

—Dime, Manolo, ¿náuticamente qué hemos realizado?

Sordo desgrana su letanía náutica:

—Siendo las 7 y 10, tiempo civil, y estando a son de mar el yate "Annie" en la rada de la Chorrera de Almedares, larga las amarraz y navega en demanda del mar libre con auxilio del motor.

El mar esta tranquilo... hay



Un grupo en la piscina del RiverSide.

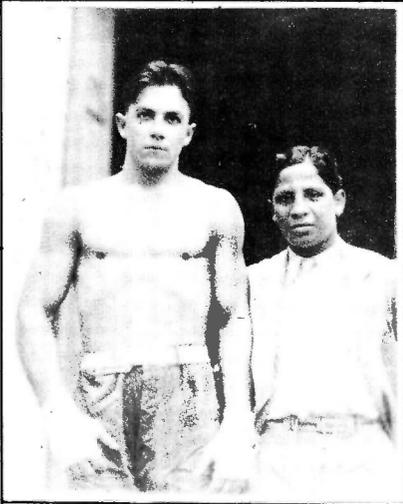
SPORTS



Un grupo de conserentes a l baile del sábado pasado en el Riverside Yacht Club, donde se puede admirar la pregonada belleza de las mujeres del Riverside. Para el miércoles 12, día de la Raza, se anuncia un te ballable.



El doctor Rafael QUINTANA, presidente del Riverside Yacht Club, con el señor ANTONIO SUAREZ, deportista conocido y conector de los deportes, que ha sido nombrado administrador de la prestigiosa sociedad.



Ildefonso GONZALEZ, joven atleta de maravillosas cualidades físicas, que se dedicará al boxeo profesional, bajo la protección del editor-propietario de nuestro colega "El País" que gentilmente se ha comprometido a sufragar todos los gastos que ocasione su aprendizaje. Al lado de Ildefonso, está Kid MONTANA, el magnífico bantam ecuatoriano, que le enseñará todos los secretos del ring.



Kid CARPENTIER, el ídolo oriental.

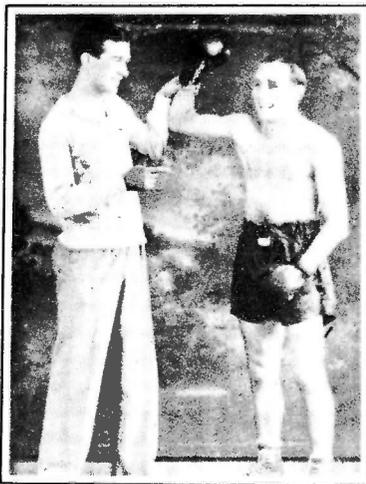


Alberto PEREIRA, conocido anunciador de radio, que tomará parte en un gran concurso de simpatía para anunciadores de radio deportivos, que se celebrará en los Estados Unidos.

Santiago de Cuba, a pesar de su reciente contra-tiempo, sigue siendo el primer mercado pugilístico de Cuba. Hay fanatismo y hay atracciones de taquilla. Baturrito, Castillo y sobre todo Kid Carpentier, son "drawing cards" de méritos indiscutibles.

La reciente pelea Castillo-Baturro, ganada por Gilberto, fué un acontecimiento deportivo. Ahora se pre-mo oriental. Carpentier es el ídolo máximo del deporte. Fernández, Carpentier es el peso ligero de más atracción en la hora de ahora. Cástor, que parte hacia Venezuela muy pronto, ha accedido a pelear en Santiago contra el lightweight más discutido en la actualidad, como despedida de Cuba. El vencedor de Calisto es sin lugar a dudas el pegador más fuerte y más peligroso que hemos visto en Cuba. Su punch puede compararse al de un Benny Bass o un Billy Petrolle, y esto no es hipérbolo. Un fajador incansante, para Cástor no hay ciencia ni arte que pueda contrarrestar su agresividad salvaje. Cástor, se puede asegurar, pega como un peso mediano, y más rudo que muchos heavyweights.

La pelea Carpentier-Cástor se celebrará en Santiago para fines de mes o principios de noviembre y será la última pelea en Cuba de Cástor por algún tiempo. Irá acompañado de nuestro compañero Jess Losada.



Cástor FERNANDEZ, del equipo CARTELES, con su amigo inseparable, que lo ayuda en todas sus peleas, Joseito LOPEZ, el boxeador de la Cuban Telephone, que hoy se dedica a vender los vinos de la cosecha López.

PUGILISMO: EQUIPO CARTELES



Antonio SANTANA, actualmente en Panamá, que peleará la semana próxima

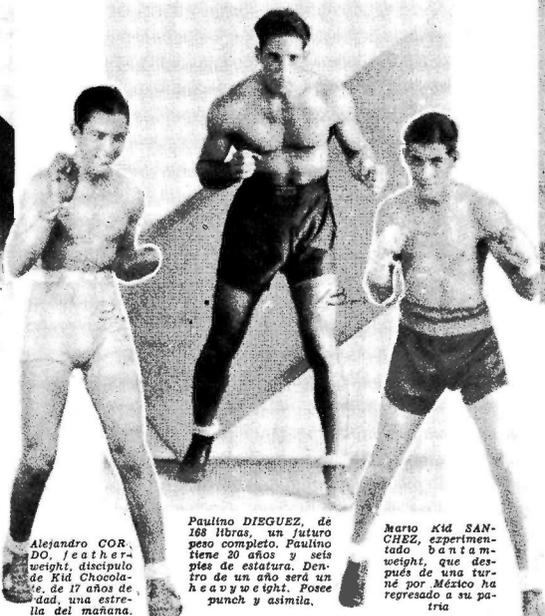
con Baby Quintana, el campeón flyweight de Panamá, en un bout a diez rounds.

SANTANA
HACE
PUGILISMO

(Loggano)



José Antonio MASO, brillante atleta universitario, que fué campeón nacional de salto alto con impulso, y que ha ingresado en el pugilismo como contendiente de peso completo.



Alejandro CORZO, featherweight, discípulo de Kid Chocolate, de 17 años de edad, una estrella del mañana.

Paulino DIEGUEZ, de 166 libras, un futuro peso completo. Paulino tiene 20 años y seis pies de estatura. Dentro de un año será un heavyweight. Posee punch y asmita.

Mario Kid SANCHEZ, experimentado, ha sido a featherweight, que después de una tournée por México ha regresado a su patria



Humberto CASAL, que sobresale como el más científico de nuestros pesos ligeros. Posee un punch devastador. Ha ganado once peleas por nocaut, en un record de 18 bouts.



Félix de la VEGA, el bantamweight de mejor record de Cuba—inviato en 18 peleas—estará fuera de combate por varias semanas, mientras se cura de una afección estomacal que padece.

(Fotografías especiales)



Santiago ALVAREZ, también en Panamá, donde ha conquistado el campeonato featherweight y que seguirá rumbo a Caracas, con nuestro compañero Jess Losada. Después de su turné, San



Cástor FERNANDEZ, el peso ligero de más fuerte pegada en Cuba, que posiblemente peleé en Caracas y que antes de embarcar se medirá con Kid Carpenter en Santiago de Cuba.

por Brent).

Viajo volverá a La Habana a pelear con Joaquín Torregrosa. Aquí vemos a Santiago en una finca cercana a Panamá donde se entrena para sus peleas importantes.

DEPORTE MUNDIAL



Miss June O'DAY bella estrella coreográfica de Broadway que se casará con el célebre jugador de béisbol Lefty Vernon Gómez.



¿Cuántos diría que han ganado la Serie Mundial? Estos son los bríos de los Yankees cuando eran felices ayer — antes de iniciar la desastrosa serie con los Yankees. Un cuadro de verdadero optimismo, ¿no?

UN VERDADERO VETERANO DE LA SERIE MUNDIAL.—Matty GOLDEN, here en su record haber atendido todos los juegos de todas las series mundiales desde el año 1903, hace 28 años, cuando el Boston Red Sox, de la Liga Americana, le ganó al Pittsburgh, de la Nacional. Golden, después de presenciar el triunfo decisivo de los Yankees sobre los Cubs, espera ansioso su trigésima serie mundial a filo entrante.



Firpo ZULLIANO, (José Trinidad Roales), campeón peso pluma del estado de Guáya, Venezuela, que se enfrentará con el peso ligero que tiene nuestro compatriota Losada a Venezuelan.



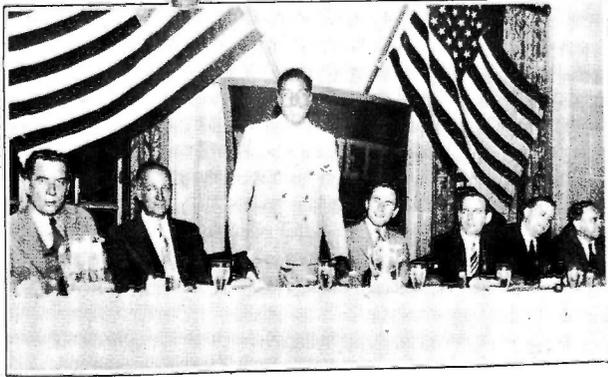
(Fotos Int. News)



DOS CAMPIONES ALEMANES — El célebre corredor olímpico, que con Eddie Folan, enloca la actualidad mundial deportiva en las últimas olimpiadas de Los Angeles, es baquerizado en su ciudad natal, Milwaukee, por un grupo de admiradores.



PARIS, Francia.—No contenta con haber inundado un crecido número de sectores masculinos, la mujer francesa ha decidido probar su suerte en las carreras de bicicletas de maraton, el deporte más fuerte que existe en el mundo. (Triunfara Femina en su nuevo empeño)



EL CINE, LOS NIÑOS y la MISERIA de la VIDA REAL

MARIBLANCA SABAS ALOMÁ

La señorita Lydia López, residente en Noriega número 8, Reparto "La Fernanda", Luyanó, La Habana, me ha dirigido la siguiente carta que transcribo íntegramente por considerarla medularmente interesante, escogéndola al efecto de entre el cúmulo enorme de cartas que con relación a mi artículo titulado *Los niños en el Cine* se han servido dirigirme lectoras y lectores. Un grafólogo experimentado descubriría en los rasgos caligráficos de la señorita López el sello inconfundible de una personalidad muy destacada, en primer término, y rasgos de rigurosidad intelectual y firmeza de carácter, también. Carencia de cultura y de instrucción, revelada en faltas de ortografía que señalo precisamente por el contraste que ofrecen, en contraposición con una clara manera de pensar y una difícil sencillez de exposición que me ganaron el más vivo interés tan pronto lei las primeras palabras. Leed:

"Habana, septiembre 18 de 1932. Srta. Mariblanca Sabas Alomá. Redactora de CARTELES de Ciudad Estimada señorita: He visto en su último escrito de la Revista CARTELES, titulado "Los niños en el Cine" que recibiría con agrado las sugerencias de sus lectores en relación con ese asunto; en tal sentido aunque muy modesta consigno lo mía. No voy a discutir—puesto que mi deficiente cultura no me lo permite—si ciertas películas pueden dañar o no la sensibilidad del niño; pero sí quiero decir que en nuestro ambiente, en la vida real, pueden presenciar "películas" que dañen más su sensibilidad que las que se exhiben en los cines. Pondré de relieve una de esas "escenas", y usted, señorita Mariblanca, con su sentido de justicia y equidad, me dirá si no es mil veces peor. Me refiero al hogar donde el padre pertenece a ese interminable ejército de los "sin trabajo".

El niño que ve llegar la noche sin que ni él ni los suyos hayan podido llevarse a la boca ni un miserable pedazo de pan; viendo el llanto de sus hermanitos pequeños, el rostro compungido de su madre, y a su padre sombrío y abatido, con la fatídica demanda en el bolsillo que a todas horas le recuerda el breve plazo de que dispone para descocupar el mi-

sero cuarto y... ¡sin tener para dónde ir!... el niño que ve ese cuadro de hambre y miseria, recibe una impresión que ni aún los años pueden destruir. Y en cuanto a dañar su sensibilidad [la daña, sí] por lo tanto con el mismo interés de su primera infancia apura el cáliz de la amargura, comienza a sentir cierto rencor,—mezcla de pesar—hacia aquellos que teniendo todo no dan nada; y en muchos casos ¡el hambre es mala consejera! los obliga a estirar la mano para apropiarse de lo ajeno; ¡y ahí tiene usted, señorita Mariblanca, un niño convertido en ladrón sin haber penetrado nunca en el interior de un cine! Y en cuanto a "la moral" no debiera mencionarse, puesto que el niño a quien no dejan ir al cine para que no vea "la mala película", dentro del propio hogar ¡qué ironía! sorprende a su hermanita en los brazos de su amado; si no fué al cine en cambio se quedó en "el teatro".

Ahora bien, esto del cine, de querer prohibir películas sería un problema más; y sabido es que en nuestra patria ¡tan caldeada por el sol de la miseria! hay muchos problemas de urgente necesidad de resolver antes que ese, tanto más cuanto que ése sólo comprende a aquellos niños que tienen el privilegio de llenarse el estómago, y aún les quedan los consabidos diez centavos para la taquilla del cine; no comprende a esos millares de niños que pulemos a diario por las calles, famélicos y hambrientos, y que no tienen ¡no va para la entrada del cine! sino siquiera un miserable plato de viandas con que calma su apetito. Por todo lo expuesto llego a la conclusión que más que el cine hay otras cosas que perjudican a los niños; y no es este momento de angustiosa incertidumbre para todos el más a propósito para combatirlo. Antes debemos recordar que hay cientos de mujeres y hombres que añoran su libertad tras las rejas donde purgan "el delito" de haber permanecido fieles a un ideal de dignidad y de vergüenza.

De usted muy atentamente, (Fdo.) Lydia López. Yo estoy absoluta, total y plenamente de acuerdo con usted, señorita Lydia, sin más punto de discrepancia que el que acaso (y digo acaso porque en realidad usted no niega lo vital y generoso del propósito de realizar esta campaña social y colectiva en el sentido de impedir el ace-

so de los niños a las funciones donde se exhiban cintas que son, efectivamente, perjudiciales para su educación y hasta para su salud) pudiera establecer mi criterio de que no porque sean "ricos" los niños dejan de ser NIÑOS, y por lo tanto con el mismo interés debemos preocuparnos por aquellos que, como usted muy elocuentemente pinta, pululan por las calles famélicos y hambrientos, que por los pobrecitos ricos dejados, AUNQUE USTED NO LO CREA, de la mano de Dios. Debo confesarle que esta carta suya ha constituido para mí una magnífica lección, que le acepto agradecida por cuanto ha puesto de relieve ante mis ojos la existencia de una preocupación social más firme y mejor orientada y más diamantemente perfilada que la mía, con ser la mía,—esto puedo decirlo sin que se me acuse de petulancia,—tan perfilada, tan orientada y tan firme. Debo decir, además, que el tono general de la casi totalidad de cartas que con relación a este asunto he recibido concuerda perfectamente con el suyo; lo puedo decir, ¡ mire usted si es bueno que los escritores mantengan un contacto real y vital y objetivo con su público! la existencia de un estado "efectivo" de conciencia de cuya intensidad y hondura no tenía yo sino las nociones generales que se derivan del hábito de observar y estudiar las realidades ambientes. Vale decir: usted y los lectores que, como usted, me han expresado una opinión firme y rotunda que amplía y fija en términos más vastos la necesidad por mi apuntada de prestar ASISTENCIA SOCIAL a la niñez, orientados tantas veces por mí me han orientado ahora, a su vez, señalándome un camino MAS PROFUNDO Y MAS ALTO.

El problema de la asistencia social a la niñez es polifacético; no diré yo, desde luego, que la faceta perfilada en mi artículo *Los niños en el Cine* sea la única ni la más interesante. Esa se refiere casi exclusivamente a aquellos niños que, como usted dice con singular acierto, señorita Lydia, comen bien, visten bien y carecen de preocupaciones económicas. Más interesante, por el dolor humano que le muere la entraña, es la que usted describe en su carta, en su carta tan digna, tan vivida, tan millonaria de sensibilidades creadoras. Yo

conozco muy bien muchas de las angustias de la pobreza, porque mi hogar es el hogar de una familia pobre: pero, ganada por su ambiente tibio y risueño, (nuestra pobreza, hija legítima de nuestra integridad moral, es de las que, acaso por no ser radicalmente absoluta, sabe de prender una canción a la garganta y extender una sonrisa de paz sobre los rostros), refugiada en su austera soledad, (¡quienes van a preocuparse de visitar la casa de un pobre!...) desconectada un poco—egocísta, desde luego—de las desgracias ajenas, a fuerza de tener que fabricarme ánimo para sobrellevar con estoicismo las que por variadas razones son muy mías, he necesitado el alabonamiento en mi conciencia de esta carta suya, señorita Lydia López, para inclinarme con ojos espantados de angustia y con brazos ansiosos de prestar ayuda sobre el panorama sombrío de los miles de hogares de esos soldados del que usted ha llamado "interminable ejército" de los sin trabajo.

El contenido de su carta es tan interesante, que muy bien pudieran escribirse varios artículos comentándolo y analizándolo.

Estamos de acuerdo. *La miseria convierte en ladrones a muchos niños que no han penetrado jamás en el interior de un cine.* Algún día volveré sobre el tema. Por ahora, en la única correspondencia posible a sus palabras que me han sacudido y me han hecho tanto bien, la invito a conversar un poco en mi casa, su casa, en la calle 12 entre C y D, en el Reparto Batista, Habana. Pequeña nota al lector.

Con motivo de una carta firmada por Loló de la Torriente y dirigida a mí que publicó hace varios días el periódico de este capital "El Mundo", carta cuyo contenido algunas personas han considerado ofensivo para mí persona, y, especialmente, para mi labor y posición como intelectual, he recibido cartas y llamadas telefónicas por medio de las cuales se me incita para que le dé públicamente cumplida y merecida contestación. Yo agradezco profundamente el afectuoso interés que han demostrado sus lectores y las personas de mi amistad en torno a este desagradabilísimo asunto, pero debo manifestar que yo sólo concedo beligerancia a las críticas que se me hagan en tono respetuoso, a tono con mi decoro profesional. A mi costa difícilmente pueden lograrse propósitos oscuros de publicidad. Algún día, de nuevo lo anuncio, diré lo que debo decir acerca del incidente que dió origen a esta carta de Loló de la Torriente.

"HATUEY" la cerveza de calidad a precio popular.

Elaborada por la

Compañía "RON BACARDÍ", S. A.

(casa fundada en 1838)
Santiago de Cuba
Habana

Pruébela y compárela con las mejores extranjeras






(Foto Bebo Alvarez).



CIENFUEGOS, S. C.—Alumnas de la Asociación Cultural de Cienfuegos, institución gratuita que viene realizando una magnífica labor en pro de la cultura desde hace tiempo. Estas alumnas asisten al curso de corte y costura ofrecido por la señorita María Teresa Bello, altruísticamente.

CIENFUEGOS, S. C.—Señor Israel DIAZ, joven autor de obras teatrales, que está presentando con gran éxito en Cienfuegos la compañía Sanabria-Pous, en el Teatro Triunión.

DE ORIENTE a OIDENTE



SANTIAGO DE LAS VEGAS, L. H.—Señor José BARREIRO, notable caricaturista que acaba de obtener un triunfo artístico en su reciente exposición en el Club Atlético de Santiago de las Vegas, y a quien se ofreció un homenaje en el Teatro Minerva de esa progresista ciudad. El señor Barreiro firma sus trabajos artísticos con el pseudónimo de "Cheo".

CENTRAL FRANCISCO, Cam.—Señor Clemente ARIAS, correspondiente competente de los diarios "El País" y "El Camagüeyano" en el Central Francisco, que ha obtenido el título de Procurador Público tras brillantes exámenes. (Foto Godknous).



QUEMADOS DE GUINES, S. C.—Doctor José G. GUMA Y BARNET, distinguido profesional que acabó de ser nombrado Juez Municipal de Quemados de Güines (Foto Quisait).



PINAR DEL RIO, P. R.—La señorita Zaida Estrella ALMIRALL, directora de la Academia de Música "Estrella", incorporada al Conservatorio Santa Ana, con un grupo de alumnas durante los exámenes del curso de este año. (Foto La Artística).

UN ACTOR Y UNA ACTRIZ

Mary M. Paulding

YNDUDABLEMENTE, el crítico emocional no puede sentirse desconcertado e inquieto para que sea justa, ha de ser razonada y fría.

He aquí por qué, bajo la impresión de una sacudida espiritual violenta, cuando acabamos de sentir honda emoción en presencia de una obra de arte, nos sentimos desconcertados e inquietos al tener que verter en una crónica de cine nuestras impresiones en forma de crítica.

O no hacemos justicia a la obra, conteniendo nuestros arranques de entusiasmo, o dejamos correr los veneros del sentimiento, inflamando los espíritus y cayendo en el peligro de la exageración.

Empero, tenemos que hacerle frente a la labor. Esclavos de nuestro deber, hemos de informar al público de aquellas cosas sensacionales que ocurren en Cine-landia y el mundo del teatro.

Y *sensacional* es la última película de John Barrymore!

Todos mis lectores... ¿qué digo mis lectores?, todo el mundo civilizado conoce a los Barrymore. Es la familia "standard" de la aristocracia histrionica. Decir Barrymore es decir arte teatral en su más absoluta acepción. Alrededor de estos artistas que han ceñido sobre sus sienes la corona de los triunfos histrionicos durante dos o tres generaciones, se han escrito páginas y páginas, suficientes para llenar volúmenes.

Durante años, John, el más joven del trio de hermanos, había sido el mimado de los públicos. Su invasión en Cine-landia fue seguida por el más ruidoso de los triunfos. Jamás otro actor había podido llegar al lugar de John Barrymore. Valentino conquistó el corazón de las mujeres, especialmente de las histéricas, inquietantes flores que se mustiaban al recuerdo de los posesivos besos del galán italiano. John, en cambio, habló al corazón y al cerebro.

Pero como a todos los ídolos, un día la Gloria comenzó a serle esquiva, y se alejó de su lado. No que lo abandonara completamente: en los dominios de los Barrymore jamás se ha puesto el sol.

Más el entusiasmo decayó, y



John BARRYMORE y Billie BURKE (la viuda de Ziegfeld) en una escena del magnífico film "A Bill of Divorcement", de la Radio Pictures.

por una de esas ironías del Destino, la decadencia de John culminó en la súbita gloria de Lionel, el hermano mayor.

Lionel Barrymore asombró al público de fanáticos del cine con sus estupendas caracterizaciones. La Academia de Cinematografía lo colmó de honores... A pesar de sus años, a pesar de que había vegetado largamente a la sombra de la fama de su hermano pequeño, Lionel se reveló de improviso con una nueva personalidad insospechada; con un poder dramático emocional e intenso que electrificaba a los espectadores. En cada película donde ha aparecido Lionel en los últimos tres años, ha sido él el punto central, la película misma.

Aun en una obra como "Grand Hotel", que llevaba el prestigio de un elenco encabezado por Greta Garbo y seguido por la Crawford y John Barrymore, Lionel fué la obra. Brillaron los demás a despecho de todo. Cada cual estaba probando, bajo una dirección sabia, su potencialidad. Fué una justa de talento y de belleza... Pero la película fué de Lionel, que dejó en suspenso a los públicos de dos Continentes...

* John había pasado a la categoría de "hermano pequeño" de Lionel. Y a pesar de la vanidad profesional, a pesar de las historias



John BARRYMORE, conquista gloriosamente un positivo triunfo en la película de Radio Pictures "A Bill of Divorcement".

de feroces celos que se cuentan del famoso trio de hermanos artistas, la verdad es que John, admirador él mismo del arte supremo de su hermano mayor, barró gentilmente el suelo con las plumas de su chamborgo y fué el primero en inclinarse respetuosamente, admitiendo que Lionel era mejor, mucho mejor artista que él...

Mas he aquí que se opera un milagro...

Sin apenas haber sido anunciada, o al menos sin haberlo sido por medio de fantástico "bally-hoo", llega una película rodada en los estudios de la R. K. O. Radio. (Hay que felicitar a esta casa productora por sus repetidos aciertos).

John Barrymore encarna el papel de héroe.

Un héroe distinto al que ya conocíamos. ¡Un héroe que se arrodilla a los pies de una mujer y llora!... ¡John Barrymore llorando!... El más sublime espectáculo artístico y emocional en la vida del gran actor!...

Le habíamos visto siempre arrogante, seguro de sí mismo, conquistador e inconquistable.



Otra de las contribuciones del teatro legítimo a la pantalla: Katherine HEPBURN. Su actuación en "A Bill of Divorcement", con John Barrymore, abre ante sus ojos gloriosos senderos.

Haciendo añicos, entre sus manos el corazón de las mujeres...

Y de pronto nos enfrentamos con un Barrymore que posee el mismo fuego amoroso, la misma elocuencia viril, pero perdido, anadado, a merced de una mujer... Lorando a sus pies y pidiéndole, con la humildad de un perro, la limosna, no ya de su amor, ¡sino de su piedad!

De pronto, con la voluntad unánime del público que presencia la metamorfosis gloriosa, en silencio, John Barrymore toma el puesto que le corresponde... No superior a Lionel, pero a su mismo nivel. Se establece una igualdad que hace imposible la comparación. Se empatan... Porque John en este film se supera a sí mismo.

Quisiéramos, para quedar dentro de la fría y razonada labor del crítico, contener nuestro entusiasmo, pero éste es como un fluido magnético que se apodera de nuestro espíritu; y no podemos por menos que decir: ¡John Barrymore acaba de realizar su obra!

* "A Bill Of Divorcement" es el título del film. Nada dice. Nada se espera de él. Pacientemente nos preparamos para ver "una película más"... No hay motivos para crisparse de antemano.

Comienza a desarrollarse la historia y lo primero que hierne nuestra vista es la heroína joven. Es fea. Francamente fea. Es además desconocida, totalmente desconocida en los dominios de la pantalla. Un nuevo resultado del



Billie BURKE (viuda de Ziegfeld), cuyo valor extraordinario apareciendo nuevamente en el "set" a los cuatro días de fallecido el gran magnate, ofrece gran interés al sentimiento popular.

teatro legítimo y su contribución al arte celuloico.

No nos importa su nombre. De antemano sabemos que no podemos simpatizar con una muchacha fea, un poco desgarrada, simplona en el andar, de rostro compuesto por dos líneas vigorosas, dignas del lápiz de nuestro Massaguer. Dos ojos enormes, como almendras, y una boca que es herida majestuosa en aquel rostro huérfano de belleza...

Pero de pronto la mujer comienza a hablar... De su alma va saliendo la emoción, el arte supremo del cual su cuerpo no es sino modesto estuche, va llenando el teatro; se transforma de tal suerte que acabamos por sentir que de ella emana un raro hechizo; que es peculiarmente bella, sugerente, desconcertante...

Y ya el nombre nos interesa. Se llama Katherine Hepburn. Es su primera película, y como Helen Hayes, hace una obra maestra de ella.

Katherine Hepburn no se parece a ninguna estrella de cine. No recuerda a ninguna, no tiene puntos de contacto con nadie. Su arte es suyo. La emoción contenida de su voz nos sugiere solamente a un gran cantante, de sonora voz, cantando en reducido espacio, para adormecer a un niño... Así Katherine domina su emoción y sabemos que hay una actriz potencial en aquella mujer cuya belleza radica solamente en el espíritu y en el cerebro... Hay fuego e inspiración en cada palabra que dice, pero hay más aún en las que no dice!

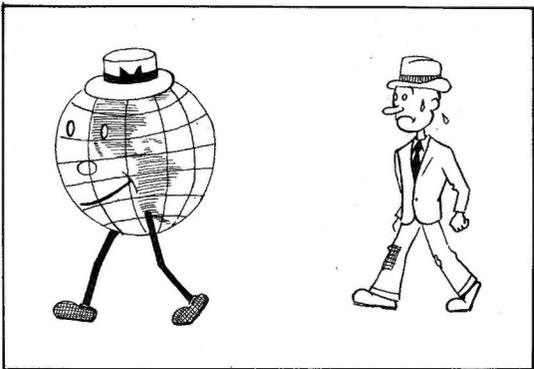
* La película podía ser interesante sin esta magnífica gallardía de sus intérpretes. La historia, sencilla en apariencia, sacude vigorosamente el espíritu con la fuerza de un látigo. No hay morbosidad en ella. Es un caso patológico de locura hereditaria. La tragedia de un padre y de una hija. El naufragio del amor. La inestabilidad de los afectos humanos. La imperiosa exigencia de la carne, triturando entre sus garfios al espíritu. Y un climax bello, como sólo puede serlo a veces la locura misma.

Si John Barrymore no hubiese alcanzado en este film la cúspide de su carrera cinematográfica, la labor de Katherine Hepburn hubiese sido suficiente para "robar-

(Continúa en la Pág. 96).



Katharine HEP-
BURN, heroína del
magnífico film "A
Bill of Divorcement"
que se revela como
una actriz de excep-
cional habilidad. Su
labor es tan com-
pleta que casi se
parece a la de
John Barrymore.



fulgaz de espuma blanca. Es la ricitada de una mujer que nos envuelve y nos domina y se rie de nuestra endeblez...

Habla Manolo:
—Son las 8 y 25. Con la lectura de la corredera—42 millas—se observa una altura (de sol, limbo inferior, tomando la correspondiente hora del cronómetro y calculando una recta de altura por el método 208 H. O. Nos hemos apartado bastante de la costa, objeto de nuestra navegación... ¡Cambiamos el rumbo!... estamos arribando ahora a los 294° de la aguja... hay que tener en cuenta que la variación en esta localidad es de 3° al E... y que el desvío es nulo... así que navegamos a un rumbo verdadero de 297°. Son las 9 y 30, T. C. Vamos a efectuar una segundo observación del sol, limbo inferior. La corredera dice—23 mi-

llas—que da otra recta de altura. Trasladamos la primera recta por rumbo y distancia navegada al lugar de observación de la segunda; en la intersección de ambos obtenemos la siguiente situación: longitud: 82° 38' 45" O. Latitud: 23° 23' 07" N. Vamos a trazar rumbo a la Playa de Mariana que corresponde después de efectuar las correcciones correspondientes a los 1439 del compás. Son las 11 y 15. Hemos llegado a la Playa.

Hemos perdido las ondas... Estamos rodeados de rizos nuevamente... rizos verdosos, hipocriamente apacibles, tan fingidamente mansos, como una mujer... En tierra me siento libre del abrazo taimado del mar... pero siento nostalgia por "Annie"...

Siguiendo al Mundo

Por Ivan LEW

La República de Polonia fue constituida después de la guerra mundial de 1914, reuniendo nuevamente las partes del antiguo reino de Polonia que fué desmembrado hace cerca de siglo y medio por Rusia, Austria y Prusia.

Eran laberintos, galerías y cámaras subterráneas que ocupaban un área de más de 615 acres.

La catarata de mayor altura es la de Sutherland, en Nueva Zelanda, con 1,904 pies.

El Océano Atlántico ocupa un área de 41,321,000 millas cuadradas.

El costo de la apertura del Canal de Suez se ha estimado en 127 millones de pesos.

Aunque todavía existen distintas versiones sobre el lugar y la fecha de la ejecución del Zar y de la familia imperial rusa, parece lo más acertado que ocurriría ese hecho en Ekaterinburg, el día 16 de julio de 1913.

La montaña más alta de Europa es el Monte Elbrus, en el Cáucaso; mide 18,465 pies.

El hundimiento del "Titanic", trage día que conmovió al mundo entero, ocurrió en la madrugada del 14 al 15 de abril de 1912. Pericieron 1,517 personas.

Las joyas reales de Persia fueron apreciadas en 1929 por una Comisión de expertos franceses y holandeses en la suma de 175 millones de pesos.

La impresionante súplica de auxilio S. O. S. ha sido interceptada por el público como abreviatura, por iniciales, de "Save our ship" (Salve nuestro barco) o de "Save our souls" (Salve nuestras almas). Pero la realidad es que esa señal responde, en el Código de la Conferencia Internacional Radiotelegráfica de Londres, un yersalmente aceptado, a la más fácil e inequívoca combinación de puntos y rayas, o sea... (tres puntos, tres rayas, tres puntos)

Nas aventuras de Nick Carter, el héroe policíaco favorito de tantos niños, fueron escritas por J. Russell Coryell.

El premio Nobel comprende cinco órdenes de actividad humana: Literatura, Física, Química, Medicina y Labor por paz.

Las cataratas de Roma fueron sepulcros de los primitivos cristianos, que allí se reunían también para el naciente culto.

En el año de 1901 se otorgaron respectivamente a Sully Prudhomme, francés; W. C. Roentgen, alemán; J. H. van Hoff, holandés; E. A. von Behring, alemán; H. Dunant, suizo.

Paul Bourget fue electo miembro de la Academia Francesa en 1894, a los 42 años de edad.

La Constitución primitiva de los Estados Unidos, ratificada por la Convención de 1787 constaba de

un preámbulo y siete artículos.

El primer representante oficial del Gobierno francés ante el Gobierno de los Estados Unidos fué el conde de Moustier.

El reino de Abisinia cuenta con una población de diez millones de habitantes.

La mayoría de los críticos de historia militar consideran como los tres más grandes capitanes de todas las épocas a Alejandro, Aníbal y Napoleón.

Recientemente en los Estados Unidos se ha establecido la costumbre de explicarle a los escolares distintos procedimientos para combatir un principio de incendio, en varias circunstancias. Y una de las primeras recomendaciones es siempre la de que jamás se permita que el pánico haga presa en ellos.

Miguel de Cervantes y Saavedra nació 17 años antes que Shakespeare. El primero vió la luz en 1547, y el segundo en 1564

Hace siete años se hundió el "Golden Gate", que conducía cuatro millones de pesos en oro. Aun fué más sensible la pérdida de vidas, que alcanzó la cifra de trescientos.

En Rosario, población del estado mexicano de Sonora, se descubrió un extraordinario diente, que se supone perteneció a un tipo de elefante prehistórico. Se le asigna una edad de cincuenta a sesenta mil años

DIEGO

(Continuación de la Pág. 20).

Porque un artista que después de haberse sometido a un aprendizaje laborioso y de haber obtenido la expansión de una personalidad brillante ante dos mundos, se persuade de que su esfuerzo fué baldío, y que la gloria es un espejismo que no nutre, ciertamente realiza un acto de entenebrecer desprendimiento, cuando se dispone a prodigar entre la generación moza su saber y su experiencia, como alimentando la esperanza de que esa nueva generación lo reivindicará.

Diego Bonilla va, en resumen, a establecer un estudio en La Habana. Una Academia para la enseñanza del violín. Dará clases. Enseñará a los otros a extraer del instrumento rebelde y sonoro las inefables melodías que conmueven al mundo. Taumaturgo del arco, comunicará a sus discípulos el secreto de "hacer dormir al mar" con el canto de las cuerdas estremecidas.

Para festejar el acontecimiento, Armando Maribona congregó en su estudio a un grupo de escritores y de artistas. En un ambiente de modernidad arquitectónica, gozamos, sin embargo, del adorable desorden bohemio de una buhardilla de Montparnase. Bien es cierto que Maribona no toleraba las colillas de cigarrillos en el suelo y que las recogía con furia. Pero en cambio se escanció licor y no hubo brindis. Hubo, sí, lindos rostros de mujer, óvalos perfectos de caliente palidez, melenitas de oro enmarcando lácteas blancuras nórdicas... Y mucha espiritualidad, y mucha alegría.

Si esa concurrencia fervorosa y comprensiva que acudió al estudio de Maribona, se diera cita en diario en la Academia de Violín de Bonilla, su éxito ¿quedaría asegurado. Es una polarización con-

centrada de inteligencia y simpatía, radiando en torno del artista. Y por una ley de contagio atraería al estudio del joven maestro todas las vocaciones musicales alertas.

Diego Bonilla en un rincón del taller, aprovechando una pausa, me confió sus esperanzas y sus intentos con aquel decir suyo mesurado, tranquilo, que parece destilar su elocuencia a través de un filtro de meditación friamente-sajona.

—Tengo fe en este propósito mío. No creas que obedezco tan sólo a una necesidad económica. Hay también en él mucho de intención ideal y de afán artístico. Me parece—y sólo así se justifica la devoción inalterable de los grandes mentores a su obra y a sus discípulos—que existe tanta dificultad en enseñar a los demás lo que se sabe, como en exhibirlo uno mismo. El ejecutante, el virtuoso, cuando da su versión o su interpretación de una obra sabe que ha llegado hasta un límite... Cuando enseña, me inclino a creer que su posibilidad de alcance y de expansión es infinito... En el discípulo en potencia siempre debe existir la fascinadora incógnita del genio. Y es grato a un artista dispensar y extender en otros temperamentos la facultad propia.

Esta fe de Bonilla yo la comparto. Y entiendo que si hay lógica y hay ambición en nuestro medio, su disposición de enseñar ha de traducirse en un resultado fecundo. Quien aprendió tanto por las encrucijadas del mundo, debe tener en la epidermis de sus dedos un mucho de pericia técnica que comunicar a los que no saben de qué manera traducir en el lenguaje del sonido las cosas confusas y sin nombre que llevan el alma...

SOLLAZOL

INSTANTANEO PARA
DOLORES, CATARROS,
GRIPPE, NEURALGIAS, FIEBRES

Curso Práctico de INGLÉS

por Miss Elizabeth A. FERRY

NINETEENTH LESSON

A RAILROAD STATION (réitrould stéishon) FERROCARRIL

UNA ESTACION DE

VOCABULARIO

- Inglés**
- 1 The ticket-office
 - 2 The waiting-room
 - 3 The baggage-room
 - 4 The time-table
 - 5 The suitcase
 - 6 The bag
 - 7 The trunk
 - 8 The locomotive
 - 9 The parlor-car
 - 10 The dining-car
 - 11 The telegraph wire
 - 12 The porter
 - 13 The baggage-truck
 - 14 The newsboy

- Pronunciación**
- tiket-ófis
uétíng-rum
báguetch-rum
táim-téibi
sútkeis
bag
el saco de viaje
el baúl
la locomotora
el coche salón
el coche comedor
el alambre telegráfico
el mozo
la carretilla de equipaje
el muchacho vendedor de periódicos

- Español**
- el despacho de billetes
la sala de espera
la sala de equipaje
el itinerario de trenes
la maleta
el saco de viaje
el baúl
la locomotora
el coche salón
el coche comedor
el alambre telegráfico
el mozo
la carretilla de equipaje
el muchacho vendedor de periódicos

- arrive (to)
baggage
check (to)
distance
find (to)
give (to)
go into (to)
hardly

- arriáv
báguetch
chec
distans
fáind
guv
go into
járdli

- llegar
equipaje
facturar
distancia
hallar, encontrar
dar
entrar, ir hacia
apenas

- hear (to)
let (to)
lose (to)
magazine
meet (to)
message
mountain
overall

- passenger
platform
Pullman-car
receive (to)
send (to)
smoke
smoking-car
station
soldier
ticket
town
train
traveler
wape (to)

- hier
let
lus
mágasin
mit
méséch
mánten
óuverols

- pásenyer
plátform
púilman-car
risiiv
send
smóuc
smóuking-car
stéishon
sólidier
tiket
táun
tréin
tráveler
uév

- oir
dejar, permitir
perder
revista
encontrar; conocer
mensaje
montaña
zahona, traje de me-
cánico
pasajero
andén
coche dormitorio
recibir
enviar, mandar
humo
coche de fumar
estación
soldado
billete
pueblo, ciudad
tren
viajero-a
agitar

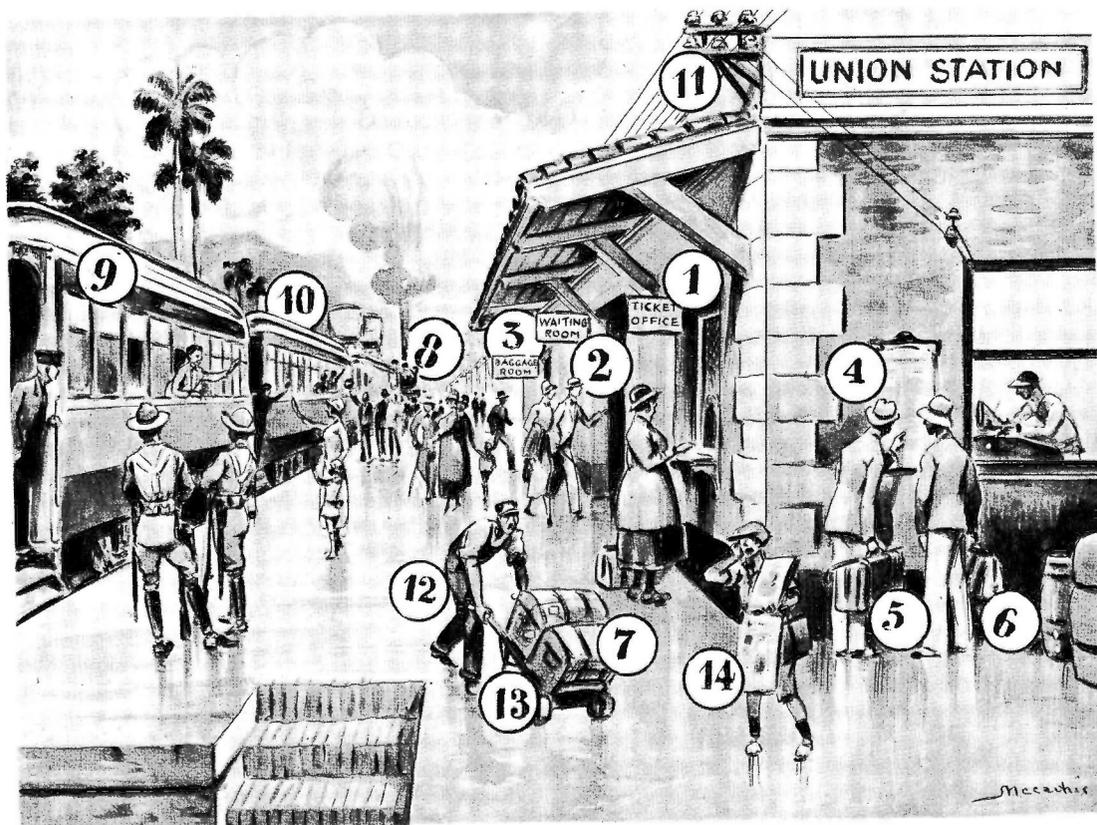
Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después, cubra con una hoja de papel todas las palabras numeradas (1 hasta 14 inclusive).

Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración.

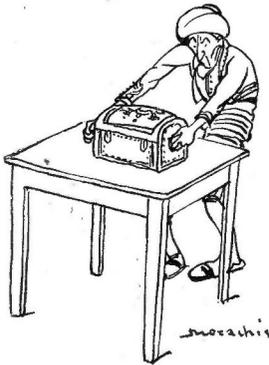
Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

(Continúa en la Pág. 48.)



LA MAGIA al ALCANCE de TODOS

dir el Prof. **GIL**



"EL COFRE MISTERIOSO" DE ROBERT-HOUDIN

UNA de las más notables experiencias que nos cuenta la historia del gran ilusionista Robert-Houdin, es el cofre misterioso, que consistía en un pequeño estuche que el público examinaba a su satisfacción y se veía que no tenía preparación mecánica alguna.

Houdin colocaba este estuche o cofre encima de una mesa que estaba completamente descubierta, demostrando así toda ausencia mecánica. Entonces pedía que un caballero de considerable fuerza física subiera al escenario.

El sujeto en cuestión levantaba el cofre aquel que no pesaba nada, más que unas pocas libras, aunque estaba fuertemente construido y reforzado con flejes de bronce.

—¡Un momento!—decía Houdin. —Usted ha podido levantarlo, pero ha sido porque esa fue mi voluntad. Ahora el cofre pesa nada más que unas libras, pero no tengo más que soplar dos veces y pesará dos toneladas. Mire a ver si puede levantarlo ahora.

De nuevo trataba el hombre en cuestión de levantarlo, pero el cofre esta vez permanecía inmóvil como si fuera una parte sólidamente adherida a la mesa.

Una vez más Houdin soplabla y el cofre podía ser levantado con un solo dedo.

Existe un notable incidente en la vida de Houdin, relativo a este experimento del cofre, que merece ser mencionado.

Tal vez algunos de mis lectores estén enterados de que Robert-Houdin fué empleado por el Gobierno francés en una misión a Argelia, con el objeto de destruir lo posible la creencia popular de los pretendidos milagros de los Morabitos, que obtuvieron una extraordinaria ascendencia en las mentes de los árabes ignorantes.

El plan adoptado era mostrar, primero, que un europeo podía realizar más maravillas aún que

SOLUCIONES
EXPERIMENTO N.º 42

Para hacer este experimento, dése el paquete de cartas a barajar y cuando "e" sea entregado, distimuladamente sea la última carta y se empalmada, sin que nadie se dé cuenta. Supóngase que la carta sea el 8 de copas. Entonces el prestidigitador dirá: "Saqué una carta del paquete de donde usted desee, pero sin verla, advirtiéndole que la carta habrá de ser irremisiblemente el 8 de copas".

Cuando la carta haya sido sacada boca abajo, el prestidigitador la pondrá delante de la que tiene empalmada de modo que parezca que se tiene una sola carta, mirará la seleccionada y suponiendo que sea el caballo de oro, dirá: "Saqué otra carta, y habrá de ser el caballo de oro", se hará el mismo procedimiento y se seguirá pidiendo cuantas cartas se desee. Entonces se mostrarán las cartas que están en la mano del prestidigitador y que habrán de ser precisamente las mismas que él pidiera. Se debe tener cuidado de ocultar la última carta elegida, puesto que en la mano siempre habrá una de más.

EXPERIMENTO N.º 43

Póngase a hervir algunas hojas de col y después de media hora de ebullición, se tendrá un líquido purpúreo, el que podrá ponerse a enfriar y guardarse en una botella. Se toman tres vasos, uno bien limpio y seco, en el segundo échese unas gotas de amoníaco y en el tercero unas gotas de ácido sulfúrico (tégase algún cuidado con el manejo del ácido sulfúrico). Cuando el líquido de la botella se vierta en el primer vaso, mantendrá su color violeta, pero cuando se eche en el segundo, donde están las gotas de amoníaco, se volverá verde, y en el tercero, donde está el ácido sulfúrico, otro violeta.

los Morabitos y explicar después que aquellos aparentes milagros no eran otra cosa que meramente productos de la habilidad asistida de la ciencia, independientemente de toda acción sobrenatural.

"El Cofre Ligero y Pesado", que así le llamaba, era uno de los experimentos más salientes de su programa, pero Houdin comprendió que presentado con ese nombre hubiera producido un efecto relativamente pequeño en comparación con sus grandes posibilidades. El hecho de que el cofre fuera inmóvil a voluntad, hubiera sido atribuido por los árabes a algún arreglo mecánico ingenioso, incomprensible para ellos. Pero

con gran tacto, Houdin tornó la atención del auditorio de lo que en realidad era el "truco", pretendiendo esta vez no hacer que el cofre fuera ligero y pesado sino convertir a la persona que subiera a la escena en fuerte y débil, a voluntad.

Contaré a mis lectores el resto de este caso en casi las mismas palabras de Houdin, según se releta en la historia de su vida.

"Un árabe de mediana estatura, pero de una hercúlea constitución física, el prototipo del hércules árabe, subió a la escena y lleno de confianza se paró a mi lado.

"—¿Es usted muy fuerte?—inquirí, mirándole de arriba abajo.

EXPERIMENTO N.º 44
DESAPARECER UNA MONEDA DEBAJO DE UN PAÑUELO PRESTADO

El prestidigitador pide una moneda de dos pesetas y un pañuelo; coloca éste encima de una mesa y la moneda en el centro del pañuelo, que irá cubriendo parcialmente poniendo una punta del pañuelo encima de la moneda y así hará con las tres puntas restantes; entonces invitará a que una persona por el tacto se perciba de la moneda está allí. La respuesta es afirmativa, pero el prestidigitador tirará de un extremo del pañuelo y la moneda habrá desaparecido.

Entonces el prestidigitador meterá la mano en el bolsillo de su pantalón y sacará la moneda prestada. Este curioso experimento que sólo requiere poca habilidad, será explicado por el Prof. Gil en el próximo número de CARTELES.

EXPERIMENTO N.º 45
LAS TINTAS MÁGICAS

El prestidigitador mostrará un papel que nada contiene escrito y cuando se pone al calor de una llama aparecerá una escritura misteriosa, color rosa y que desaparecerá a los pocos instantes. Tómese otro papel que nada contiene y al humedecerlo aparecerá una escritura misteriosa.

En el próximo número de CARTELES, el Prof. Gil explicará los métodos fáciles para hacer diversas tintas mágicas, incluyendo el Experimento N.º 45, relatado.

—Si—contestó enfáticamente.
—¿Está usted seguro de que siempre permanecerá así?
—Perfectamente seguro.
—Usted está equivocado, pues en un instante le quitaré toda su energía y lo dejaré tan débil como a un niño.
El árabe, descreído, sonrió despectivamente.
—Levante este cofre—dije.
El árabe saltó, levantó el cofre y desdefosamente exclamó:
—¿Eso es todo?
—Espere un momento—contesté.
"Entonces, con la debida solemnidad y asumiendo un carácter misterioso hice un gesto extraño, y energicamente ordené:
—Usted ahora es más débil que una mujer. Trate de levantar el cofre.
"Aquel hombre fuerte, perfectamente indiferente a mis poderes mágicos, cogió otra vez la caja por su agradera y dió un vigoroso tirón para levantarla. Esta vez, sin embargo, el cofre se resistió y a pesar de sus determinados esfuerzos aquella caja vacía permanecía inmóvil.
"El árabe, vanamente gastó energías en su esfuerzo para levantarlo, habiendo desplegado una fuerza suficiente para levantar un peso enorme; por fin, abatido, cansado y avergonzado, cesó en su empeño, miró a su alrededor como don nadie y comenzó a apreciar el poder de Houdin. Casi tenía ganas de abandonar su intento, pero esto era una demostración de que había sido vencido, y admitir además su debilidad, cosa más borhomsa aún después de haber alcanzado la fama por su poderosa fuerza muscular. Esta sola idea le puso furioso y recobrando una vez más sus fuerzas, por las palabras alentadoras que sus amigos le prodigaban, al ver sus gestos alentándolo les dirigió una mirada como diciéndoles: "Ustedes verán lo que el hijo del desierto puede hacer".
"De nuevo se incorporó ante el cofre; sus manos nerviosas quedaron asidas a las agraderas y sus piernas plantadas una a cada lado como dos columnas con bronca, se arrojó al supremo esfuerzo que iba a realizar. Parece casi imposible que bajo semejante fuerza la caja no fuera echa pedazos. ¡Extraño! Aquel hércules, en un momento tan fuerte y confiado, fué doblegando su cabeza, y sus brazos sobre la caja sufrían una contorsión horrible, sus piernas flaqueaban. Cayó de rodillas al suelo, casi con trahicho, dando un grito de agonía; reaccionó en seguida y levantando sus brazos hasta la cabeza exclamó: "¡Alá! ¡Alá!" Se acuclió todo y huyó velozmente entre los espectadores, como para ocultarse de su desgracia".
Hay varias versiones acerca del medio físico que Houdin empleó con aquel árabe; pero se cree que allí hubo una inducción eléctrica, propia del mismo procedimiento que Houdin empleara para hacer que el cofre fuera pesado o ligero, según su voluntad.

¡EUREKA!

por Manuel Flores

EN aquel viaje, Luciano Lestrage, teniente de cazadores en el Senegal, se aburría soberanamente. Todos los años, cuando llegaba el verano, aprovechaba los dos meses de licencia para ir a respirar a París. Aquel calor enervante de los trópicos le agotaba; además, no quería ver más negros en algún tiempo, porque sólo su vista, le recordaría el servicio, amargando por tanto sus vacaciones.

Pero Luciano este año no había tenido suerte. En ninguno de sus viajes anteriores había encontrado un vapor tan aburrido como aquel.

¿Mujeres?... Dos viejas italianas; dos miss inglesas, altas, esculpidas, descoloridas por el anemía, con la cabeza llena de pasadores, que le hacían pensar en cuanto las veía en dos postes de señales; y por último, una bella norteamericana, joven, fresca como mañana de invierno, rosada como el pudor y... constantemente colgada del brazo de su marido. ¿Puede llamarse mujeres a esto?

Decididamente, a aquel dichoso barco no le faltaba más que el consabido cartelito: "Sólo para caballeros".

Luciano Lestrage se hallaba reclinado sobre la borda de popa, contemplando abstraído la efervescente estela y cómo se alejaban rápidamente las ondulaciones del agua, provocadas por el incansante batir de la hélice. A su lado un individuo, alto, seco, en cuya órbita izquierda se notaba la huella del monóculo, fumaba tranquilamente su pipa. Demás está decir con estas señas que el tal individuo era inglés.

A las pocas horas de viaje, Luciano había intimado con él, procurando capear lo mejor posible el temporal de aburrimiento que se acercaba.

—¿Ha visto usted, señor Blackfield—dijo Luciano—otro barco como éste, en el que no haya ninguna muchacha con quien pasar el viaje alegremente?

—¡Oh, mi querido señor Lestrage! Realmente, es un incidente que me ha ocurrido poquitas veces; pero no considere usted su desgracia como exclusiva. Otros se han visto ya en el mismo caso. Recuerdo hace tres años...

—Sí, sí, mi querido Blackfield, comprendo lo que me dice, pero... ¿qué quiere usted?; no puedo conformarme.

—Eso le ocurre siempre a los latinos en general, y a ustedes los franceses en particular—contestó el inglés.—Son demasiado impulsivos; si fuera sajón como yo, vería cuán ventajosa es esa sangre fría que tanto nos critican en su país.

Tiene usted gran parte de razón, amigo mío, pero no toda. Convienga en que mi inconformidad está justificada por la permanencia de nueve meses en el Senegal, donde las pocas mujeres blancas jóvenes son casadas y están allí por seguir a sus maridos, y las contadas solteras son viejas. Considere que cuando obtengo la

licencia estoy ansioso por entablar relaciones con muchachas jóvenes, bonitas, de cuerpo esbelto y cimbreante como... ¡como aquella que sale de su camarote y pasea por estribor!—exclamó el teniente con vehemencia, indicándole con el dedo.

¡Eureka, señor Blackfield! ¡Ahora sí que pasaré mi viaje felizmente!

—Pero querido Lestrage... —Nada, nada, ¡ya no me quejo más! Pero... ¿dónde diablos estaría escondida esa beldad, amigo

Blackfield? ¿Por qué no se mostraría antes?

—Muy sencillo, señor mío; habiéndose mareado, tuvo que recluirse en su camarote. Como ya el mar está tranquilo, ha salido.

—Entonces—¡la conoce usted señor Blackfield? Me la presentará ¿verdad?

—Tendré gran placer en ello querido amigo. Vamos allá... —Buenos días, Mary; tengo el gusto de presentarle al teniente Lestrage... La señora Blackfield, teniente, mi querida esposa...

Conserve su gracia encantadora, aplicándose unas cuantas gotas de la "4711" en las sienes y muñecas. Etiqueta Azul y Oro.

4711 Genuina Agua de Colonia

La papada afea la cara

... he aquí un tratamiento para corregir este defecto



CUANDO se dé usted masaje, no golpee los tejidos. Use de un movimiento de rotación, ligero y suave, como se ve en el grabado. Para que el tratamiento sea eficaz deben estar limpios los poros. Lávese con el Jabón Palmolive.

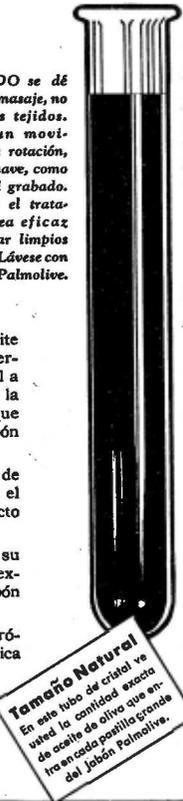
SE ha reconocido siempre que el aceite de oliva conserva el cutis suave, hermoso y juvenil. Y en el tubo de cristal a la derecha, (tamaño natural), ve usted la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla grande del Jabón Palmolive.

A esta abundante cantidad de aceite de oliva, mezclada científicamente con el benéfico aceite de palma, se debe el efecto embelecador del Jabón Palmolive.

Tan grande es el valor cosmético de su balsámica mezcla, que más de 20,000 expertos en belleza recomiendan el Jabón Palmolive.

Dos veces al día, con ambas manos, frótese bien la cara y el cuello con la rica espuma del Palmolive. Haga que penetre bien en los poros. Enjuáguese—séquese con suavidad. Protege así, la herznosura y juventud de su cutis.

JABÓN PALMOLIVE



Tamaño Natural
En este tubo de cristal ve usted la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla grande de Jabón Palmolive.

CONCURSO DE CANCIONES HISPANOAMERICANAS ORGANIZADAS POR LA ESTACION C. M. K.

Brillantemente ha empezado el domingo próximo pasado, el Concurso de Canciones Hispanoamericanas, organizado por la Estación C. M. K.

La presentación de los trovadores que iniciaron el Concurso, fué hecha por el señor Guillermo de Mancha, el conoicidísimo primer actor.

No olviden los radiófilos de toda la República que las transmisiones de este simpático concurso, se efectuarán los lunes, miércoles, viernes y domingos de cada semana, de 8 a 9 de la noche, por la potente estación C. M. K. instalada en el Roof Garden del Hotel Plaza.

Sintonice usted su aparato de radio con esta estación, que transmite con una frecuencia de 730 kilociclos, y no olvide que en la sección de radio del "Diario de la Marina" saldrán publicados los nombres de los trovadores que integran el programa de cada transmisión.

En el cupón abajo inserto, pue den los radiófilos ir demostrando sus simpatías, por los trovadores concursantes, remitiendo dicho cupón, por correo, a la Estación C. M. K. del Hotel Plaza, Habana.

CUPON

Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la Estación C. M. K. del Hotel Plaza.

730 Kilociclos. 5.000 Watts.

VOTO A FAVOR DEL TROVADOR Sr.

que ocupa el N.º del Concurso.

Las transmisiones de este concurso son: lunes, miércoles, viernes y domingos, de 8 a 9 de la noche.

Nombre del rotante

NOTA.—Remita este cupón por correo a la Estación C. M. K. del Hotel Plaza

VERBS

VERBOS IRREGULARES (*)

	Infinitivo		Preterito		Participio		Pasado
to know	nou	knew	nít	known	noun		
.. say	séd	said	pedí	said	pedí		
.. send	send	sent	sent	sent	sent		
.. sit	sít	sat	sat	sat	sat		
.. sleep	slíep	slépt	slépt	slépt	slépt		
.. understand	understánd	understood	understátd	understood	understátd		

(*) El estudiante aprenderá de memoria los siguientes verbos irregulares en sus tres tiempos.

FUTURO DE INDICATIVO FUTURE INDICATIVE (fiúcher indicatív)

I shall (shal) read (ríd)
 he will (uill) read
 you will read
 she will read
 we shall read
 you will read
 they will read

yo leeré
 usted leerá
 él leerá
 ella leerá
 nosotros-as leeremos
 ustedes leerán
 ellos-as leerán

El tiempo futuro es la forma del verbo que señala lo que ha de suceder. Se indica en inglés por medio de dos auxiliares, *shall* y *will*, que se ponen delante del verbo. *Shall* se emplea para la primera persona del singular y del plural. Así: *I shall go; yo irá. We shall go; nosotros iremos. Will* se emplea para las demás personas del singular y del plural: *He will go; él irá. They will go; ellos irán.*

EJERCICIOS

A

1º Estudie primero y después traduzca en alta voz al español todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en hoja suelta, todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz.

1. This is a railroad station.
 2. At the right side two men are looking at the time-table.
 3. One man carries a suitcase; the other man carries a bag.
 4. A woman at the ticket-office is buying a ticket. She is a traveler.
 5. A man and a woman are going into the waiting-room.
 6. In the waiting-room travelers wait for the train to arrive.
 7. Another traveler is going into the baggage-room to check his baggage.
 8. A porter is carrying two trunks on a baggage-truck.
 9. He wears overalls.
 10. Two soldiers are standing on the platform.

II 1. People have come to the station to take leave of (1) their friends and relatives.
 2. At the station they meet other friends.
 3. A passenger in the parlor-car is waving his hand to a lady and a child who are standing near the train.
 4. They also wave their hands. The little girl says: "Good bye, Papa".
 5. A newsboy is selling newspapers and magazines.
 6. A passenger lost his ticket.
 7. The newsboy found it; he gave the ticket to the passenger.

III 1. We can see the parlor-car and the dining-car.
 2. We can not see the Pullman-car and the

smoking-car.
 3. We can hardly see the locomotive, but we can see the smoke.
 4. We can see mountains in the distance.
 5. We can see telegraph wires.
 6. Telegraph wires are used to send telegraph messages.

IV (En las siguientes frases cambie el tiempo presente por el pretérito perfecto. Así: *I see the boy; I have seen the boy.*)

1. I see the boy. 2. The girl sings. 3. The man sits on the bench. 4. I know a banker. 5. The clerk sends a telegram.

VI (En las siguientes frases cambie el presente por el futuro. Así: *I read; I shall read. He walks; he will walk.*)

1. I read the lesson. 2. He walks in the park. 3. The newsboy sells magazines. 4. The woman buys a ticket. 5. We listen to the music. 6. They dance a waltz.

B

Escriba en inglés la contestación a las siguientes preguntas, examinando el grabado.

I 1. Do you see a railroad station? 2. Who are looking at the time-table? 3. What do they carry? 4. Who is at the ticket-office? 5. What is she buying? 6. Is she a traveler? 7. Who are going into the waiting-room? 8. Where is another traveler going? 9. Why (por qué) is he going into the baggage-room? 10. What does he wear?

II 1. Do people meet their friends at the station? 2. What is a passenger doing (haciendo)? 3. Who are standing near the

train? 4. Do they wave their hands? 5. What does the little girl say?

III 1. Did a passenger lose his ticket? 2. Who found the ticket? 3. Did he give the ticket to the passenger? 4. Can you see the locomotive? 5. Can you see the smoke? 6. What can you see in the distance? 7. Can you see telegraph wires? 8. Do you understand the lesson?

C

Traducción de las frases de la Décimotercera Lección:

I 1. El señor y la señora Barton dan una reunión de cumpleaños para su hija Rosa. 2. Ella cumple diez y seis años hoy. 3. Los parientes y amigos han venido a la reunión. 4. A ellos todos les gusta Rosa porque ella es amable. 5. Ella recibió muchos regalos de flores y cajas de bombones. 6. El señor Barton ha dado a su hija un reloj de pulsera de oro. 7. Su tía Emilia está obsequiando a ella con un precioso collar. 8. A ella le gusta el regalo tanto que ella abraza y besa a su tía. 9. Ella está muy feliz.

II 1. En el último término del grabado nosotros vemos varias parejas bailando un vals. 2. No podemos oír la música, pero podemos adivinar que el radio está tocando. 3. Cuando la música cesa las parejas descansan un rato. 4. Entonces ellos cambian de pareja, y bailan otra vez. 5. A los jóvenes les gusta bailar; a ellos les gustan todos los bailes, pero sobre todo les gusta el vals. 6. ¿Le gusta a usted bailar? 7. ¿Qué baile le gusta a usted más? 8. La señora Barton está presentando un joven a su sobrina. 9. Ella dice: "Elena, permítame presentar al señor Boyd (bóid) a usted". 10. "El joven inclina la cabeza, y dice: "Me alegro mucho de conocer a usted". 11. Elena sonríe cortésmente e inclina la cabeza también. 12. El señor Boyd invita a Elena a bailar y ellos entran en el próximo cuarto.

III 1. El tío de Rosa y un amigo están hablando. 2. El tío de Rosa es un democrata; su amigo es un republicano. 3. Ellos hablaban acerca de la política, pero ellos no convienen con respecto a los candidatos políticos. 4. Por lo tanto, ellos prefieren hablar acerca de recreos, tales como: Juego de pelota, Juego de tenis y otros juegos. 5. El tío de Rosa es un Senador. 6. El conoce a un Diputado. 7. Dos niños están en el centro del cuarto. 8. La muchacha tiene un álbum; ella está mirando los grabados. 9. El muchacho

está mirando tarjetas-postales. 10. A ellos les gusta mirar los grabados. 11. Las tarjetas-postales son muy interesantes; ellas vienen de todas partes del mundo.

IV 1. I used a pencil. 2. The maid cleaned the floor. 3. The pupil remembered the lesson. You wanted to study. 5. I put the book on the table. 6. The clerk came to the office. 7. The lady went to the store. 8. She bought a fan.

1. I have wanted a book. 2. The boy has played. 3. You have greeted your friend. 4. The man has talked.

Respuestas a las preguntas de la Décimotercera Lección:

I 1. Mr. and Mrs. Barton give a birthday party. 2. They give the party for their daughter Rose. 3. Rose is sixteen years old. 4. Relatives and friends have come to the party. 5. They like Rose because she is amiable. 6. Mr. Barton has given Rose (o her) a gold wrist-watch. 7. Her aunt Emily is presenting her with a necklace. 8. Rose is embracing her aunt. 9. She is very happy.

II 1. I see several couples dancing. 2. They are dancing a waltz. 3. I cannot hear the music. 4. When the music stops the couples rest awhile. 5. They change partners. 6. Young people like to dance. 7. Mr. Boyd invites Helen to dance. 8. They go into the next room.

III 1. Rose's uncle and a friend are talking. 2. They were talking about politics. 3. They do not agree in respect to the political candidates. 4. They prefer to talk about sports. 5. Rose's uncle is a Senator. 6. Yes, he knows a Congressman. 7. Two children are in the center of the room. 8. They like to look at pictures. 9. Yes, postal-cards are interesting. 10. They come from all parts of the world.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio B.

2º En el centro de la hoja escriba NINETEENTH LESSON.

3º Escriba las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas contestaciones se insertarán en la próxima lección.

NOTA

(I) To take leave of, (o to say good bye); despedirse de.

NUNCA podrá hornear a perfección disponiendo de un polvo leudante inferior. Insista siempre en el mejor—

638

ROYAL
 BAKING POWDER



TOS QUE ACABA EN TUBERCULOSIS

Tos que se descuide o que sorprenda un pecho debilitado, se arraiga y puede degenerar hasta en tuberculosis. ¡Esté alerta! Tome la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao legítimo de Noruega. Fortifica pecho y pulmones. Empiece ya a formarse la reserva de energía con que rechazar las enfermedades.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSIÓN DE SCOTT
 RICA EN VITAMINAS

Exija siempre esta marca

Mientras...

(Continuación de la Pág. 30).

expedición que se denominaría *Protectora de la libertad cubana*, recompensa a los militares mexicanos expedicionarios la concesión a otras naciones de mayores ventajas comerciales que las concedidas a las repúblicas protectoras, la entrega al Congreso de representantes de la Isla del Gobierno en seguida que puedan aquellos reunirse.

Enterado Mr. Poinsett de este acuerdo, presentó el 10 de diciembre a D. Sebastián Camacho, secretario de Estado, una larga nota, inspirada en los mismos conceptos de la dirigida a Rusia propiciando la paz a España con las nuevas repúblicas, con el propósito expuesto verbalmente, de que el Gobierno de México tuviese presente esas noticias "a fin de no empeñar con respecto a La Habana algunas providencias que alarmasen a la Europa y descompusiesen el estado favorable que allí presentaba la negociación del reconocimiento de la independencia trayendo a la América una guerra", contestó verbalmente el Cancillería Española a Mr. Poinsett "que había recibido esas noticias con el aprecio que merece el celo con que el Gobierno de los E. U. del Norte ha tenido la bien participarlas".

El Gobierno mexicano no obstante esa oposición de los E. U. y el conocimiento que tenía de la existencia de la misma, desde los proyectos de Santa Anna, continuó en su actitud. Se ratificó en el Congreso el acuerdo de la expedición, en unión de Colombia, "para secundar los esfuerzos de los habitantes de Cuba en la consumación de su independencia", obligándose el Gobierno, una vez lograda "a procurar por todos los medios que se establezca en ella (Cuba) la representación nacional con las mismas bases y derechos del pueblo que en las nuevas repúblicas americanas".

En entrevista de Mr. Poinsett con el presidente Victoria, aquél explicó las miras de E. U. respecto a Cuba, en el sentido de la nota a Rusia, o sea favorable a la continuación de la soberanía española, y Victoria, expresó que México no tenía propósitos de apoderarse de la Isla, sino sólo auxiliar a los revolucionarios en favor de la independencia.

El 20 de diciembre, conocida ya por el Gobierno de Washington la rendición de San Juan de Ulúa, y el fracaso de las negociaciones por mediación de Rusia, Mr. Clay envió sendas notas a los ministros de México y Colombia, en las que sugería, para facilitar el reconocimiento por España, que las dos naciones suspendiesen las hostilidades sobre Cuba y Puerto Rico: "Teniendo en cuenta estas circunstancias, el presidente cree que una suspensión por un lapso limitado, de la salida de la expedición contra Cuba y Puerto Rico, que se sabe se está preparando en Cartagena, o de cualquiera otra que se medite contra estas ideas por Colombia o México, tendría una saludable influencia en la gran empresa de la paz".

Mr. Poinsett informó a su Gobierno que el de México recibió esta sugerencia "con mucha frialdad", pues el Gobierno de Victoria "no teme al poderío de España

El Descubrimiento de América



12 de Octubre de 1492

Una reina que tuvo Confianza en un hombre y un hombre que tuvo Confianza en una idea.



ESÉ fue, sencillamente, el secreto de la inmortal hazaña de Colón.

Y Confianza es también el secreto del éxito en la vida; pero cuando más valior tiene es cuando se trata del tesoro de la salud.

LA CAFEIASPIRINA, por su incomparable pureza y eficacia y porque no perjudica a la salud, se ha impuesto rotundamente en la conciencia pública del mundo entero como

el producto de confianza

para suprimir en pocos minutos los dolores de cabeza, de muelas y de oído; jaquecas; neuralgias; cólicos; cefaleas; reumatismo, etc.

Esta es la Marca de Confianza



Cafiaspirina el producto de confianza

ya y le tiene sin cuidado la decisión de esa nación sobre el reconocimiento de la independencia de los Estados americanos" y quiere gozar "de las ventajas y la gloria de haber contribuido a la emancipación de estas islas".

No menos dignamente contestó D. José R. Revenga, secretario de Relaciones Exteriores de Colombia, aunque los ministros en Washington, Londres y París, gestionaban que esas potencias interpusiesen sus buenos oficios cerca de España para lograr un armisticio de 10 a 20 años, lo que motivó la protesta de México, aprovechándose los E. U. de esta situación para insistir con España, en los propósitos de reconocimiento y paz, a la postre inútil-

mente, por la negativa de Fernando.

Aquellos nobles propósitos en favor de nuestra independencia no llegaron a cristalizar en México, porque, dice Luis Chávez Orozco: "las pasiones políticas, comprimiendo todo, transformaron el romántico anhelo de libertad que nos arrastró a ayudar a Cuba para que hiciese su independencia, en un afán delirante por destruirnos a nosotros mismos, por encadenarnos con hierros de tiranos ciegos e inhumanos que fueron estrangulando paulatinamente las sonrosadas ilusiones con que nacimos a la vida independiente".

Refiriéndose a esta oposición yanqui a los proyectos de los Go-

biernos de México y Colombia en favor de la independencia de Cuba, Ramiro Guerra, basándose en Temperley, *The Foreign Policy of Castile*, dice: "En mayo y diciembre de 1825 Colombia y México fueron notificados en los términos más enérgicos, de que se abstuvieran de realizar ninguna expedición contra Cuba y con más rigor aún, de incitar a sublevarse o de armar a los esclavos. La política de los norteamericanos—ya que no podían apoderarse de Cuba—era el mantenimiento del *status quo*. Cuba en poder de España hasta que los tiempos cambiasen a la anexión fuese posible". El historiador cubano, recuerda también cómo, según refiere Rippey en su *Rivalry of the United States and Great Britain over Latin American*, "dos años más tarde, Henry Clay, secretario de Estado de Adams entonces presidente de los Estados Unidos, mantenía los mismos puntos de vista, no sólo contra México y Colombia, sino contra los revolucionarios cubanos: "No entra en la política en las miras del Gobierno de los E. U.—decidáramos ningún estímulo o apoyo a los movimientos revolucionarios en Cuba, si tal cosa pretende alguna parte de sus habitantes".

Gratitud imperecedera deben guardar los cubanos a este noble esfuerzo que en favor de la independencia de la Isla realizaron, cuando aún no tenían consolidada su propia independencia, las hermanas repúblicas de México y Colombia, no importa que los trastornos políticos intestinos y la hostilidad de Estados Unidos malograran la empresa libertaria.

Y no deben, tampoco, olvidar los cubanos que mientras dos Estados de América—uno de ellos, México con un interés especial por apoderarse de Cuba dada su situación geográfica—se lanzan resueltos a ayudar a los primeros revolucionarios cubanos en sus proyectos de independencia, sin ulteriores miras de apoderamiento y animados de altos ideales americanistas, Estados Unidos dificulta e impide todo propósito de independencia de la Isla, ofrece a España su apoyo para mantener su soberanía y se aprovecha de los tropiezos y pasiones políticas de esos dos pueblos de Hispanoamérica a fin de que eso no realicen sus proyectos en favor de Cuba, como ha sido Norteamérica—Estado de cuanto signifique libertad y justicia para los cubanos, en la época colonial y en los días republicanos, según hemos visto y seguiremos comprobando en estos trabajos.

Casarse con un hombre viejo porque sea rico, es crearse una fortuna a expensas del descanso y de la salud. Imaginas un viejo que tose, escuse, beba y permite sentir celos sin servir para nada: buen guiso para una mujer joven. Pero hay que decirlo todo: no faltan hombres de treinta años tan achacosos, y con frecuencia más incómodos; con ellos esas mujeres no tienen ni el recurso de esperar quedarse pronto viudas.—Mme. de RIEUX.

Es absolutamente preciso que un hombre viejo casado con una mujer joven se refugie en la ceguera, la sordera y sobre todo, en la filosofía.—Mme. de SOMMERY.

AVISO

Completamente gratis
le revelamos e imprimimos sus rollos
de cualquier marca.

BELGA PHOTO, S. A.

O'Reilly, 90.

Teléfono M-8640

HABANA

Distribuidores para Cuba de los Rollos y

Filmpack GEVAERT

nentes a las misiones de Asia. Desde ese momento, puede decirse, entró a ser reliquia histórica el convento de los frailes descalzos de Churubusco que en 1847 debía alcanzar resonancia mundial durante la guerra de Estados Unidos con la República mexicana.

Al llegar al portón, cuya es-

Para un Cutis Perfecto Use Cera Mercolizada

La belleza de su piel depende del cuidado diario que reciba. Cera Mercolizada es todo lo que la mayoría de las mujeres necesitan para conservar su piel siempre fresca y joven. Al acostarse, aplique ligeramente la crema en la cara y cuello. Esas imperfecciones como espinillas, palidez, brillo de la grasa y poros dilatados pronto desaparecerán. La piel se vuelve suave, blanca y hermosa, se verá más joven. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. Saxolite en polvo refresca y vigoriza la piel. Disuélvase 30 gramos de Saxolite en polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis y úsese como astringente. En todas las boticas y droguerías.

tética destruye una cerradura moderna, tropiezan nuestros ojos con un letrero que dice: Dirección de monumentos nacionales. Abierto al público de las 10 a las 13 y de las 14 a las 16. Los empleados tienen obligación de mostrarlo al visitante, estando estrictamente prohibido recibir propinas.

Al tomar los Gobiernos bajo su custodia todos los edificios que encierran una leyenda, una reliquia o un recuerdo de épocas pasadas entre las cuales se encierra la grandiosidad de la epopeya y el silencio mohoso de los siglos pretéritos, quitan a la fantasía del devoto de lo bello las alas luminosas de la evocación con estos aditamentos indispensables para sus archivos y organización. Y así resulta que lo mismo las ruinas, los objetos de arte, las pinacotecas y orfebrenas antiguas en vez de ser, cual debieran, si el tiempo se convirtiera en objetos de curiosidad para los turistas que empujando el "baedeker" valorizan por su precio lo que deberían admirar con el cuello desnudo, la cabeza destocada y el pelo amplio y severo de los artistas helénicos.

Nos recibe, con la sumisión de todos los guardianes de museos, un indio de edad, de cebrino rostro, mirada oblicua y gran sombrero jarano en la mano.

Se llama Pantaleón Suárez y al ver desfilarse en su mano una moneda que hace brillar sus ojos, nos asegura con vehemencia que: "siendo así", hay muchas cosas interesantes que ver.

El edificio está en buen estado de conservación, las paredes recovocadas y limpias sobre las cuales penden, como hileras de presos, los cuadros de alto valor pictórico, ostentando en su ángulo izquierdo un número progresivo.

Hemos pasado la sala capítular con largos bancos de cedro empujados transversalmente, donde aún puede verse, todas sus bajorrelieves, inscripciones que acreditan su autenticidad; el refectorio; la sala de las meditaciones; los largos y estrechos pasillos sobre cuyas baldosas las sandalias dejaron el beso deprimente de sus

BLASONES...

huellas y el coro de novicios en cuyo medio se alza imponente y grotesco un monumental fascistol mostrando abierto en la mitad el libro de saimos.

Partición se detiene frente a él y en voz baja, como con miedo de cometer sacrilegio nos murmura al oído:

—Esos diablos de gringos—fligúrese, no más, jefe—no sé cómo le hicieron, pero... puede creerlo, aprovechándose un descuido de su acompañante cortaron una de las hojas. Y no hay día que no pretendan llevarse algo. Ahora, ellos quieren pagar y como no se vende nada, pues "cargan" con lo que pueden a la mala.

Esa es la consecuencia de dejar el cuidado de tantas obras de valor positivo a la simple atención de gente pobre, ignorante, que desconoce el mérito de los depósitos a su custodia y cuando comprenden la imposibilidad de pignorarlos recurren a la premeditada ausencia de algunos minutos para dejar en libertad al visitante del que luego recibirán unas cuantas monedas como premio a su descuido.

De pronto nuestro guía, cuando más absortos estamos en la contemplación de los frescos que ornán las ojivas pétreas que por un milagro de clima y color permanecen intactas, nos toca suavemente el brazo:

—Venga por aquí, jefe, ahora sí verá lo meramente bueno. Y nos conduce a una amplia sala llamada del 47. En ese recinto se conservan los trofeos y armas de la batalla de Churubusco que tuvo lugar en el convento y sus inmediaciones.

(Continuación de la Pág. 22).

Este episodio, uno de los de mayor relieve de la historia de México, es digno de recordarse:

El 20 de agosto de 1847 el ejército invasor de los Estados Unidos del Norte había llegado en su avance incontenible a poca distancia de la capital. El convento de Churubusco por su posición estratégica fué improvisado fortaleza a las órdenes del general don Manuel Rincón. Tenía orden de vengar la derrota sufrida el día anterior por el general Valencia y sabían las tropas de Rincón que por la superioridad numérica del enemigo quedaban designadas víctimas, en aras de la salvación de la retaguardia. Abandonados a sus propios recursos habían visto pasar a más de 5,000 soldados de la división de Valencia en retirada.

El general Worth era el comandante en jefe de las fuerzas de ocupación. El general Santa Ana, generalismo de los defensores, había dado orden de que no pasara por el puente tendido frente al convento ningún carro de aviataillamento hasta que el último soldado en retirada lo hubiera hecho, pero por una falsa maniobra pagaron dos carros de municiones, al ver lo cual el jefe yanqui ordenó el ataque y parapetadas sus tropas tras de ellos iniciaron un ataque en toda la línea. El convento envuelto en el combate parecía como incendiado por su frente y flanco derecho.

El general Rincón pidió urgentemente refuerzos y municiones. Entonces llegó, abriéndose paso entre el fuego, el general Pedro María Anaya al frente de las compañías de Tlapa y San Patricio

que fueron diezmados y sólo pudo alcanzar el recinto del convento el dicho general Anaya con pocos hombres y menos municiones. Anaya, con un valor rayano en la temeridad obligó a los atacantes a plegarse.

El general Worth creyó una tarea fácil tomar ese punto de resistencia, pero la resistencia fué terrible y entonces se vió obligado a pedir el refuerzo de la división Twiggs. Los americanos se desplegaron y empezó un nuevo ataque por los cuatro costados del convento. Tres horas y media duró la batalla sin que cesaran los defensores hasta que las municiones fueron agotadas.

Entonces el intrépido Peñuñuri se lanzó fuera del recinto, al frente de su compañía, y dió una carga terrible a la bayoneta. Ya cerca de las líneas contrarias una bala lo tendió sin vida. Pero ya sólo podían realizarse actos de heroísmo. Diezmados, extenuados y reducidos a un puñado de valientes, no podían sostener el asedio los bravos del general Anaya. El capitán de cazadores Luis Martínez de Castro intentó un supremo esfuerzo, procurando dividir las tropas invasoras, pero a su vez herido mortalmente cayó sobre el campo de batalla, muriendo tres días después de la capitulación del convento-fortaleza. Los que quedaban, si podían llamarse hombres, no eran más de doscientos héroes llevando al frente a los generales Rincón y Anaya, cubiertos de sangre, de humo, los uniformes convertidos en harapos, pero llevando en la mirada la rabia por su derrota y en la frente la aureola del heroísmo.

Actualmente después de sus epopeyas de misticismo y de valor, el antiguo convento de Churubusco se ha dormido en la paz virgiliana que lo rodea. Su iglesia, abierta diariamente a la sencilla fe de los humildes habitantes del poblado, llama al fervor y la devoción, así como sus muros, guardadores celosos de tres siglos de historia, llaman, con la claridad de su silencio imperturbable, al espíritu amante de la belleza en cualquiera de sus manifestaciones.

El "Racket"...

(Continuación de la Pág. 35).

mente, celebrar el campeonato mundial en la ciudad de Nueva York. Curley ha declarado que es el negocio más suave que ha tenido en su larga vida de empresario.

Muchos de los bailarines son profesionales, ganan un promedio de veinte pesos a la semana y gastos pagos. Claramente duran poco. Al año de esta clase de vida, se enferman y requieren un descanso prolongado. Como todos los negocios de explotación al ingenio, los empresarios tienen sus combinaciones con los jueces asalariados y bailarines de la empresa. A la segunda semana, ni un solo concursante posee la diáfania mental para descubrir una combinación contra sus intereses. Y los empresarios atienden con "atracciones de taquilla" con infinito cuidado, lo hacen descansar más de lo reglamentado, los alimentan con más generosidad, y hacen todo lo posible por que gansen el premio.

La mujer moderna con razón toma contra dolores Veramon

La educación de la mujer moderna la pone en condiciones de auxiliarse a sí misma. Si antes, por ejemplo, era esclava del dolor, empleando sin éxito calmantes rutinarios, hoy toma

VERAMON

remedio de eficacia extraordinaria que hace desaparecer con rapidez y seguridad toda clase de dolores, sin perjudicar al corazón ni producir sensaciones desagradables de sueño o de calor.

TUBOS DE 10 Y 20 TABL. SOBRES DE 1 Y 2 TABL.

INFORMACIÓN AGRÍCOLA

de JOSÉ COMALLONGA

No niego ni puedo negar que la Secretaría de Agricultura ha realizado en estos últimos tiempos una labor de propaganda en pro del desarrollo de múltiples cultivos, bastante intensa. Pero se puede asegurar que esa labor ha repercutido más en la prensa periódica que en la realidad agrícola. No es la Secretaría la responsable inmediata de este resultado; pero la realidad es esa. Además, no es lo mismo hablar por radio, o informar por medio de un boletín, a quien no le importa por ejemplo, cómo se siembra el tomate, que ilustrar de modo inmediato a quien tenga interés en sembrar tomates.

Yo sé que ha ido de aquí para allá el cuerpo de agrónomos del Estado, con sus conferencias y que se han dado conferencias por radio, y que hasta se ha repartido alguna semilla. Todo eso es verdad, y tal como están las cosas, es casi casi la única que ha podido hacer ese organismo.

Y no es, no, que no haya interés agrícola por parte considerable de agricultores. Ellos... muchos de ellos han sembrado y quieren seguir sembrando; pero no les bastó con sembrar, necesitan vender y vender como se debe vender.

Tan evidente es que en la opinión agrícola cubana hay un movimiento orientado hacia estos fines, que yo desde este *belvedere* de CARTELES sé muy bien cómo se piensa en los campos cubanos por las numerosas cartas que me voy de los departamentos.

Son tantas que casi casi no las puedo contestar todas, porque o bien no estoy documentado como corresponde dada la índole de algunas consultas que se hacen, o bien porque a veces se refieren a artículos que ya he publicado, y sobre los cuales no puedo precisar las fechas en que los publiqué, según se me pide.

Yo sé que la Secretaría de Agricultura también contesta y remite a veces escrito en *maquina*, alguno que otro trabajo sobre tal o cual cultivo; pero creo que eso, no está organizado tan bien como debiera estarlo para comodidad del solicitante y del propio departamento. Estos trabajos hechos en máquina, nos dicen que ese servicio de información agrícola, es positivamente un informe de emergencia.

Yo he visitado algunas Secretarías de Agricultura de Europa, no como un visitante a la ligera sino como un observador, y he ido durante varios días seguidos a la Secretaría de Agricultura de Washington con los mismos fines de conocimiento y estudio.

En todas esas Secretarías, sus varios departamentos tienen en su estantería correspondiente, como si fuera un estante de librería, pequeños folletos con grabados y *todo*, para remitir a vuelta de correo los informes que se le pidan sobre cultivos de garbanzos (por ejemplo) o sobre elaboración de jamones. Son folletos completos, minuciosos, sin técnica de ninguna clase, con datos agrícolas y a veces económicos, de manera que a interesado tiene en dicho folleto todo lo que necesita, donde se le explican desde

las mejores variedades de garbanzos, frijoles o tomates, hasta las mejores razas de cerdos para jamones, manteca o carne.

Ese es un servicio muy valioso, que yo creo que la Secretaría de Agricultura, lo hace a veces, teniendo el informante o agrónomo que buscar los datos al recibir la solicitud para suministrarlos, lo cual es una molestia y carece de la uniformidad informativa que esta clase de servicios reclama, y hasta a veces de la rapidez necesaria...

Hace ya algún tiempo en uno de estos artículos de CARTELES me he dirigido a la dirección de Agricultura y ahora lo extiendo al Departamento de Zootecnia, para pedirles que se hagan del número de folletos necesarios, en todas las diversas actividades agrícolas y de los animales con el fin de que el solicitante tenga en seguida lo que desea.

Esto casi casi es más eficaz que publicar un folleto muy bien documentado sobre la *soya* u otro cultivo, el cual repartido a todo el mundo, todo el mundo menos uno no lo lee porque a ese solo interesa, mientras que el que lo pide lo pide para leerlo y aprender.

Yo he podido a Washington folletos sobre fabricación de jamones y cultivo del aguacate y a vuelta de correo los he tenido. Eso es lo que yo quisiera que pudiéramos hacer nosotros.

Ordénese eso, bien ordenado y algún buen servicio le haremos en estos momentos a tantos y tantos cubanos que desorientados, o perdidos en el cultivo de la caña quieren emprender en otras cosas para vivir su vida.

Son muchos los que están en esas condiciones.

Puedo asegurar que esta muy modesta propaganda educadora que realizo en CARTELES no sólo me ha puesto en contacto con infinidad de cubanos que desean emprender en explotaciones agrícolas, o que desean perfeccionarse en ellas, sino que constantemente estoy recibiendo cartas de Colombia, Ecuador, Venezuela, Honduras, Guatemala, Costa Rica, etc. etc. haciéndome multitud de consultas, lo que desde luego me ha hecho pensar que el servicio oficial de información agrícola en esos países (pudiéramos decir) hermanos en raza y en clima, no es mucho mejor que el nuestro.

La información oficial agrícola abarca un gran radio de acción. Los boletines (esos boletines a que me he referido antes) no dejo de reconocer que son útiles; las conferencias públicas, no siendo aquellas que se realizan en determinadas zonas agrícolas o campesinas donde el guajiro va a oír, sabiendo de lo que se va a tratar, son también buenas; hasta esas conferencias por radio también lo son; porque al fin como he dicho ya, aunque esos boletines se reparten a todo el mundo, y a veces su texto no trae lo que le interesa a algún amante o cultivador de la tierra, puede caer en manos de algún interesado.

Quiera, pues, decir, que sin negar la bondad de esos sistemas, ellos carecen de la eficiencia positiva e inmediata de la conferencia y la experiencia que en determinada zona patatera, por ejemplo, realiza el agrónomo del Estado, o del folleto que pide un cultivador de berenjenas o chayotes, porque esos patateros, y esos cultivadores de chayotes, o bien quieren emprender en esos cultivos, o bien quieren saber más de lo que saben sobre ellos. Y estos sí, reciben y leen con fruición u oyen con devoción todas las explicaciones que se les den, derivándose esto en progreso agrícola.

Recuerdo bien, la emoción que me produjo en Bélgica al salir de Brujas una mañana, en una máquina y llegar a un predio agrícola, a cierta distancia, acompañado del agrónomo del Estado de esa zona, al ver que en el lugar de la cita, había más de un centenar de campesinos y campesinas, esperando al agrónomo, quien en una pequeña parcela de tierra estaba realizando determinado cultivo forzado de un tubérculo, para que esos campesinos, pudieran aprender y seguir la marcha y el proceso de esa nueva forma de cultivo que les ofrecía mejor producto y mayor rendimiento. ¡Con cuánta devoción y respeto saludaron al agrónomo, que cuanto entusiasmo le exponían a éste el cumplimiento de las faenas que él les había dejado encomendadas durante unos días, en ese paño de tierra, en su última visita para que al volver (como volvía ese día) poder seguir adelante en su enseñanza.

Mayor, eficiencia oficial, ni mejor resultado, podía esperarse.

Pues bien, después de este sistema informativo, tan práctico, tan evidente y tan progresista, creo que el envío del folleto que se pide, si este está escrito sin pedantería técnica, sin teorizaciones, en fin con sentido práctico, es lo que debemos propagar entre nosotros, porque en esos folletos, sólo se dan instrucciones sobre labores, limpias, selección de semillas, siembras, abonos, fechas, recolección, etc. de un sistema de cultivo tal, etc. de manera que siendo esas reglas generales iguales para el mismo cultivo, el interesado (porque quien pide esos folletos está interesado) puede sembrar y recoger la cosecha que desea y quedar bien servido.

Está claro que si sobre tal o cual explotación, si quieren luego hacer experiencias o ensayos para mejorar cualquier cultivo, eso no cabe ya dentro del folleto, hasta que la realidad sancione la experiencia, pero para esto la función del agrónomo del Estado realizada a ser posible en idéntica forma a la que acabo de explicar, que se realiza lo mismo en Bélgica, que en Alemania, que en Francia, completa la labor divulgadora y cuando a fuerza de constancia, capacidad y propio respeto vayamos estableciendo todos estos ser-

vicios o formas de información o instrucción campesina, es indudable que también de modo indispensable iremos formando la conciencia de esa clase agrícola, que como la de Bélgica, descubierta la cabeza, recibía y saludaba al agrónomo como si fuera un sacerdote.

Bélgica que es quizás un poco más grande que la provincia de Santa Clara, tenía disponible cuando yo estuve allá para ese trascendental servicio agrícola TREINTA Y SEIS AGRÓNOMOS DEL ESTADO. Nosotros (cuando yo fundé ese servicio siendo Director de Agricultura) no pude crear más que un agrónomo por provincia porque dicen que no había dinero para más, y me alegré, porque cuando renuncié ese cargo se nombraban otros agrónomos prescindiendo de todo título profesional, eligiendo jóvenes del *smart set* para que dieran sus conferencias probablemente, en la Acera del Louvre o en algún Club. ¡Agrónomos botelleros!

Este hecho dicho así tan sencillamente, nos hace tristemente saber que todavía en estas pobres tierras americanas no tenemos en muchos casos, ni preparación republicana, ni el concepto de la propia responsabilidad, ni el de la buena ciudadanía, ni el menor interés por el bien nacional.

Ahora... con estos reajustes que nos están exprimiendo los estómagos y que nos obligan como dicen que ha dicho el señor Ferrara, a apretarnos el cintro en la cintura, no sé cómo una educación de servicio público, que últimamente han realizado alguna buena obra... que Dios les premiará cuando Dios nos vuelva a coger de la mano.

Yo dije al empezar este artículo que esos cultivadores no sólo quieren cultivar sino que deben querer vender lo que cultivan; pero para esto tenemos que poner muchos jalones. Los hoyos no se han abierto todavía, y lo más triste es que no llevamos trazas de abrirlos.

Yo confío en que esos agricultores que me escriben diciendo: "Como dispongo de alguna tierra y de algún dinero para emprender tal o cual cultivo, etc., etc.", yo confío, repito, que disponiendo éstos de algunos elementos como se deduce, sabrán antes de cultivar o permitir que el comprador, para que no los estrangule, como estrangulan al pobre sietero, que siembra para comer; y de ese modo si se afianzan en la explotación que emprendan, puedan quizás esperar mejores tiempos, que deben venir, para que se abran esos hoyos y se pongan esos jalones que a la agricultura en todas partes le son indispensables para prosperar.

Termino este trabajo reiterándole a la Dirección de Agricultura, que edite un buen número de esos folletos ilustrativos, porque de ese modo ya que ahora no puede hacer más, facilite a los que lo deseen los medios de instruirse en estas cosas.

Yo sé que en la Secretaría hay agrónomos muy capaces de realizar este específico oficio, y sé también con bastante pena, que algunos han sido cesateados, por... economía.

EL TRUST y los Panabajadores

W. A. Penichet

LOS medios adquisitivos del pueblo se han reducido en un 80%, sin que por el momento se vea la posibilidad de una mejoría en su situación. A mayor número de individuos sin trabajo, se produce mayor desnivel económico en el pueblo. En la actualidad trabaja solamente un 20% mientras el restante 80% permanece inactivo. Con lo que gana en jornales el 20%, ha de nutrirse la población toda, que lucha denodadamente por no perecer de inanición, aunque alejadamente van cayendo en la emboscada que la muerte ha tendido, uno tras otro los individuos, que a fin de mes suman miles y a fin de año alcanzan proporciones tan trágicas, que solamente equiparando la época a la en que ocurren revoluciones o guerras, se pudiera encontrarle paralelo. Niños y viejos dan un porcentaje tan alto en la mortalidad, que obligan a pensar en el ferrocarril de la gravedad extraordinaria del mismo. Si trabajase un 80% de la población y quedase ocioso, un 20%, los resultados serían inversos a los que ahora palpamos. Un 80% puede "resistir" el peso de un 20% inactivo, ya que éste fácilmente se "diluiría" en el gran núcleo formado por el 80%. Conste que hablamos de la parte del pueblo que siempre ha trabajado, dejando al margen al núcleo parásitario que siempre ha vivido sin trabajar, y que en buenas o malas épocas se las arregla de tal manera, "que vive", mientras los que tienen más derecho a vivir perecen en la vorágine de la fatalidad económica.

Estos elementos parásitarios, que se nutren del vicio y el trabajo de otros, no se toman ningún interés por resolver los problemas que afectan al país, "ya que para ellos no existen problemas". Viven al día, sin más objeto que dar placer a su existencia, aunque los cuadros más dolorosos afecten a la colectividad toda. Indolentes e insensibles, para ellos todas las épocas son iguales. ¿Qué les puede importar que solamente trabaje un 20% del núcleo que siempre ha trabajado, mientras involuntariamente permanece ocioso el 80%? Por eso, en caso como el relacionado con la formación de un NUEVO TRUST del Pan, estos elementos parásitarios no sufren en lo más mínimo, "ya que contra ellos no va la confabulación". En cambio sufrirán las consecuencias, inmediatamente. **LOS QUE TIENEN QUE HACER EL PAN** (los obreros panaderos) y **LOS CONSUMIDORES**, ese 20% que trabaja, bajo salarios inseguros, que directa o indirectamente habrán de distribuirse entre el 80% que no trabaja. Cada individuo que trabaja en la actualidad, es como un árbol que ha de dar sombra al resto de los familiares y amigos que permanecen inactivos. Esa realidad es tan conocida, que ya se le considera "como normal", dentro de la anormalidad que la ha impulsado, dándole vida.

En circunstancias tan excepcionales, se presenta el Trust del Pan, como para apretar más el círculo de hierro económico en que la población se debate. El Trust, en cualquier época, siempre constituye un privilegio de resultados contraproducentes para el pueblo; pero en periodos como los actuales adquiere relevos de azote público, contra el que se debe actuar rápidamente para que sus tentáculos no puedan extenderse.

El trust del pan, inmediatamente que controle los negocios, "es triangular al obrero panadero, al resto de los industriales que se quedan fuera de su radio, a los propios harineros, a los repartidores y finalmente, a los consumidores".

Crearé una perturbación general, destruyendo la economía de los sectores que hemos señalado, matando la iniciativa particular y siendo, en definitiva, "el vendedor único", que impondrá precios y condiciones a una población anémica, que está la que en estos momentos tendrá que resistirle.

De primera intención, el trust, siguiendo la política de todas las entidades mercantiles de su índole, se presentará ante el pueblo como un bondadoso vehículo, que le dará "buena mercancía a precio barato", mientras dure el periodo de su absorción completa del negocio, para caer luego, como siempre ha caído, sobre el pueblo, esquilmandolo, como fatalmente tiene que ocurrir.

Por lo pronto, el trust "paralizará las panaderías que estime oportunas, dejando cesante al personal y trabajarán aquellas que psicológicamente entiendan tienen más ascendente en el favor público". Así cercenará muchos brazos, economizará muchos jornales y destruirá los medios de vida de múltiples individuos, con lo cual el 80% que hoy se

encuentra sin trabajo, llegará a un 85%.

Como lo que se ha venido esbozando respecto a la venta tiene todos los caracteres de un monopolio jamás intentado en Cuba, nos encontramos con que desaparecerá el típico repartidor, tan familiar y tan entendido en el carácter y gusto de los consumidores, para ser sustituido por "repartidores standard", racionalizados, que reducirán el número de repartidores en un 90% por lo menos.

Paso a paso el trust irá invadiendo derechos e inutilizando actividades, hasta quedar en poder del negocio, no quedando al cliente más remedio que aceptar el pan que le den, al desaparecer toda posible competencia "y al precio que le impongan".

Esta realidad es doblemente trágica en los hogares proletarios, donde por su condición, habrán de sentir primero que en ningún otro sector los efectos. Aunque hay que considerar, que en la actualidad, muy pocos hogares quedan fuera de la categoría de proletarios, en cuanto a los medios adquisitivos a su disposición. Lógicamente ha bajado el nivel un 80%, quedando reducido a ese 20% que hemos señalado y que viene a ser el promedio susceptible de "bajar" y no de "subir", dada la inquietud económica que agobia al mundo en estos tiempos.

¿Es oportuna la aparición del trust del pan en estos momentos? En ningún tiempo se considera terreno abonado para los trusts, pero cuando el trabajo de los brazos escasean, les es más fácil "penetrar" en la población y lograr sus designios. Ahora parece que va a penetrar también, dada la actividad que está desarrollando, siendo una nueva desgracia para el pueblo tal amenaza. Lo que hace falta ahora es que se den facilidades a todos pa-

ra que se desenvuelvan, estimulándoles para que emprendan en toda clase de negocios. El trust que se intenta, viene precisamente a "cortar" en el ramo de panaderías, las iniciativas, a restringir los medios de producción, a aumentar el número de los sin trabajo y a imponer un tipo standard de mercancías y precio, que resultará abusivo y contraproducente en grado sumo.

El Sindicato de Obreros Panaderos de La Habana ha dado la voz de alarma. Sabe que se intenta un control efectivo del negocio, para inmediatamente cerrar determinado número de panaderías, que dejarán de contribuir al Estado y al mismo tiempo dejarán sin trabajo a un gran número de obreros, que, hasta ahora han venido sortando las dificultades de la época y ayudando a sortearlas a otras.

Claro está, que para las organizaciones del trust en cuestión, el negocio tiene perspectivas deslumbrantes. Efectivamente, harían unos cuantos millones de pesos en pocos meses; pero eso que para ellos resulta magnífico, para el pueblo sería doblemente trágico.

El pan simboliza para el pueblo el "índice" de su alimentación. El encarecimiento y la calidad son de importancia decisiva, superiores a la del peso. Porque si bien es cierto que el pueblo paga con arreglo al peso del pan, más se fija en el precio y en la calidad que en aquél. Si el pan es malo y el precio no se encuentra bien relacionado con la situación que se atraviesa, puesto que el pan es el "índice", el resto de los artículos de primera necesidad se pone a igual nivel, siendo la consecuencia inmediata y fatal la de pauperización del pueblo, que comenzando en los niños, invade totalmente la especie, hasta abatir los troncos más recios, los jóvenes, hasta llegar a los viejos.

El panorama de nuestra población indica una muy prudente consideración en todo lo que se refiera a sus medios adquisitivos y nutritivos. Si no se le pueden proporcionar medios adquisitivos en relación con sus necesidades, hay que evitar se les disminuyan ni en calidad ni en cantidad, puesto que toda disminución en esos casos, repercute rápidamente en la salud, al debilitar el organismo.

Aumentan las enfermedades según los medios de defensa con que cuentan los organismos. Un pueblo de pauperado, está expuesto a ser víctima de las epidemias, porque la anemia es un buen abono para "atraer", como si fuese imán, los estados epidémicos.

Debemos considerar que la población nuestra se encuentra en un magnífico estado de "abono" para cualquier epidemia. Está suficientemente imantada, para "atraer" a la vanguardia de las epidemias, desdoscando su condición preterribles que consideramos como "epidemia" (dentro de lo normal). (Cont. en la Pág. 66).

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

EL HIJO DEL VETERANO

Freeman Violette es uno de aquellos millones de individuos que de Estos Unidos fueron a Europa a combatir por los fueros de la Democracia. Cuando abandonó su hogar rumbo a las trincheras, a combatir a otros padres como él, a los que no conocía ni le habían causado ningún daño, ni ninguna ofensa, Freeman pensaba en los niños, soñando, tal vez, en lo bien que iba a estar los niños cuando terminara la contienda y la victoria lo acompañase. Y Freeman Violette saltó victorioso, al salir victorioso el grupo de naciones de que formaba parte el ejército en el que él figuraba. Cuántos gritos de alegría! Qué gran satisfacción le la victoria! Ante la epopeya del triunfo, los diez millones que habían caído en los campos de batalla nada significaban. Lo importante era vivir, y él, el hijo, sobrevivía. Freeman era feliz.

Pero el tiempo, que cruza sobre la vida con todas sus consecuencias, hizo del veterano Freeman Violette un indigente, un desheredado, a quien la victoria no recordaba, como no recordaba a sus millones de compañeros que trágicamente piden recursos para no sucumbir ante la ola de miseria que los ha envuelto, peor a las olas de metralla de los campos sangrientos en que tan duramente se disputó la victoria.

Su hijo, Freeman Violette ha tenido que ser testigo de la "poda" de su propia, abatida por el hambre, que avanza sobre los sin trabajo con arrogancia de vencedora.

Su hijo, Freeman Violette, de 9 años de edad, acaba de morir en la escuela, después de haber confesado a la maestra, "que hacía 24 horas no probaba un bocadito, pues en su casa nadie lo había comido, por no tener donde trabajar el padre".

Así ha muerto el hijo del veterano, en ese país donde, "por tener mucho dinero sus padres", hace poco murió otro niño, trágicamente también: el primogénito de Lindbergh.

(Y pensar que "los niños son la esperanza del mundo".)

A. P.

cocina esmaltada, platos también esmaltados, todo reluciente y muy práctico.

Katie estaba adornando la mesa con los manjares *standard* del desayuno y yo estaba arrodillado ante la estufa, que al fin, valientemente, comenzaba a ofrecer el calor necesario para hacer el café y freir tocineta y jamón, de conserva. De repente, se presentó Yao a decirme que venía el administrador.

Briolle estaba parado en la puerta. Ni tocó ni habló. Nos contempló curiosamente por varios minutos. Recorrió con su vista todo nuestro equipo. Y ahora se sonrió alegremente, como si fuéramos amigos y vecinos viejos.

—“Tiens!”—exclamó.—¡Pero esto es espléndido! Realmente tienen de todo. Yo no le creí anoche. ¿Pero es verdad que tiene dos faroles? Tampoco creí eso anoche.

Katie se rió. Yo le dije: —No, eso fué una mentira. Nada más que tenemos uno. ¿Y usted también mintió cuando me dijo que el “homme de lettres” le había robado un farol?

—Sí.—contestó—eso fué una mentira también. Pero el telegrama del gobernador decía que usted era un “homme de lettres” y estos tipos siempre exigen que uno organice bailes nativos para luego describirlos a su manera en artículos y libros. ¿Usted también espera que le presenten bailes nativos?

—¡Por Dios, no!—le aseguré.—Y yo no soy un “homme de lettres”, después de todo. Solamente un escritor. Existe una diferencia muy marcada.

—No mucha—ripostó Briolle.—Es una ocupación bastante pobre para un hombre robusto, que puede hacer otras cosas más provechosas.

Briolle cogió en sus manos nuestro molinillo de café y vació en la palma uno cuantos granos, examinándolos atentamente.

—¿Ustedes muelen su propio café?—nos preguntó.

—Sí,—dijo Katie.—¿No le gusta así?

—No. Me gusta más quemado. ¡Así no sirve para nada!

Katie se sonrió y contestó: —Lo haremos mejor la próxima vez.

—Sao Zachariah elabora pan todos los días,—nos informó Briolle—y tenemos carnicero que mata tres veces a la semana. Pero no compren nada más. No compren vegetales, ni frutas. Tampoco compren huevos ni pollos.

—Muchas gracias, Briolle.

Dió una vuelta y se marchó bruscamente. En la talanquera, se vió para vociferar, beligerante:

—¡Mis naranjas se han acabado, ¡no esperen naranjas!

Media hora después, llegó a nuestro *bungalow* una procesión de mujeres prisioneras con sendas canastas sobre su cabeza. Además de pollos, guineos, huevos, las canastas contenían generosas provisiones de lechuga, habichuelas, tomates, papas, y cebollas. Al instante se presentó un mocetón negro. Sin pedir nuestro permiso, comenzó a llevarse la batería de cocina y la estufa a una casita al lado del *bungalow*, que tenía las apariencias de un cuarto de cocina.

—El, cocinar—explicó Yao.—*Monsieur administrateur*, mande.

Minutos después, otro joven-

Un **REY**

zuelo negro, penetró en el *bungalow* y sin decir una palabra, cargó con las camas y la ropa y las sacó al sol. Yao explicó:

—El, muchacho, *monieur* mandar. Quiere dos francos comprar cosas.

Más tarde por la mañana, nos visitó un joven oficial del Gobierno francés llamado Mireillet. Lie-

(Continuación de la Pág. 13)

no de afable curiosidad por saber cómo la habíamos pasado con Briolle. El administrador era una persona de historial alarmante. En cambio de nuestros chismes, Mireillet, nos relató cómo Briolle había instalado un famoso pintor francés en el asqueroso garaje, para tener tiempo de estudiarlo y ver si le convenía su visita, y como

cierta vez que lo visitó la esposa de un ex ministro francés, que viajaba por las colonias en una excursión de recreo, en compañía de dos célebres propietarios de periódicos de París y un grupo de distinguidos parisinos, que habían sido objeto de fantásticas recepciones oficiales por todas partes, se escondió en las selvas, después de cerrar su casa y soltar siete perros de ferocidad com-

(Continúa en la Pág. 56)

¡Adopte la * DOBLE ACCION de limpiar . . . notará una gran mejora en seguida!

* DOBLE ACCION significa usar Crema Dentífrica Listerine con un Cepillo de Dientes Pro-phy-lac-tic

POR fin, he aquí la Doble Acción de Limpiar, la cual se obtiene cuando se usa la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo de dientes Pro-phy-lac-tic. Este es el método moderno y científico de limpiar y blanquear los dientes, evitar las caries y conservar firmes y sanas las encías.

Las cerdas fuertes en forma de sierra y el copepe en la punta del cepillo Pro-phy-lac-tic, actuando en combinación con los maravillosos ingredientes pulidores de la Crema Dentífrica Listerine, limpian perfectamente los dientes por todas partes—no sólo las superficies—sino entre ellos, barriendo y eliminando toda materia extraña.

Además de blanquear maravillosamente los dientes, esta Doble Acción de limpiar da un eficazísimo masaje a las encías. Sus efectos se revelan en seguida en el



brillo del esmalte, el cual, libre de sarro y de manchas que tanto afean, luce toda su blancura natural. Pruebe la Crema Dentífrica Listerine. Exija el cepillo Pro-phy-lac-tic.

ADVERTENCIA: Los cepillos Pro-phy-lac-tic se venden siempre en sus cajitas amarillas—nunca sueltas. Fíjese en que lleven el nombre Pro-phy-lac-tic, separado por guiones. La Crema Dentífrica Listerine cuesta generalmente mucho menos que otros buenos dentífricos.



CREMA DENTÍFRICA **LISTERINE**

CEPILLO DE DIENTES **Pro-phy-lac-tic**

Glenn: cómo te gusta olvidarte de ti mismo en el deseo de hacer cosas difíciles por mí... y cómo le disgusta eso a Eddie.

—Eddie te ama muy profundamente, Mary.

—Ciertoamente, a su modo y con las limitaciones de su naturaleza.

Y añadió:
—Su amor es egoísta y exigente. El tuyo, Dave, es distinto...

CONTABILIDAD, si Ud. habla inglés y español es una profesión lucrativa. Curso de inglés para estudiantes latinoamericanos. Gradúese en un colegio que está incorporado a la Universidad de Nueva York. Cursos Comerciales y Secretariales. Alumnos internos y externos. Precios moderados. Recibimos a nuestros estudiantes en el muelle de Nueva York. Pida catálogos a

EASTMAN GAINES SCHOOL, INC.

123d St. and Lenox Ave., New York, N. Y.
Teléfono: Harlem 7-0518

Es extraño... no puedo analizarlo exactamente. He visto que siempre me has cuidado o has ensayado hacerlo. Con Eddie me siento yo el protector.

—Y te gusta ese sentimiento...
—En cierto modo, sí... Si él fuera honrado; si yo no tuviera que temer continuamente que él esté en dificultades, tal vez yo podría conocer mejor mis sentimientos con respecto a él... Que quizás no sea más que instinto maternal.

Dave la miró comprensivamente. Él sabía que ella no había di-



Vidas envenenadas por el estreñimiento

¡CANSADO! ¡ACOTADO!—y todo por el estreñimiento. Muchos, reprochados por indolentes, debieran ser compadecidos como enfermos.

—Ponga fin al agotamiento de su capacidad diaria! Proteja su salud con Kellogg's ALL-BRAN, el sabroso manjar que corrige el estreñimiento en forma suave y natural.

Kellogg's ALL-BRAN proporciona la "fibra" que falta a muchísimos alimentos. También la "vitamina B" que tonifica los intestinos y el hígado que refuerza la sangre con glóbulos rojos. Dos cucharadas diarias—en leche fría o mezclada con otros alimentos—basta en la mayoría de los casos. De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo—salvado)
el remedio más sano y natural contra el ESTREÑIMIENTO

El Minnow

cho... que la triunfante juventud de ella se sentía atraída por el ánimo aloca de Eddie. Que ella abominaba del crimen, pero que se sentía irresistiblemente atraída hacia aquel espíritu de Eddie Ware, aventurero y variable, amante del peligro. Delincuente u hombre honrado, Eddie Ware era romántico, un tipo interesante. Dave sabía que él no lo era. El detective era la placidez del lago en día quieto, la inmóvil fortaleza de una montaña, un cielo sereno; Eddie era un ciclón.

A pesar de su amor por Mary, a pesar del vivo deseo de estrecharla en sus brazos que lo atenazaba constantemente, a pesar de que apenas podía controlar su pasión, cuando habló lo hizo fríamente.

—¿Tú crees que Eddie piensa robar a Lois Martin?
—No es que lo crea.

Dave titubeó antes de decir:
—Ella es una muchacha atractiva, ¿verdad joven. ¿No se te ha ocurrido que tal vez Eddie esté intentando casarse con ella?
Mary movió la cabeza, negando.
—No lo creo... ni tú tampoco lo crees.

—Francamente, no. Pero parece una conclusión lógica y natural. Bueno... Mi misión en Palm Beach es evitar el crimen ¿no?
—Eso es.

Linda faena para un detective, Mary, —con cierta amargura comentó que tal vez Eddie esté

—Está en tus manos hacerlo, Dave. Eddie Ware es astuto y cuidadoso, aunque no pierde mucho tiempo en preliminares. Si es cierto que ella lleva una enorme cantidad de joyas, temo que Eddie no haya pospuesto mucho el golpe, y llegemos tarde. Si ya ha pasado, está perdido...

—Tal vez lleguemos a tiempo— contestó el detective esforzándose por mantener serena la voz.—Tal vez pueda yo salvarlo... por ti.
Preguntó, después de una pausa:

—¿Supones que Eddie esté realmente enamorado de ella?

—No podemos afirmar nada. Si nos aseguramos de que quiere robarla, entonces... es imposible que la ame.

Rió Mary falsamente.

—Yo estoy segura de eso, Dave... Eddie Ware nació criminal. A las tres y treinta de esa tarde el tren hacia alto en West Palm Beach. Dave Glenn y Mary Rutledge entregaron las maletas a un mozo, y en taxi se dirigieron al Royal Poinciana.

—Eddie está en el Breakers, —le explicó al detective la muchacha.

Hicieron una lenta jornada en un anticuado elevador operado por un negrito lánguido y bostezador. Salieron a un hall que se enroscaba entre habitaciones como una serpiente. Llevando delante los mozos, Dave marchaba con la muchacha. De pronto, Mary sintió que la mano poderosa del detective la atraía, obligándola a tomar por una bifurcación. Vió que su rostro estaba expectante, y le denabá silencio con un dedo sobre los labios. Aturdida, obedeció. Lo vió atisbar hacia el corredor por el cual ellos se dirigían hacia las habitaciones momentos antes. Pasados unos instantes, sa-

(Continuación de la Pág. 19).

lió de nuevo al hall. Mary, aunque todavía asombrada, no interrogó nada. Entró en su cuarto, en tanto Dave penetraba en el suyo.

Unos minutos después, Dave le visitaba. Lo vió sonreír tímidamente.

—Supongo te asombraría mi actitud de hace un rato.

—Lo confieso. No es agradable verse empujada de esa manera, y obligada a esconderse...

—¿Vi a alguien, —dijo gravemente el joven.

—¿Eddie?
—No... Steve McCready.

El color abandonó raudamente las mejillas de la muchacha.

—Entonces... no hay dudas. Eddie planea un golpe.

—Seguramente. Su presencia en el Breakers y la de Steve en el Poinciana no son una mera coincidencia.

Nerviosamente interrogó Mary:
—¿Nos vería Steve?
—Oh, no. Y es absolutamente necesario que ignore nuestra presencia aquí.

—Lo comprendo, Dave. Steve es la mano derecha de Eddie.
—Y ahora un factor de complicación para nosotros.

—Sí... pero tenemos la ventaja de que sabemos que también está en escena.

En tanto Steve McCready, completamente ajeno a que había sido observado precisamente por las dos únicas personas de las que no hubiera querido ser visto, cruzaba Palm Beach en uno de los famosos sillones de rueda impulsados por bicicleta. Entró en el Breakers y poco después tocaba en una puerta del quinto piso. Fué invitado a entrar.

Eddie Ware estaba cómodamente echado en un sillón.

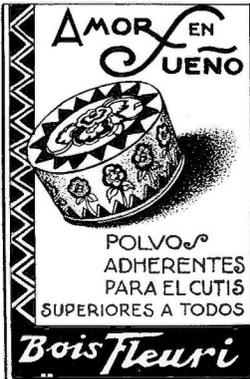
—Aquí me tienes, Eddie.

—Ya lo veo. Saludable, como siempre, ¿eh?
—Y esperando estarlo por mucho tiempo. Listo para el trabajo.

—Esta noche es la noche, Steve.

—Hemos esperado bastante. ¿A qué hora?
—No puedo decirlo exactamente... entre once y doce. Iré con la muchacha hacia el lugar más oscuro del parque... que ya conoces... Trata de estar allí desde las diez y tener lista la pistola, la máscara y la linterna. Saldré hacia allá poco después de las once, y cuando lleguemos a un lugar comenzará a decirte en el oído cositas dulces. Entonces... es tu momento. Nos enfocas con

la linterna un segundo... eso es muy elegante, y enseñas la pistola. No necesitas decir nada. Yo te entregaré mi reloj y mi cartera, y tú le arrebatarás la bolsa. Sales de Palm Beach en el tren de la una y treinta con toda tranquilidad... y nos reuniremos en New York tan pronto aquí se pase la excitación. ¿Bien entendido?



—Está bien. ¿Y estás seguro de que ella llevará esta noche las joyas?
—Positivamente... Las lleva siempre.

Eddie se levantó y sonriente, fue empujando a su cómplice hasta la puerta.

—Lárgate y diviértete un rato... Yo voy a llevar a la señorita Martin a la Alameda a las cinco y cuarto... Hasta luego, Steve.

La noche era espléndida. Una luna llena sonreía en el cielo benignamente, y los dos ocupantes del auto la contemplaban con verdadero arrobamiento de vez en cuando. Se sentían inmensamente felices bajo el hechizo de la noche.

Con hábil mano Eddie giró el timón haciendo penetrar el auto por una senda bordeada de árboles. Y entonces, apagó los reflectores. Acercó su rostro al de Lois Martin hasta barrierla con su cálido aliento, y la sintió temer conmovida. La muchacha no protestó. El joven cogió las finas manos, apretándolas afectuosamente. Eso fue todo. Steve McCready podía sentirse orgulloso de que su jefe era todo un caballero. Lois Martin se desmayaba de



FOSFATINA FALIÈRES

LA PRIMERA PAPILLA DE BÉBÉ

DE VENTA EN TODAS... RITES-PARIS

felicidad. No podía sospechar de Eddie. Le había hecho el amor tan sutilmente por sugerencias casi, siendo en todo momento tan cumplido, que al fin se había convencido de la honradez de aquel cariño. Y entonces, teniéndolo tan cerca, bajo la luz lunar, en medio de la noche tranquila y bella, le parecía que sus almas colgaban juntas.

La silenciosa comunión fué rudamente interrumpida. Lois no pudo evitar un grito; uno solo. Afrontó la situación heroicamente. Eddie simuló sorpresa, primero, y luego hizo un gesto como si se apresurara a luchar. Ella lo contuvo.

—No, por Dios, Eddie...
Y volviéndose hacia el saltador preguntó friamente:

—Nuestro dinero, ¿verdad?
Lois Martin entregó su bolsa sin protesta. Obligó a su compañero a entregar el reloj y la cartera. Eddie Ware, contemplándola, viéndola temer por él más que por otra cosa, sintió remordimiento. Era una mujer admirable.

El bandido se esfumó en la sombra, tras una arboleda.

Cuando Eddie arrancó el motor rumbo a Palm Beach, se le fué de los labios una exclamación tan emocionada, que jamás ella podría dudar que fué sincera:

—¡Lois, eres una mujer maravillosa!

Lo pensaba así; y por primera vez en su carrera de aventuras criminales, sintió asco de sí mismo.

Pero al día siguiente, cuando despertó de su tranquilo sueño de hombre joven y saludable, era otra vez el Eddie Ware de siempre. Ordenó el desayuno en el cuarto. Y después de una ducha, todavía en bata, se asomó a la ventana para admirar el mar y el cielo azul. Le era duro abandonar este paraíso para ir a entrar en el infierno de New York.

La puerta se abrió. Eddie se volvió rápidamente. Un sincero asombro y una sincera alegría le iluminaron el rostro:

—¡Diez mil diablos! Pero ¿qué haces en Palm Beach?—gritó joyalmente avanzando hacia el recién llegado.

—Eso mismo puedo preguntarte—dijo Dave Glenn estrechándole la mano y sentándose en el borde de la cama.

—Y no tendría inconveniente n contestar.

—Gracias. Siempre eres amable... Dime, pues, ¿dónde están las joyas?

Un espectador hubiera aplaudido el aire de inocencia con el que Eddie interrogó:

—¿Qué joyas?

—Las de Lois Martin.

—No sé de qué hablas, Dave.

Los ojos de Glenn se clavaron en la cara del joven severamente.

—Fué demasiado suave el golpe, Eddie. Aunque hubieses peleado con Steve, la cosa hubiera sido siempre demasiado fácil. Te vas a enmohecer.

Eddie tuvo el presentimiento de que había perdido. Pero interegó friamente:

—¿Dónde leiste esa novela, Dave?

—La compañía que me emplea es la aseguradora de las joyas de Lois Martin... Ahí está la novela, Eddie. Dime dónde están las joyas, y el asunto queda entre tú y yo. ¿Te parece bien?

(Continúa en la Pág. 58).

Abora sí: "cine" al alcance de muchos

*Nuevo invento
Cine-Kodak
reduce el costo
del "cine" a
la mitad*

UNA verdadera cámara de "cine" para aficionados, nueva película y nuevo proyector, a precios populares. Eso es lo que miles habían anhelado: ahora lo tienen en un nuevo y maravilloso equipo de "cine," de fabricación Kodak, que reduce el costo más de la mitad.

Véase en las casas del ramo: se recibirá una grata sorpresa, por el precio y la calidad de los resultados. O bien mándese el cupón para más detalles acerca del Cine-Kodak y Kodoscope Eight (8).

El nuevo principio

El Cine-Kodak Eight (8) admite un rollo de película especial de 16 mm. de ancho y 7 m. 62 de largo, longitud que equivale en la práctica a 30 metros de película. Por medio de un principio nuevo, la película pasa dos veces frente al objetivo, impresionando dos filas de imágenes en toda su longitud. Sin cargo adicional, los peritos de la Kodak se encargan de revelar esta película, separarla, pegarla y devolverla en un rollo de 15 metros y 8 mm. de ancho, que proyectados en el Kodoscope Eight (8) proporciona una función que dura tanto como un rollo de 30 metros de 16 mm. Véase en las casas del ramo.



Cine-Kodak EIGHT (8)

Nuevo invento Kodak para "cine" en el hogar

Recórtese y mándese este cupón

A LA KODAK CUBANA, LTD.
Zenea 78, Habana

Sírvanse mandarme su folleto acerca del "cine" en el hogar con el Cine-Kodak Eight (8).

NOMBRE _____

DIRECCIÓN _____

probada en la comarca, para que los visitantes se fueran con la música para otra parte.

Mirellot nos aconsejó que permaneceríamos alejados de Briolle y del cuartel de administración, visitándole únicamente cuando él los invitara. Seguimos su consejo y no vimos al administrador en dos o tres días, aunque pasábamos por el cuartel todos los días, en nuestra excursión al pueblo. El cuartel era un recinto cercado de un acre de extensión con hermosos árboles de sombra invitadora y un jardín esmeradamente cuidado alrededor de la residencia. Las oficinas del Gobierno estaban instaladas en el piso superior. El pueblo de Man, íntegro, era asombrosamente bello con su pintoresca arquitectura indígena y sus hermosos paisajes selváticos. Se alzaba en la cresta de un valle montañoso parcialmente desmontado, en lo más espeso de la selva. Nosotros ocupábamos una vereda sombreada, por los árboles de ricas ramas. Había una docena de *burgalows*, todos ocupados—sin preocupación de renta—por oficiales temporadistas del Gobierno francés, como nuestro amigo Mirellot. Frente a nosotros estaba el edificio de la administración. No había un solo hogar nativo en aquella sección.

La población indígena estaba detrás de nosotros, a un cuarto de milla de distancia. Una calle principal que se extendía una milla a lo largo de la carretera, con un mercado público en el centro. Al otro extremo de la calle había otro mercado más modesto, donde los frutos se vendían a menor precio. También había ocho tiendas mixtas, tres de las cuales eran propiedad de hombres blancos. La mayor pertenecía a Sa Zaeharíah, que nació salvaje serialegal y se convirtió en caballero y millonario. Tenía doce mujeres oficiales y siete extraoficiales, que cambiaba todos los meses, según su capricho; una flota de camiones que traficaban constantemente hacia el norte y un automóvil cuña, vestido de piel de pantera. Sao le regaló a Katie una botella de champán y una cotorra.

Sobre todo el mundo selvático con su próspera ciudad, que incluía otras tres postas administrativas, a cargo de tres subadministradores blancos, monsieur Briolle reinaba excéntricamente, pero supremo. Siempre vestía con pantalón de mecánico y sucia camisa; sin embargo, obligaba a sus subalternos a vestirse como caballeros; gastaba bromas indígenas de un colegial, y castigaba a los ministros más inofensivos de la comarca. Desdenaba a todo el mundo y a todas las cosas. Era altanero y brutal en sus relaciones de hombre a hombre. Sin embargo, llegué a comprender gradualmente que era el mejor hombre de aquellos lares, en un radio de cien largas millas. Que era un ejecutivo hábil, no había la menor duda. También era una especie de sabelotodo, en la acepción más noble del vocablo. Era el mejor tirador, incluyendo a los militares. Era el mejor mecánico, el mejor cocinero, el mejor electricista. Esto, yo creo, era una razón de su desprecio olímpico. En lo más recóndito de su espíritu, cuidadosamente escondido por capas y colchones de protección personal, se albergaba la más pura bondad. Yo creo que se sentía también un poco solitario. Pero

era orgulloso, con un orgullo peculiar.

Después de varios días de observación, Briolle nos invitó a comer en su casa. Otro día lo invitamos a nuestra mesa. Y pronto comenzó a invitarme a su oficina, utilizándome, según sospeché, como auditorio. Era un comandante hábil, aunque cruel. En una ocasión observé como hizo esperar y desesperar a un pretencioso comerciante belga (que había visitado a Briolle para discutir una transacción de al por mayor de kola) mientras arreglaba por horas enteras un jarro de lata.

Su extraña amalgama de bondad y desprecio, le obligaba a ratos a ayudar a individuos que él aborrecía intensamente, pero por

regla general les hacía pagar un precio horrible por el servicio.

Uno de tales individuos era empomoso y empantallado comandante Guerin, que mandaba el importante posta militar de Guglio, cerca de la frontera de Liberia. Los nativos lo habían apodado "Ouara Kouabab" (el gran mandril) debido a su gran panza y su espesa patilla negra. Era un fanfarrón con galones dorados y medallas, que siempre llevaba encima, hasta para los menesteres más pueriles. Los subordinados blancos le decían peores apodos.

También poseía el comandante un automóvil francés, casi legendario, que el sargento mecánico, encargado de los camiones militares, había instado a breves

chisporroteos de vida en ciertas y contadas ocasiones, pero que a la postre desesperó de hacerlo vibrar. Y un día, un corredor descalzo llegó al cuartel de Man con una carta que contenía lisonjas y halagos a grand y una invitación a Monsieur Briolle para que observara al motor enfermo y le devolviera la vida con sus manos taumúrgicas... Briolle al principio rabió y pateó, rehusando ir. Pero al final, decidió aceptar, diciendo: "Iré, para demostrarles que son unos imbéciles".

Nos invitó a seguirle en la excursión, y como teníamos ansias de visitar a Guglio, consentimos. Monsieur Briolle para que observara el Día de Armisticio, que es un gran festival militar por la costa francesa del Africa occidental. Briolle había salido antes que nosotros en su viejo camión, con su usual pantalón de mecánico y la camisa más sucia que había encontrado en su casa. No llevaba ni un cepillo de dientes, ni una camisa limpia; en cambio, portaba un equipo completo de herramientas, incluyendo una fragua portátil.

El comandante, lleno de júbilo por la llegada del "divino mecánico", le ofreció la casa oficial del huésped de honor, al lado de su residencia, con todas las comodidades imaginables en un paraje tan alejado de la civilización. Briolle, con humildad burlesca rehusó los honores, explicando que "querería todo, y que prefería la barraca común".

Se pasó toda la tarde en el garage, profiriendo palabrotas, insultando al motor y al dueño del motor, quejándose de todo y de todos, pero al caer la tarde, el motor comenzó a hablar su lenguaje, y en pocos momentos los cuatro cilindros entonaron su cántico de potencia. Rehusó la cena en casa del comandante; una cena que había sido preparada más en su honor que en el nuestro. Pretexó que estaba muy cansado y muy sucio. Por la noche accedió a visitar al comandante en el portal de su casa, donde estábamos reunidos.

El tema principal de la conversación era la parada militar y los juegos del próximo día. Se pretendía la aproximación más fiel al imponente espectáculo parisino en los Campos Eliseos, con las tropas marchando bajo el Arco del Triunfo con bayonetas fulgurando al sol, discursos patrióticos de ministros, arengas inflamadas de generales, todo lo que fuera humanamente posible con cuatro compañías de senegaleses negros, un pequeño pero estridente cuerpo de cornetas, tres damas invitadas, un comandante de panza cilíndrica y espesa patilla negra, un escriptor americano y un importante aunque excéntrico administrador colonial, como huésped de honor.

—No cuenten conmigo—dijo Briolle—mi no me gustan las paradas, y ni siquiera he traído una camisa limpia. Regreso a Man, por la madrugada.

—Pero mi querido colega,—insistió el comandante.—Yo le prestaré una camisa... Todo lo que necesite...

Y Briolle, después de un momento de incertidumbre, durante el cual contempló el enorme abdomen del comandante, con cierto gesto de sorna, nos sorprendió aceptando. Su voz era humilde, casi un quejido, pero acompañada de una sonrisa maquiavélica que

LA ALEGRÍA DE VIVIR, CON LA AYUDA DE ENO



No se niegue placeres: disfrute sin reservas y no tema, a condición de que no descuide usted su salud. Ayúdese con la "Sal de Fruta" ENO. Un vaso diario de esta agradable bebida refrescante y efervescente, neutraliza las consecuencias del comer excesivo y a deshoras, del trasnochar y del exceso de emociones...

En todas partes del mundo los médicos reconocen y recomiendan la "Sal de Fruta" ENO. Elimina los venenosos residuos intestinales que deprimen la vitalidad y embotan la mente. Uno se siente saludable, bien dispuesto, vivaz. Haga la prueba unos pocos días y verá. Pero insista que sea la legítima

Unicos Agentes de Ventas:
Harold F. Ritchie & Co., Inc.
Belmont Building, Nueva York



ENO es antiácido además de laxativo
Su uso no crea hábito



prometía una diablura para el mañana. Cuando Briolle se reía así—yo había comenzado a observar—era que estaba proyectando alguna jugarreta genial.

Dormimos en la casa de huéspedes, mientras que Briolle, con la camisa del comandante bajo el brazo, había insistido que no necesitaba otra cosa, desapareció hacia las barracas, a donde fue a dormir, me imagino, con la pervera sonrisa en sus labios.

Bueno, pues amaneció un magnífico día, con un sol muy brillante y el cielo transparente. A las ocho de la mañana estábamos en la calle principal ante la glorieta oficial con el comandante Guerín, cubierto de medallas y con la patilla envaselinada. Las tres damas estaban vestidas primorosamente. Las cuatro compañías de senegaleses se mantenían rígidas frente a la glorieta, esperando la señal de "marchen". Banderas, tambores, cornetas, todo circundado de un enorme volumen de indígenas que habían venido de todas partes de la selva a presenciar el imponente espectáculo de colorines. Era una escena magnífica para noticiero de cine. Era una gran película, úni-

camente que nada se movía. Todo estaba en calma, esperando al invitado de honor: al administrador de Man.

La espera se prolongó unos diez minutos. Y el sol se tornaba más candente. Guerín sudaba copiosamente. Vestía su uniforme de invierno de paño grueso, y estaba muy cerca de la apoplejía. Las tropas estaban impacientes. El sol ecuatorial se ensañaba con los habitantes de Guglio. La enorme figura del comandante tostándose a fuego lento, me hacía recordar los baños rusos. Me apiadé de Guerín me fui con el sargento en busca de Briolle.

Lo encontramos placidamente sentado en su camión, limpiándose las uñas con una lima. Sonrió como un niño dócil y prometió presentarse si lo dejábamos solo por un momento...

De repente las cuatro compañías de soldados senegaleses comenzaron a hacer muecas, como movidos por un resorte. Los oficiales subordinados también comenzaron a experimentar dificultades con sus rostros. Las hileras de rostros negros daban la impresión de un conjunto de comedia musical, diestramente ensa-

yado. Primero demostraron asombro... después felicidad inventiva... epilogando en un carcajada silente.

El comandante Guerín, con el rostro congestionado rugía: "¡Atención! ¡Saluds!" en un esfuerzo estéril por mantener el orden. El huésped de honor se había presentado ante el solemne conjunto con la camisa que el comandante gentilmente le había prestado, pero en lugar de llevarla como mandan los cánones de la moda europea, la llevaba a la usanza de los caquies africanos, es decir, por afuera del pantalón. Y como el comandante era un hombre de seis pies tres pulgadas de estatura y pesaba 280 libras, y Briolle no alzaba cinco pies y balanceaba la báscula en 110 libras escasas, la voluminosa camisa le llegaba casi a los tobillos, como una gigantesca camisa de noche.

Todos los presentes sabían que la camisa era de Guerín. El comandante no era un hombre popular en los alrededores, y las tropas negras no pudieron controlar su júbilo, aunque les costó una semana de prisión. Los sargentos y oficiales blancos pretendieron

estar acatarrados y taparon sus rostros con el pañuelo. Los indígenas, esparcidos por las bocacalles y frente al pabellón, entre los cuales se encontraban los criados y sirvientes de la fortaleza, se fueron a mandibular batiendo mo-fándose cruelmente de Guerín.

—Pero monsieur Briolle—exclamó el comandante rojo de ira—¡le ruego por lo que más quiera!

—¿Me ruega qué cosa, monsieur le commandant?

—En nombre de Dios, que tenga usted la decencia de meterse esa camisa debajo del pantalón.

—Pero eso que no pude, mi comandante...—dijo Briolle pretendiendo aflicción.—Me faltaba espacio en el pantalón. ¿Acaso me prestó usted una carpa por equivocación? ¡Pero he hecho mucho calor aquí, y sus tropas están impacientes. Vamos a pretender que yo soy el sultán de Marruecos y comience las ceremonias!

(En el próximo número relatamos el segundo y último capítulo de las aventuras de William SEABROOK con el pintoresco administrador de Man, monsieur Briolle.)

brá transigir y ejecutaremos sin piedad a B. 309 por el solo hecho de haber tenido contactos humillantes con los tiranos! ¡Que os sirva esto de prueba que la justicia del Diavide está más allá del reconocimiento: en el seno de la perfecta equidad!

—¡Qué cretino!—murmuró Vialy al oído de Manny.

Ella respondió: —¡Qué bruto!

—Pero el Mesías peroraba aún: He hecho fabricar armas y explosivos. Contra los chicos portadores de bombas de Neerón disponemos de fusiles especiales. He creado todo un arsenal, insuficiente, desde luego, ante los recursos inagotables de nuestros adversarios, pero de todos modos ponderable... Además, tenemos de nuestra parte al factor número, que pesará potentemente al final de la contienda. Necesitamos arribar al muro con nuestros paquetes de explosivos, y una vez que aquel salté, entrar en el territorio que hasta ahora nos ha sido vedado, como amos...

—Sois mis hermanos. Partid con la certeza en el corazón. Nuestra esclavitud, ha, virtualmente, terminado. Id a galvanizar a las multitudes que no han podido penetrar en este local y disponedlas para el asalto final. Mis hombres partirán a la cabeza. Las consignas os serán distribuidas en la Permanencia a donde todos deben ir, al salir de aquí, ordenadamente.

—Cálló y descendió del tablado. Una devoción desesperada lanzó sobre él a los asistentes. Durante un cuarto de hora la sala semejó un manicomio. Las mujeres manifestaban todavía mayor ardor que los hombres. ¡Morir o vencer! La frase parecía tomar un sentido nuevo en aquellas bocas convulsionadas. Cerca de Manny, una pareja se puso a llamar a la muerte a gritos; seguidamente la mujer se desnudó a tirones y ofreció su cuerpo en medio de chillidos. La demencia se extendía. Los ojos, desorbitados, sólo expresaban terror y locura. Quise fluir palabras incomprensibles.

El mundo...

Vialy sintió que vientos de insania le barrían el cerebro. No quiso esperar más. Tomó a su mujer por una mano diciéndola:

—Los minutos cuentan, ahora: vamos aprisa...

(Continuación de la Pág. 27).

Corrieron hasta lo que fuera antaño jardín, a espaldas de Nuestra Señora, y ocuparon un banco. Vialy apretó la mano de Manny y la expuso dulcemente: —Querida mía: quiero que escojas entre la vida y la muerte.

¿Qué prefieres?

Ella respondió:

—Escoje tú mismo.

—¡No! ¿Quieres vivir Manny? ¿Desearás seguir viviendo? Ese sujeto me dio la verdad pura y simple: domina los "stocks" de kiazita y puede, a voluntad, hacernos saltar por los aires; ¡tendrá el valor de apoyar su sucio pulgar sobre el botón, en el instante oportuno? No sé... Es un tipo plerótico de orgullo y lo creo muy capaz de cumplir su amenaza una vez que atestigüe la derrota de los suyos: ¡porque serán derrotados! Por eso te he preguntado si quieres vivir. Si prefieres morir, retornaremos al granero del Louvre y esperaremos allí el gran cataclismo. Si te interesa vivir... bien, entonces tendremos que actuar diligentemente y en otro sentido.

—¿De qué modo?—preguntó Manny nerviosamente.

Vialy tomó a su mujer por los brazos, para impartirle seguridad.

—Abandonando París sin tardanza y caminando en dirección oeste rápidamente, sin desfallecimientos, hasta mañana a las cuatro. Disponemos de dieciséis horas, de modo que a tal hora habremos alcanzado una zona segura, distante cuarenta kilómetros de aquí. La prueba será dura, pero te ayudará.

—Y una vez allá, ¿qué haremos?

El río en silencio.

—¡Viviremos!

—Pero...

—¡Has leído una extraordinaria novela muy en voga antes de la Grieta que se denomina "Robinson Crusoe"? Pues bien: ¡imitaremos a su protagonista: recomenzaremos la vida.

—¡Oh! ¡Pero sin alimentos no podremos...!

—Es cierto: desvalijaré la casa que me parezca mejor provista, en la ruta, y comeremos. Si lo que recoja nos parece insuficiente desvalijaré dos, diez, más, cuantas sean necesarias.

Manny reflexionó, para inquirir seguidamente:

(Continúa en la Pág. 60.)

BUENO PARA ÉL Y BUENO PARA VD.



Kellogg's Corn Flakes hace bien a los chicos... y a los mayores también. ¡Es tan fácil de digerir! Tiene la ventaja de ser nutritivo sin ser pesado. Pruebe un tazón a cualquier hora;

desayuno, almuerzo o merienda.

Kellogg's Corn Flakes se sirve en un instante; del paquete al tazón, y añádase crema o leche fría. Puede azucararse un poco, si se quiere. ¡Para mayor regalo del paladar, póngale fruta del tiempo! No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.

Kellogg's CORN FLAKES



—Hablas como un sabio,—Eddie estaba sobre ascuas, aunque sonreía inenauamente,—pero tú no me puedes blofear, amigo. Sabes que ignoro lo que estás hablando.

—¿No te he dicho aún que Steve está en la cárcel de Palm Beach?

—Me repugna dudar de tus palabras... pero no te creo.

—Ven... Tus propios ojos te convencerán.

Aguardó mientras Eddie se vestía, y juntos cruzaron al otro lado de Lake Worth.

—No puedes hablar con Steve ni ahora ni luego, ¿comprendes? Pero no te preocupes por él, que está bien reconocido.

Escoltó a Eddie hasta una celda de la cárcel donde el joven vió la melancólica figura de su cómplice. Cuando abandonó la cárcel comprendió que estaba completamente en manos del detective.

—Nosotros queremos las joyas. Si no las entregan, tienen con seguridad veinte años de "descanso" forzado. Mi ofrecimiento es bueno, Eddie: la libertad por las joyas.

—¿También la de Steve?

—Lo prometo.

—Gracias... Pero recuerda que no he admitido nada de tu novela... todavía.

—Ya lo sé.

Al entrar al Breakers, Eddie interrogó.

—¿Y ahora qué?

—Nada. Te doy dos horas para pensar mi oferta. Aguardo en el Poinciana. Cuando te vuelva el juicio, lívame la verdad y las joyas, y te habrás salvado de la prisión.

El Último...

Quando el taxi arrancó, Eddie Ware se sintió súbitamente entristecido.

Una hora antes de la entrevista de Ware con el detective, la doncella de Lois Martin entregaba a su señora una tarjeta que decía: *Mary Rutledge*. Lois Martin entró al recibidor y la ganó rápidamente el encanto de su visita. Mary, a su vez, quedó pasmada ante la presencia de la millonaria.

Mary esperaba encontrar una mujer a quien los años hubieran marcado su huella, y en su lugar encontraba una muchacha encantadora. Aceptó una silla. Y se sintió aliviada de hablar con una mujer que le simpatizaba desde el primer momento. Su misión la emborazaba un poco.

—Vengo a verla en una comisión especialísima, señorita Martin. Me deseo advertirle que no puedo contestar ciertas preguntas que usted querrá formularme inevitablemente, si me escucha.

Lois accedió con un gesto de su bonita cabeza.

—Usted fué robada anoche,— anunció bruscamente Mary. Lois uno de sus interlocutores se abrieron asombrados.

—¿Cómo lo sabe?

—Usted fué asaltada por un enmascarado que se llevó la bolsa que contenía sus joyas, ¿no es cierto?

—Sí...

Con un rápido movimiento Mary extrajo la bolsa bordada, extendiéndola a su dueña.

—Aquí están... ¿Quiere ver si falta algo?

(Continuación de la Pág. 55)

Ansiosamente, sin prestar atención a su bolsa, la señorita Martin interrogó:

—¿Dónde las consiguió?

—Me las entregó el detective que las recobró del ladrón.

—Pero ¿por qué el propio detective no las ha traído, sino usted?

—Esa es una de las preguntas que no puedo contestar,—dijo Mary sonriendo graciosamente.

Sonrió también la millonaria, moviendo nerviosamente la cabeza en gesto de incompreensión.

—Quisiera preguntarle tantas cosas... Pero le prometi...

—Gracias por recordar su promesa.

Sonaron dos golpes en la puerta y un segundo después la doncella entraba al cuarto. Se dirigió a su señora.

—El señor Ware—anunció. Lois Martin con las mejillas encendidas se volvió a Mary:

—Es un amigo mío. ¿Puedo presentárselo, señorita Rutledge?

—Oh, sí,—dijo Mary, asombrándose del fuerte latir de su corazón. Y añadió precipitadamente:

—Ponga la bolsa en la gaveta de esa mesa y no le diga nada acerca de haber recobrado las joyas... Si él le pregunta dígame que no tiene ninguna noticia.

Lois guardó la bolsa.

—Le doy mi palabra de que procederé de acuerdo con sus deseos... Pero le advierto que mi curiosidad es inmensa.

Minutos después entraba Eddie Ware, elegantísimo en su inmaculado traje de sport. Sus ojos cayeron sobre la linda figura de

Mary, y por segunda vez en sólo unas horas sintió vértigo. Oyó la voz de Lois como si viniera de muy lejos.

—La señorita Rutledge... el señor Ware...

La tibia mano de Mary estrechó la suya, y él pudo conservar en la mirada la gravedad cortés de circunstancia. Eddie se sentía más que asustado, desconcertado.

Pero conservaba el suficiente dominio de sí para mantenerse gallardamente en aquella situación difícil. Como vió que Mary decidía tratarlo como a un extraño, siguió la corriente. Mary por su parte se sintió realmente triste contemplando aquella joven rica, atractiva y solitaria.

—Lamento despedirme de usted, pero salgo inmediatamente para New York—anunció bruscamente Eddie.

Lois palideció; pero no demostró todo lo que aquella noticia la afectaba.

—¡Tan rápida e inesperada decisión!—comentó.

—Sí... Pero circunstancias especiales—explicó brevemente, sonriendo con desgano.

Después de una corta charla emborazosa Lois los acompañó hasta la puerta, y ellos entraron juntos en el elevador.

Cuando cruzaban el lobby Eddie pidió a la muchacha permiso para acompañarla al Poinciana; y tan pronto entraron en el taxi él joven abandonó su fingida actitud.

—¿Qué significa esto?—inquirió él asperamente.

—¿Que significa qué?

—Esto... todo.

Ella lo contempló seriamente un momento.

—La señorita Martin es una

RADIO-VITALIZADOR ELECTRO-GALV.



SIN RADIOVITALIZADOR

que antes. La corriente que proporciona el mencionado Dispositivo, es homogénea al organismo, se insinúa dulcemente en la intensidad de los tejidos, modificando el intercambio nutritivo, estimulando la actividad de las glándulas, activando la función de todos los músculos, fortaleciendo las células nerviosas exhaustas: es un tónico general y un poderoso reconstituyente del organismo. En los tejidos más activos existe una fuerza electromotriz mayor que en los tejidos enfermos o en camino de degeneración, resulta pues, que si compensamos la electricidad vital ausente con otra artificial perfectamente idéntica, reconstituiremos el perdido equilibrio, restituyendo al organismo la fuerza disminuida.

Recorte y llene este Cupón adjuntando valor por (\$1.50), un peso cincuenta centavos, y le remitiremos a vuelta de correo, libre de porte para usted, un par de Dispositivos.

CUPÓN

Del Río & Cia., Crespo 9, Habana.—Sirvase remitirme a la dirección indicada un par de plantillas Radiovitalizadoras, tamaño señora u hombre, a la dirección siguiente:

Nombre

Calle

Provincia o Estado

Con cada par de plantillas adjuntamos un valioso folleto informativo.



RADIOVITALIZADA

Plantillas Eléctricas aplicables al interior del calzado en uso. Este descubrimiento está basado en leyes perfectamente catalogadas y experimentadas por la Ciencia Médica. Sus efectos derivan de una Ley Física.—*Resultados desfavorables en reumatismo, apotamiento físico nervioso, neurastenia y debilidad mental.—Restaurador continuo del desgaste o pérdidas de energías vitales, con resultados admirables en sudoraciones de los pies, vórices, inflamaciones, etc., etc.*

La acción del Radiovitalizador es suave, pero profunda y eficaz; introduciéndose en el mecanismo orgánico, mejorándolo sin perturbarlo. No se trata de un torrente impetuoso que todo lo revuelve y sacude desordenadamente; es el fluido benéfico que alimenta, tonifica y vigoriza. Verdad es que las corrientes intensas provocan la contracción muscular, pero su acción se reduce a un latigazo brutal, cuyo único resultado es el de dejar los tejidos más abatidos

mujer encantadora... y está muy enamorada de ti.

—¿Y qué?

—¿Te interesas sinceramente por ella?

—¡Atiéndeme, Mary, por Dios! ¿Qué sabe Lois Martin?

—¿Acercas de tu participación en el robo de sus joyas?

—Acercas de todo.

—Ella no sabe nada de eso, Eddie.—La voz de Mary era infinitamente dulce.—Y aunque tú parlaste pronto para New York, ¿no crees que resulta misericordioso dejarte ignorante de todo? Una mujer como ella puede encontrar dulce el recuerdo de un noble romance. Sería cruel permitirle conocer que ella ha sido víctima de un fullero sin escrúpulos.

—¿Por qué me maltratas, Mary?—Sus ojos esquivaron los de ella.

—¿No está justificado? ¿Estás tú orgulloso del papel que has jugado en este asunto?

—¿Por qué no? ¿No es acaso mi negocio? La miró de frente y continuó: —No puedo arrojarme de mí, Mary. Tengo el mal muy adentro. Esta es una terrible situación para mí... Tú no sabes lo que tú significas para mí, ni lo que yo te amo.

—No es suficiente—contestó Mary friamente—para ser honrado.

Eddie hizo un gesto infantil de desamparo.

—¿Por qué voy a engañarme yo mismo? ¡No puedo ser honrado! ¡Eso no está en mí! Si yo te amara menos yo podría ensayar engañarte... Yo podía intentar para conseguir... Pero yo siempre juego limpio contigo, y tú debes tenerme un poco de piedad poco, Mary...

Ella estaba conmovida y por un momento no osó contestar.

—¿Me desprecias, Mary?

—¡Sí! Y te amo al mismo tiempo. ¡Oh! ¿No ves que estoy completamente aturdida? ¿No comprendes que no he conseguido conocer mis propios sentimientos? No; tú no juegas limpio; tú apeles a mi protección, y entonces me haces el amor. Tú no me das una oportunidad de analizar mi corazón.

—Yo he ofrecido irme...

—Pero yo no quiero que te vayas... Yo estoy enamorada de ti... no sé cómo. Pero tú... tú pretendes amarme, amarme realmente. ¡Y no puedes, o no quieres ayudarme!

—¿No puedo!—dijo él desesperado.—No puedo apartarme de mí senda, como yo quisiera. Yo voy ahora a ver a Dave Glenn... ¿tú sabes que él está en Palm Beach?

—Sí. Y voy contigo, si no te opones.

Glenn dejó sobre la mesa el magazine que leía cuando ellos entraron. Sus ojos se encontraron con los brillantes de Mary, y se confundieron.

Eddie comenzó a hablar ruda y nerviosamente:

—Respecto al asunto de Lois Martin, es cosa terminada. Mary oyó mi despedida, y ya sabe que entre ella y yo sólo hay amistad. Pero tú me has perdido una cosa imposible.

—¿Qué es ello?

—Que devuelva las joyas. Te doy mi palabra de que no tengo la menor idea de dónde están.

—¿No? Acaso Mary sepa algo. La muchacha se sonrió débilmente.

—No estés triste por ese asunto, Eddie. Lois tiene ya sus joyas. Ahora no pudo Eddie dominar su asombro.

—¿Que... que ella las tiene?

—Yo misma se las di.

—Pero, ¿dónde las conseguiste?

—Me las dió Dave.

Eddie bajó la cabeza resignadamente.

—Estoy atónito. Pero, si tenías las piedras, ¿por qué aquella comedia, Dave?

—Mary y yo estábamos curiosos. Nosotros queríamos conocer tus sentimientos hacia Lois Martin. Si tú querías casarte con ella nosotros no debíamos permitir que ella supiera que eras un ladrón profesional, y eso hubiera sido inevitable si te arrestaba.

Eddie Ware, abatido, guardó silencio.

—Eres un gran hombre, Dave, y yo me imagino que soy el gran sandio... Una vez más que intentas llevarme al camino bueno... delicadamente.

Caminó hacia la ventana, y contempló el paisaje. Se le había pasado el miedo de la prisión; pero ahora temía por algo más vital para su felicidad. Detrás de él estaban Dave Glenn y Mary Rutledge. A él lo admiraba y a ella la amaba... y él sentía que el afecto que ella pudiera tenerle no podía resistir varios golpes como éste.

Regresó hacia ellos.

—¿Vas a dejar en la cárcel a Steve por el robo?

—Oh, no. Con el susto es bastante para él... por un tiempo.

—Eso es digno de ti. Pero, dime, ¿cómo supiste todo lo de este asunto?

—¿De casualidad a Steve en el hotel cuando llegamos. Yo lo seguí anoche.

—Y lo agarraste tan pronto consumó el asalto, ¿eh?

—No. Ese fué mi plan inicial. Pero yo temí de mi propia conciencia. Yo sabía que si dejaba a Steve realizar el asalto, me iba a

ver forzado por mis propias convicciones a formular cargos a la contra. El y yo vencí ese obstáculo arrestándolo antes del robo.

Eddie frunció el ceño, corrido.

—Entonces... ¿cómo obtuviste las joyas?

—Bastante fácilmente. Yo estaba decidido a salvarlo. Tú habías preparado tan bien la escena del asalto que no tuve dificultades.

—¿Quieres decir—inquirió Eddie incrédulamente—que tú eras el saltador?

—Sí—confesó Dave.—Era el último recurso. Mary quería que te salvara... Yo cogí las joyas de manos de Lois Martin y Mary las devolvió a su dueña esta mañana. Eso le facilitó una magnífica oportunidad de comprobar que tú quisas haber añadido a la contra de las joyas la conquista de la linda millonaria.

Mary, que había permanecido silenciosa, habló entonces.

—Eso es lo que me apena, Eddie. Estas son las cosas que estoy siempre temiendo de ti... Lois Martin te quiere realmente. En apariencia, a ti te es completamente indiferente lo que ella sufra por tu causa.

—Oh, no—dijo Eddie, sintiéndose culpable, un hombre indigno.—Yo no pensé hacerla sufrir... Sinceramente, lo siento.

Hizo un gesto de definitiva derrota. Y dijo tristemente:

—¿No es una cruel ironía del destino que la única persona que realmente me interesa no me quiera?

Mary volvió el rostro hacia el detective. Y levantó en los ojos de Dave un eco de Eddie. Por un momento los tres quedaron en suspenso. Por fin reaccionó Dave, y, con tono ligero, exclamó:

—¡Ah! Se me olvidaba, Eddie.

Aquí están tu reloj y tu cartera...



LA CREMA DENTAL

SQUIBB

es Absolutamente Inofensiva

Más importante que la limpieza de los dientes es el medio empleado para lograrla. La Crema Dental Squibb limpia perfectamente y *sin dañar*. No contiene astringentes ni sustancias duras o raspantes; es inofensiva al esmalte más delgado o encías delicadas.

El efecto de la Crema Dental Squibb es doble. Contiene más de 50% de Leche de Magnesio Squibb, que penetra las pequeñas hendiduras en la Línea del Peligro—donde la encía toca al diente—y contrarresta los ácidos bucales, origen de la caries e infección de las encías.

La Crema Dental Squibb no solo limpia, también protege los dientes y encías. Comience a usarla desde ahora.



Crema Dental SQUIBB

El Naufragio

(Continúa de la Pág. 14.)

ron y discutieron, creyendo cada uno poseer la verdad. Al final, Saunders había dicho:

—Riggs, acaso antes de morir usted tendrá ocasión de reconocer el valor moral de la religión y el poder de Dios.

—Oh, nunca... Yo niego la necesidad de ellos... Mire, vea la gente que llena este salón. Si usted interrogara a cada uno sobre el asunto, todos responderían: Dios existe, y en El confío. Pero si ellos confrontaran una crisis decisiva que pusiera en peligro sus vidas, una crisis moral suprema, ¿cre usted que ellos serían resignadamente, como cristianos, reprimiendo Dios existe, y en El confío? ¡Bah! Correrían blasfemando, golpeando el muro de la salvación imposible como cualquier animal enloquecido.

Rodeados por la alegría y el bullicio de la fiesta a bordo, siguieron argumentando en pro y en contra de Dios.

A las doce y veinte minutos, el barco dio un pequeño bandozo, y un apagado y prolongado sonido se escuchó. Por un momento se sobrecogieron los ánimos; un oficial aseguró que no había peligro alguno, y el parloteo, las risas y la música, suspendidos un instante, comenzaron de nuevo. El barco, invulnerable, invencible, seguía su marcha olímpica a veinte nudos. (Continúa en la Pág. 62.)

—¿Crees que podremos salir de París? Si. Han descubierto las redes electrocutoras y cortado los conductores. Te digo que saben lo que hacen... esta vez.

—Pusiéronse en marcha a lo largo del malecón tenebroso. Muy lejos, hacia el norte, un rumor prolongado y sordo corría como una tromada estival.

—Vamos... Vamos...
—¿Dónde comeremos?
—No sé: muy cerca. Conozco varias casas de refractarios, que guardan alimentos. Entraré, revolveré en mano, y tomaré lo que se me antoje.

Llegaron a la primitiva estación de Lyon y Vialy designó un inmueble aislado.

—Séntate aquí: necesitas ahorrar tus energías. Y espérame.

Con paso firme, atravesó el camino, llegó a la sombría puerta de la casa y anduvo en ella. Poco después Mannyá oyó saltar la cerradura; se abrió y tornó a cerrarse un batiente y todo volvió al silencio.

Para tener siempre

Uñas Bonitas

El sencillo método Cutex es el que se emplea para cuidar las manos más bellas del mundo. En cada paquete hay un librito que contiene una explicación detallada de este procedimiento.

Sólo es necesario dedicar un rato todos los días para mantener las manos lindas, y una vez por semana hágase el manicure Cutex. Emplee la cutícula hacia abajo y límpiese debajo de las puntas de las uñas con el Removedor de Cutícula.

CUTEX

Removedor de Cutícula y Limpia Uñas



PARA que las uñas resalten con el brillo que les da el Esmalte Líquido Cutex, quítese primero el esmalte viejo con el Quita Esmalte Cutex. Entonces aplíquese el tono que se prefiera de esmalte. Acéntuense las puntas de las uñas con el nuevo lápiz para blanquearlas. Cutex se encuentra dondequiera que se vendan artículos de tocador.

CUTEX

Esmalte Líquido

se prepara en 6 bellas tonalidades

NORTHAM WARREN
Nueva York - París



Distribuidor:
IGNACIO SANCHEZ LEAL
Apartado 2211, Habana

El Mundo

(Continuación de la Pág. 57).

Reapareció diez minutos más tarde.

—Ya está hecho. Magnífico "raid". Tenían alcohol y huevos. Era una casa de capitalistas, entre los "numerados".

—He aquí un caso continuó... ¡puer! también me apoderé de utensilios; echá varios huevos en él y bebe.

Ella obedeció sin replicar.

—Toma ahora un poco de este licor que honrará la bodega del propio Tadeo. También tengo tela, para confeccionar, cuando las circunstancias lo permitan, trajes que cubrimos...

—¿Qué has tenido que hacerles para obtener todo eso?
—Matarlos, naturalmente.

Continuaron la marcha con espíritu alegre. Vialy cargaba un enorme paquete amarrado con cuerdas. Advertió prudentemente:

—A medida que nos alejamos del centro el peligro de despertar la curiosidad acrecerá. Toma este cuchillo y lévalo preparado. En caso de contacto peligroso con alguno ya sabes: encájaselo. Recuerda que sólo nosotros dos contamos: el resto es carnicaza, desperdicio: virtualmente no existe ya...

Reflexionó un instante para proseguir:

—El mejor camino para ir a la zona defensiva es el de las antiguas vías férreas; habrá que tener cuidado, sin embargo, porque abundan las cuevas pobladas por miserables de toda laya, capaces de todo por apoderarse de lo que lleva el viandante y nosotros vamos bien provistos. También por allí debe el Diavide haber regado sus espías, para mantener al pueblo sometido a su ley; no es cosa mayor tal peligro, no obstante, así es que desprecipitate y descansa en mí. Bastará con ir prevenidos.

Penetraron en un conglomerado de chozas destruidas cien veces por las bombas de Necrón y cien veces vueltas a edificar por sus propietarios. Advertíanse centenares de vidas ocultas en ellas. Viejos carros de antes de la Grieta, también, apelmazábanse en un estuero de vida de relación extravagante. Reinaba un silencio ominoso, maseable. De vez en cuando un débil rayo de luz se filtraba por las tablas mal unidas de las puertas tornando más temible el lugar. Sombras humanas circulaban, sombras huidizas de "refractarios" que habían abandonado su medio para lanzarse a la conquista que emprendía ya el pueblo a la zaga de éste y con vistas a sus particulares beneficios.

VII

La fuga.

La pareja en fuga bordeó un gran muro antiguo y se halló de pronto confrontando una extensa planicie desierta. El ambiente que reinaba en ella, cargadísimo, fatigaba; observábase en sus estueros cargado de miasmas.

—Es el sitio de las grandes epidemias—dijo Vialy en voz alta—. Las diez pestes que arrasaron París se originaron aquí. En vano repetidas veces lo invadimos con gases desinfectantes... Pero por fin debemos estar en seguridad.

La respuesta fue instantánea. Dos hombres saltaron ante ellos con decisión vertiginosa. El jefe

de Policía, con presteza, les encará con una mano su lámpara eléctrica para no errar sus tiros y con la otra su pistola centrífuga. Apretó dos veces el disparador y los saltaron por el suelo bituminoso lanzando gemidos.

—¡Eh! ¡No es esto tan seguro como me figuraba! Este país pestífero guarda la espuma ácida de diez millones de seres inferiores... Y cuidado, que ¡vivar aquí! El hombre es, decididamente, un animal prodigioso: por vil que sea el ambiente que se procure siempre se azarrará a él y existirá, a pesar de todo, de la muerte misma.

Prosiguieron su marcha. Un olor de plomo se cernía sobre ellos.

—Lo que admira es que seamos nosotros los únicos en huir—advirtió Vialy que deseaba aligerar el ánimo de Mannyá—: observa que todos saben el carácter imminente de la matanza; sin embargo se se mantienen en sus casas.

—¿Quién les asegura que vencerán? Nadie, por cierto: en cambio saben que la derrota les sería funesta, porque olvidando las amenazas de sus Mesías, problemáticas a pesar de todo, hay una realidad indubitable, el espíritu de venganza de Los Mil, que una vez aplastada la revolución tomarán represalias espantosas. ¿Qué falta de previsión! ¡Cuánta estupidez!

El terreno descendía bruscamente. El jefe de Policía habló.

—Ya salimos de esta tierra maldita. Recuerdo perfectamente el trayecto ahora, pero, cuidado, que si en alguna parte el Diavide ha colocado guardias ha sido aquí.

Anduvieron con prudencia, mirando a todos lados. De repente Mannyá se mantuvo en sus pies, levantó una mano y señaló a un grupo de hombres inmóviles.

—He ahí la vigilancia que esperaba. Son una veintena. Parece que han formado una línea, constituida por grupos espaciados. Tratemos de pasar entre dos de ellos.

Dijo esto y oblicó hacia el sudeste, conduciendo a su amiga. Poco a poco, viniendo de la proyección de viejos muros, pasaron la línea del peligro. Pero inmediatamente hizo alto Vialy para anunciar a Mannyá:

—Hemos llegado a las redes electrocutoras: ¡alto!

Buscó con la lámpara eléctrica; halló un pilón breve y recogió el luminoso haz para aconsejar a su amiga:

—Corre a partir de aquí, hacia la derecha, sin cambiar de dirección. Yo te sigo...

Así procedieron. De súbito vieron destacarse ante ellos, en plena carrera, la silueta en fuga de un hombre: no tomaba precauciones para evitar que lo vieran los apostados vigilantes.

Vialy malgijó:

—Ése estúpido va a llamar la atención y a hacernos matar con él!

Se adhirió a una antigua construcción y esperaron hasta que detonaron dos o tres disparos y el corredor cayó lanzando un grito de agonía. Después siguieron su marcha, en dirección norte, jadeantes, procurando avanzar todo lo posible, animados por el hecho de que ya habían dejado atrás lo más malo y que ante su vista abriárase pronto el privilegio de la campaña cuajada de árboles. No se engañaron: a poco y a la incierta luz de una luna color de miel, distinguieron el primer término: anhelado.

Se dejaron caer en el suelo can-

sadísimo, con el corazón golpeándose en el pecho.

—Debemos caminar mucho más Mannyá—apuntó Vialy con tono convencido para mantener el coraje de su amiga.—Lo que hemos dejado atrás va a saltar e inmediatamente sus escombros serán sumergidos bajo toneladas de gases asfixiantes. A cuarenta kilómetros de aquí la succida se sentirá intensamente, pero el subsuelo resistirá, sin disgregarse. El Necrón tampoco llegará tan lejos: antes se diluirá en la atmósfera... ¡Es preciso que venzas la fatiga y salves esa distancia! Por lo demás yo te ayudaré.

Reanudaron la carrera por lo que, treinta años antes, constituyera un gran camino público. En su torno una floresta absurda, inesperada, llamaba a cada paso la atención de ambos. Vieron ortigas gigantes, que se prendían a la tierra con agresiva voracidad. Los gases puestos en libertad por el cataclismo habían hecho crecer desmesuradamente y aumentado, en proporción, sus facultades irritantes.

—¿Crees que haya muchos refractarios por aquí?—interrogó la mujer—.

—No. Todo este terreno lo he hecho "limpiar" una vez al mes con bombas de Necrón, de modo que, sin quererlo, he propiciado nuestra fuga dotando el sitio de "audable terror".



¡Proteja su niño contra la PIORREA!

Él le estará agradecido dentro de 10, 20 o 30 años.

LA terrible enfermedad de la boca, la piorrea, es desagradable, insidiosa y a veces invisible! Tal vez de aquí a 10 o 20 años su hijo no sea el hombre saludable que Ud. se imagina que sea, pues puede ser su víctima de la piorrea, en 30 años puede que sea un fracasado y arruinado.

Ayude ahora a sus hijos para que en el futuro sean fuertes y robustos. Haga que ellos usen Forhan's para las Encías, por las mañanas y por las noches, pues no solamente mantendrán sus dientes limpios y blancos, sino que también evitarán la terrible piorrea.

Forhan's para las Encías, es tan fino, puro, delicado y suave que no puede dañar el más delicado esmalte del diente de su hijo más pequeño.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el serrinente Forhan, descuberto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

Forhan's

PARA LAS ENCÍAS



—¿Cuántos crees que sean los refractarios, en total?

—Imposible hacer cálculos. Desde que iniciamos la gran organización han abandonado París no menos de diez mil; cinco mil perecieron por mis bombas y el Nerón mismo. El resto habrá desaparecido, vencido por el hambre y la desesperación o, ¡quién sabe!, ¡triumfando en la gran contienda si la emprendieron con fe!

—En este último caso se habrán reproducido, supongo...



CANSANCIO MUSCULAR.

Desaparece pronto
como los dolores
musculares, con el

LINIMENTO

de **LOAN**
—Mata-dolores—

—No, porque entre los refractarios las mujeres se encuentran en lamentable minoría. Integran, todo lo más, un tres por ciento del número total, lo que nos da, admitiendo la muerte de las ocho décimas partes de esa decena de millar que se fugara, un gran total de ochocientos, entre los que vegetarán no más de cinco o seis hembras...

La luna ascendía dulcemente. Alrededor del argentado disco el cielo brindaba un color gris sonrosado. El silencio más absoluto reinaba. El camino continuaba desviándose su blanca cinta sin alternativas ante Manny y Vialy, que caminaban infatigablemente hacia el fugitivo horizonte. Deformado por las lluvias, pero reformado por la tenacidad de las raicillas que le formaban lecho, este camino—en sus días "nacional"—brindaba una superficie aterciopelada, elástica, al pié que lo holaba.

La atmosfera era tierna y acariciante; el paisaje, silencioso, poseía un encanto extraño y pleno de ternura. Los viajeros sentíanse a pesar de su fatiga, alegres y decididos y únicamente la necesidad de ahorrarse sus energías impedianles, a aquella hora pima de sus existencias, detenerse para estrecharse las manos y cambiar un beso.

—¡Y decir qué antes de la Grieta esta era una carretera a diario frecuentada por millares de vehículos! A derecha o izquierda, en las laderas donde ahora crece esta vegetación ubérrima, levantábanse casas a porrillo, en las que los hombres vivían y morían sin grandes inquietudes. Todos ellos sin duda considerábanse ejemplares del hombre supremo, gozador de la máxima etapa evolutiva de la civilización occidental, esto es: de la única que a su juicio valía la pena.

—¡Pobres historiadores! ¿Cómo creer en la eternidad de París, cuando Ninive sucumbió?

—¡Pss! ¿Ves ese valle? Ahí murieron trescientos mil infelices a los que tuvimos que rodear de un muro infranqueable de gases tóxicos, al comienzo de nuestra organización...

—¿Y fuiste tú quien...?
—¿Y qué querías que hiciera, que hicieramos? Eran fanáticos de una nueva religión que denominaban "Adanismo". Según sus portavoces debían dejar viva solamente una pareja humana sobre la corteza terrestre, para que ésta reiniciara el ciclo de la nueva humanidad según inéditos sistemas. Se degollaban entre sí de atroz manera. Ya sabes que todo lo sanguinario posee especial atracción para el hombre, pues bien, el tal "Adanismo" creció como una bola de nieve y adquirió caracteres extraordinarios. Se mataban a diario en cantidades incalculables. Cuando conseguimos aislarlos habían desaparecido ya, eliminados por ellos mismos, no menos de doscientos mil de sus sectarios, pretendiendo llegar a la eliminación punto menos que absoluta. Cuando sólo una pareja quedara, ésta comenzaría su ingente labor. ¡Si hubieses visto qué ojos de deleite ponían lo mismo ellos que ellas cuando sentían el filo de los cuchillos supliciores rubricar sus gargantas! Claro es: jacobamos con los que quedaban sin darles tiempo a seguir con sus cochinas prácticas!

—¿Qué horror! ¿Entonces cómo se elogía el período anterior a nuestro advenimiento? No dicen que los hombres y mujeres de antes de la Grieta eran felices?

—A su manera. Pero dejaban que los dominaran sus más bestiales instintos y hasta llegaban a glorificarlos...

—En suma, que todo no era más que apariencia, es decir, hipocresía...

—Mannya: ¡la hipocresía es toda la civilización!

VIII

El cigarrillo.

—¿Cuanto hemos adelantado, amigo mío?

—Tres horas, esto es: diez ki-

lómetros, a partir del terreno de los postes. Ahora seguimos un río: descansemos y confortémonos un poco. He aquí al efecto un muro bajo que nos servirá de silla y mesa.

Se sentaron; Vialy deshizo los nudos del gran paquete y comieron de lo que en él conservaban, lentamente y sin hablar. Alrededor de ellos la noche se cerraba. Las hojas se frotaban delicadamente, evocando el fru fru de las antiguas faldas de seda, cuando eran arrastradas sobre un tapiz...

Una emoción sorda lo dominó. Jamás, en la vida de ambos habían conocido instante igual; jamás habían tomado el pulso a la Naturaleza, ni sentido su aliento acariciarles el alma y el rostro al mismo tiempo como ahora.

—Voy al río a llenar de agua este frasco— anunció el hombre.— No es cosa de que apaguemos la sed únicamente con alcohol...

Se alejó y ya se inclinaba para sumergir el recipiente en el agua cuando oyó la voz de su mujer clamando angustiada:
—¡A mí! ¡Socorro!

De un salto llegó al sitio en que dejara a Manny. Allí estaba el desenvuelto lio, efectivamente, pero de la joven ni trazas...

Un segundo grito resonó entre los árboles, en plena vegetación.

Vialy se lanzó, con la linterna en una mano y la pistola en la otra. De un pechazo irresistible hendió el paquete de vegetales fibras que le cerraba el paso y lo hizo a tiempo para vislumbrar, bastante lejos ya, el cuerpo de su mujer, que desaparecía entre el follaje conducido por no sabía qué bestia. Solamente acertó a ver una silueta gigantesca. Apuntó y disparó.

—¡Mannya!

—¡Aquí estoy!

Y la joven, que había caído a tierra, se incorporó sonriente, indemne.

—¿Quién te robó?

—Un mono, creo...

—¿Estás herida?

—No.

—Inclináronse al mismo tiempo sobre la poderosa forma alongada en tierra.

—Lo deterioraste...

En efecto, la bala había dislocado la parte superior de la faz. No se veía, intacta, sino una mandíbula velluda y húmeda.

—Verdaderamente— dijo Vialy que le apuntaba el chorro de luz: —parece un simio.

El cuerpo estaba completamente desnudo y peludo como el de una fiera. Vialy, a empujones, le hizo dar la vuelta.

—¡Qué extraño! ¿Habrá el Nerón propiciado la creación de



¡¡ INMEJORABLE !!

TE HA QUEDADO NUEVO

RESUELVA TAMBIEN UD, SUS
PROBLEMAS DEL BIEN PARECER,
RENOVANDO SUS VESTIDOS CON

COLORANTES "DALIA"

DE VENTA EN
FARMACIAS Y SEDECIAS

monstruos? ¿Es que la Naturaleza ha transformado sus materiales? ¡Esto sería curioso, pero peligroso también! Después de todo, ¿por qué no? Unas razas, bajo el imperio de las nuevas combinaciones, desaparecerán, pero otras, en cambio, prosperarán. ¿Quién nos asegura que semejantes cambios no se han efectuado en otras épocas geológicas? El elefante quizás no constituye más que la reproducción, en grande, de un insecto de otrora, y la ríemiga una réplica tal que vista como remolinos al revés de su semiente monstruoso que alentó hace diez millones de años...

—Divagas.

—Si. Registremos, no sea cosa que hayamos caído en un nido de simios gigantes.

—¿Para qué? La Klazitta no espera. Sigamos, pues. De todos modos no deja de ser supremamente curioso este orangután con nariz aguilina...

—¿Crees que habrá muchos monstruos como éste por aquí?

—¿Qué más da? Si los hay acabaremos con ellos. No puede tratarse sino de monstruos en formación. La evolución no marcha nunca aprisa. El tipo que acabamos de ver lo es más que un ejemplar en transición, el "homo sapiens" de muchos. Tiene inmunizado contra los venenos atmosféricos que tanto daño nos hacen a los hombres vulgares y corrientes, pero necesitará tres mil años más para inventar la cafetera... De todas maneras era listo ya el maldito que acabo de deteriorar: así como así esperó que yo me alejara para saltarme encima y llevarte. Todo eso es tan merecedor de atención como la Monadología de Leibnitz. Caminaban siempre. El día na-

—¡Qué bella cosa, un alma!— murmuró Manny.

—Si. Mas para que exalte la riqueza sentimental del individuo

(Continúa en la Pág. 64.)

FLIT
MARCA REGISTRADA
el conquistador
mata las moscas



LOS NIÑOS debieran saberlo

Enséñe a los hijos a cuidar la dentadura. Así les evitará males y torturas sin cuento.

Con CALOX obtendrá los mejores resultados. Primero, porque es un polvo... y no hay nada que limpie tan completamente. Segundo, porque está saturado del más natural agente purificador: el oxígeno... y no irrita las encías... ni descolora el esmalte... purificando el silencio y neutralizando los ácidos de la boca.

¿Usted querrá para sus hijos lo mejor, no? Su farmacéutico tiene CALOX.

GRATIS A quien lo solicite le enviaremos una muestra de CALOX.

McKESSON & ROBBINS, Inc.
79 Cliff Street, Nueva York, E. U. A.

Nombre

Calle

Ciudad..... Provincia.....

El naufragio

(Continuación de la Pág. 59).

¡Y ahora, a la una de la madrugada, aquí estaban, sobre la cubierta de estribor, esperando que las mujeres embarcaran en los botes salvavidas!

El castillo de proa estaba completamente bajo el agua, y pequeñas oleadas robaban triunfalmente sobre cubierta, acariciando y susurrantes el palo del trinquete. Era una noche serena y clara; no había luna, pero la luz de las estrellas hacía brillar como una pulida superficie negra el mar. Saunders, contemplando la gradual disminución de botes salvavidas disponibles, y mirando a su alrededor sobre la multitud de aterrados pasajeros, comentó con calma:

—No conseguiremos alejarnos... Apenas alcanzan para las mujeres.

Y después de una pausa:
—Bondad de Dios es que hay botes suficientes parera... ellas.

Pero no los había... tantas almas, hombres, mujeres y niños, parados en masa en la cubierta sobre cubiletes, obedeciendo ante el terrífico, y como deliberadamente lento avance del mar, seguían con ojos desorbitados la fuga de los botes salvavidas. Era las dos. Ya el agua circulaba libremente por debajo del puente, y gran parte del buque estaba varios pies bajo la superficie del mar. La proa se hundía profundamente, y la popa se levantaba al cielo co-

mo un grueso y gigantesco índice...

Riggs, que desde una hora antes no hablaba, mirando a su alrededor con ojos escrutadores, sintió de pronto que lo hacía su presa un miedo absurdo. No miedo a la muerte, que jamás lo tuvo ni tendría. Miedo al silencio; al silencio, sí. Aquella masa humana de mil quinientas almas, estaba hoscamente silenciosa; y el espectáculo era escalofriante.

Una linda jovencita estaba cerca de él. La reconoció como la muchacha que él había señalado por la tarde como particularmente frívola, excelente tipo de mujer vacua, ocupada sólo de sí misma y de cosas superficiales. Lo conmovió profundamente ver que junto a ella tenía una niña, una linda niñita de cinco o seis años, que se prendía a sus faldas sollozando. La joven madre miró hacia él, sonriendo como para excusarla:

—Está resfriada,—explicó.—No tuve tiempo de echarle otra ropa...

Riggs se quitó el abrigo, ofreciéndoselo.

—¡Ojalá... Yo estoy todavía demasiado abrigado. Oh, hay que preservar su vida...

Ella cogió el abrigo agradecida, y envolvió en él a la niña. Ella estrechó en sus brazos amorosos, y Riggs pudo observar que aunque tenía el rostro blanco como un papel y le temblaban los labios, conservaba la cabeza erguida y gentil.

—Sí,—añadió Riggs,—se salvará... Otro barco... os rescatará.

—No. Es demasiado tarde.—La joven contestó con calma, y Riggs se sintió confundido por aquella resignación.

Saunders habló. Riggs se volvió hacia él asombrado, pues lo había casi olvidado.

—La crisis, Riggs. ¿Se desesperan y blasfeman mis ovejas?

—Todavía tienen esperanzas, Saunders... Yo no la tengo, y no me acordaría... y no espero ni siquiera la ayuda de Dios...

—¿Ojalá... Yo tengo esperanzas, y refrenó sus palabras. Este pensamiento lo volvió tímido y reconcentrado. Había una infinita sensación de espera. Las pupilas celestes esperaban contemplar el instante último: el mar esperaba por su gigantesca presa, la fauce abierta y ávida... El barco había chocado con un iceberg, y el choque lo había colocado fuera del poder de los hombres, en manos de los elementos, víctima débil y lastimosa.

—¿Cuánto tiempo más, y qué, ¿dándose otro poco más, y el mar... temolín y gorgoteo ávidame?

—¡Se hunde!—masculó alguien.
—¡Mamá!—gritó la niña.
La madre se inclinó y la besó en las mejillas.

—No pasa nada, preciosa... Mamá está aquí.

—La crisis, Riggs,—dijo Saunders calmamente.

—Esperan todavía,—contestó Riggs.

—Esperar! ¿Cuánto tiempo más? ¿Cuánto tiempo podría él seguir contemplando la impasibilidad de

cielo y de mar, sin enloquecer de ira por no poder salvar a esta pobre gente? Otro salto. ¿El último? Un profundo silencio envolvió el mundo. Parecía como si el Universo hubiera cortado su aliento, mientras el invulnerable titán hecho por el hombre daba su vida y la vida de aquellos que lo hicieron, sin lucha y sin protesta. Riggs sintió como si aquel silencio fuera precursor de una horrible carcajada de la Naturaleza, burlándose del hombre y del acero. Sintió como si su cuerpo se achicara, como si se fuera empujando físicamente bajo el peso del horror y de la vergüenza. Bajó el peso del miedo.

Pero no del miedo a la muerte. —Tengo miedo, mamá.

—¿Por qué, amorcito, si no hay nada que temer?—con voz temblorosa consoló la madre. Y añadió:

—No hay por qué temer, mi vida.

Riggs sintió un fuerte nudo apretar su garganta. El nunca había conocido una madre, tan joven y tan hermosa; no había tenido tiempo para enterarse de que existían cosas tan bellas como aquella. ¡Si pudiera salvarlos! ¡Eran demasiado jóvenes y hermosos para morir. No merecían la muerte... El silencio se espesó. Riggs retrocedió un paso, esperando la inminente carcajada cósmica. Pero, en su lugar, oyó—sin, de momento, creer lo que oía—música. La orquesta del barco, tocando sordamente cerca de una de las chimeneas una música extraña. Mil quinientas veces cogieron el tono:

No nos abandonen, oh, Tú, Dios bondadoso.

Recoge nuestras almas. El canto se elevó. Ascendió imponiéndose triunfalmente al desolado silencio.

—La crisis,—dijo Saunders con voz vibrante,—la crisis, Riggs.

La niña gimoteó otra vez sordamente:
—Mamá.

Y la joven madre, con la voz quebrada por el llanto, le murmuró:

—Mamá estará siempre contigo, nena... Ahora vamos a dormir.

—Tengo frío... tengo miedo... ¿por qué tanto?

¡Pobrecita voz infantil!

—Ellos cantan por ti... por nosotros... por todos... para... para dormir, mi vida... ¡Cálate ahora... Mamá va a cantar también.

El barco entonces se quejó fatigado de aquella lenta agonía. El agua avanzaba. Riggs se sentía desesperar por los demás, por la madre, por aquella niña.

¡Si pudiera salvarlas!

El acecho había traicionado. El buque se había ahora rápidamente, encaja, en el agua la proa como un ridículo puñal. Era difícil ya ponerse erguido... Mil quinientas personas que habían sido brillantes alegres sociedades dos horas atrás, ahora tenían ya el cuerpo preparado para el salto a la vida. Y esa multitud cantaba.

Riggs se dejó llevar el bello ritmo de aquel ca desco-



¡Déjelo jugar!
Este warandol no se desgasta rápidamente

Los niños ensucian la ropa más rápidamente que es posible lavarla. Estos lavados repetidos son los que estropean a los géneros corrientes de algodón. Pero la INDIAN HEAD (Cabeza de Indio) no es una tela corriente. Tiene una trama firme y uniforme que presenta el mismo aspecto que la tela y dura tanto como ésta. Es el género ideal para ropa de niños. Puede usarse también para vestidos de señora, para bordados y para ropa de cama. Cuesta un poquito más que telas de algodón corrientes, pero dura muchísimo más.

Se hace en color blanco, en 6 anchos; 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantados firmes), sólo se ofrece en anchos de 91 cms. Si se sirve Ud. escribimos le enviaremos muestra y un folleto ilustrado. Busque las palabras INDIAN HEAD—se encuentran en la orilla de cada yarda de la tela legítima y representan nuestra garantía de alta calidad.

Nashua Mfg. Co.
Incorporada en 1823
40 Worth Street, New York



INDIAN HEAD

nocido. Aunque sus compañeros lo habían aislado, acaso ninguno como él se elevaba en aquel instante lleno de puro sentimiento estético. Estaba solo. Desamparado. Aquella música le negaba el consuelo que a otros daba. De súbito la muchacha atrajo a la niña y la abrazó contra su seno y en un largo, desesperado suspiro pareció arrojar el alma de su cuerpo; y dobló las rodillas.

Y Riggs se arrojó a su lado, alzó la cara y los brazos a las gelidas estrellas y murmuró desesperadamente:

—¡Si existes, Dios del cielo, sálvame... Dime cómo salvarlos... Son unos niños ellos dos... ¡y hace tanto frío aquí!

Saunders, junto a él, le apriornó una mano. Riggs apretó comprensivamente. En ese momento, el barco hundió aún más la proa...

Quando el Carpathia rescató de las aguas a los supervivientes, encontró dos botes salvavidas desarmables que habían flotado horas y horas después de irse a pique que el Titanic. Uno estaba vacío. En el otro había una mujer y una niña. Luego, a bordo del buque salvador, la muchacha, presa de histerismo, no se cansaba de repetir:

—¿Búsquelo... Encuéntralo... El nos salvó. Me dijo que el bote era pequeño para tres, me besó en la frente, y se lanzó al mar... Oh, usted debe buscarlo...

Pero el hombre de Acero y el hombre de Dios se habían ido juntos para siempre, los pensamientos divergentes y los corazones dándose las manos.



CERVEZA TROPICAL
Dame Media

Agustín

DANZON



Alcalde

Agustín AGUIAR RIVERA, con-
didato e Abogado por el Partido
Popular Cubano en el término
municipal de Unión de Reyes.

Com.º
C. M. Hernández

NOVIEMBRE
1
1932
AGUSTÍN AGUIAR
1^o
de Unión de Reyes

D.C. al %
T
R
A

es necesario que éste se encuentre como tú ahora, solo y desprovisto de entelequias convencionales.

Fué la Naturaleza, gran maestra, con sus sensaciones de color, de tristeza, de dicha y de fiebre—milenariamente estratificadas en nuestras almas—la que formó al hombre verdaderamente. Durante miles y miles de años nuestros abuelos han conocido y refinado la tristeza de los crepusculos, el placer de las auroras y el terror de las tempestades. Y con estas emociones primarias hemos creado la belleza y hecho posible ese gran milagro que es el Amor...

—¡Cuánta profundidad en esa palabra: Naturaleza!

—Sí. Sólo ella permite comprender, porque sólo ella liga sus aspectos y los explica por su íntima oposición. El principio de causalidad nació en la contemplación de la Naturaleza. Comprender es amar, porque se siente que comprender es crear un poco. Así Natura nos da un hijo cada vez que experimentamos el supremo deleite de conocer.

Miró su reloj, Vialy.
—Las cuatro y media: nos quedan menos de doce horas.

—¿En distancia?
—Diez y seis o diez y ocho kilómetros...

El mundo

—Vamos, pues.

La hora duodécima dejaba caer sobre las cosas su luz compacta y pesada.

En un cielo de nácar azul el sol amontonaba su ardor tórrido. El calor gravitaba claramente sobre la tierra que gemía.

Vialy y Mannyá hicieron alto a la sombra de un plátano espeso.

—Estoy agotada.
Dijo ella y con la faz roja y la columna vertebral doblada por el cansancio se extendió.

—Treinta y cinco kilómetros, querida mía: reposa un momento. Podemos esperar; te daré un masaje y podrás recomenzar...

—¿No hemos andado ya lo suficiente?

—No. Necesitamos ganar una colina y que sea precisamente de base rocosa. Aquí estamos entre dos farallones terrosos que a la hora de la sacudida se abatirán sobre este valle. ¿Comprendes? Veo allí abajo un montículo azul grisáceo que parece el refugio anhelado. No se trata más que de doce kilómetros poco más o menos. Los haremos. ¿Verdad? De-

(Continuación de la Pág. 61).

bemos situarnos en un sitio convenientemente anclado en el subsuelo si no deseamos valsar como peonzas.

—Jamás podré llegar hasta allí...

—Sí, porque yo te conduciré cargada la mayor parte de la ruta. A las cuatro habremos terminado el viaje.

La bella colocó sus manos tras la nuca y se durmió pesadamente. Vialy ganó una altura para examinar el horizonte, allá donde adivinaba descomunal batalla.

No percibió más que una nube rosácea sobre París, nube que formaba sin duda alguna la pólvora de la plebe. El sabía cumplidamente que las ametralladoras perfeccionadas por Los Mil por mucho que dispararan no producirían aureola. No se entretuvo a imaginar escenas del gran drama: prestamente regresó al lugar en que reposaba Mannyá y desnudó el largo y armonioso cuerpo para masajearlo vigorosamente. Cuando hubo devuelto su habitual flexibilidad a aquella magnífica máquina física que parecía destellar bajo el brillo cegador de la tarde urgió a su amante para que

se vistiera nuevamente. Esta no se hizo esperar y pimpante, rápida, como si acabara de levantarse de un largo y confortante sueño, aprestóse a seguir a su hombre. Continuaron caminando.

Las cuatro menos diez.
Al pie de la colina rocosa designada está ya Vialy, cargando a su amada como a un bebé.

La pendiente es ruda. Ella le vence con lentitud sintiéndose ya dominado por la fatiga. Va a desmayarse, lo sabe, pero sigue sufriendo. Al fin arriba a la cresta y deposita a Mannyá en tierra.

Ella inquiriere:
—¿Qué hora es, amigo mío?
—¡La hora!

Se sentó él primero, la abrazó contra su torso sudoroso y se dejó caer de espaldas después, arrastrándola consigo: al hacerlo volvió la cabeza hacia la ciudad de Los Mil, dominado por la emoción del instante hasta el punto de ahogar su respiración.

De súbito allá en el horizonte la tierra se contorsionó. Danzaron llamas gigantes y el perfil geométrico de las viejas construcciones ondeó como bajo el impacto de un temblor sísmico. Segundos después la línea que bordeaba la convexidad del mundo se elevó hasta el cenit. Mientras tanto entre los brazos y las piernas de Vialy se habían cerrado sobre el cuerpo femenino para protegerla, Mannyá danzaba como una poseasa, obediendo al general desquiciamiento.

Todo cambió, allá lejos. Formóse, donde había estado París, un cráter gigante que recordó al singular testigo de la catástrofe las fotografías obtenidas de la luna por algunos curiosos sabios del período anterior a la Grieta, y sobre este cráter continuaron bailando millones de llamas color escarlata...

Abriéronse los montes y nubes de polvo y de cenizas ascendieron lentamente hasta cubrir el sol, que a poco quedó invisible. Una claridad livida, fantasmal, refulgó a partir de aquel momento, y cuando cayó la noche, fué para ofrecer un espectáculo más imponente todavía, porque los relámpagos se sucedían continuamente señalando el poder de la Klazitta y su terrible ansia de combinaciones oxidantes.

Vialy se preguntó inquieto más de una vez si la catástrofe habría llegado hasta desquiciar la corteza terrestre y puesto en contacto con la atmósfera los metales incandescentes...

Más tarde la inmensa depresión originó un huracán gigantesco.

Vialy se inclinó sobre la boca fascinante de Mannyá y bebió sin tasa en aquellos labios siempre cálidos y jugosos que adoraba. Anduvo en sus bolsillos, extrajo un cigarrillo y lo encendió.

La noche triunfaba sobre la colina. El aire saltaba en su torno, con inquietudes, con sobresaltos de bestia enloquecida. La explosión había realizado su obra. Permitirán la vida a aquella pareja única los gases tóxicos puestos en libertad por millones de toneladas, el huracán y las devastaciones meteorológicas?

Escarata y dorada una minúscula lumbre—la del cigarrillo—símbolizaba todo el pensamiento del mundo.

FIN

En el COLMO de la FATIGA y cuando hay que trabajar todo el día

SI SE siente usted con gana de volver a acostarse, aunque acabe de saltar de la cama... si una noche de reposo no basta a restaurar el vigor, tal vez la culpa la tiene un intestino perezooso.

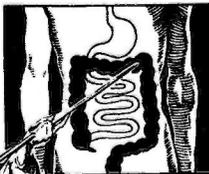
Lo probable es que el organismo de usted se halle invadido por substancias tóxicas que la inercia intestinal espere por él cuando no las elimina como debe. El cansancio, la jaqueca y las afecciones cutáneas son, generalmente, las señales de alarma.

Para combatir tal estado, los médicos no recomiendan medicinas, sino un alimento fresco y nutritivo: la Levadura Fleischmann para la Salud.

La Levadura Fleischmann alivia el estreñimiento, ayuda a la digestión, estimula el intestino, elimina los desechos y no irrita. Excepcionalmente rica en vitaminas, entona todo el sistema. Tome usted tres pastillas diarias, y durante seis semanas por lo menos, y se verá en el camino de la salud y del vigor.



"En casos de decaimiento físico, la levadura fresca aumenta la energía y la resistencia; mejora el apetito y posee efectos tónicos" declara el doctor PAUL GERBER, jefe de la Sección de Enfermedades Internas de uno de los más famosos hospitales de Viena, bajo cuya supervisión otros médicos estudian.



Cia. de Levadura Fleischmann, S. A. Apartado 782, Habana

Nombre _____
Dirección _____
Stírame mandarme su folleto gratis. 415



LEVADURA FLEISCHMANN

Musical score for a song in G major. The score consists of piano accompaniment and vocal lines. The lyrics are in Spanish. The score includes various musical notations and performance instructions.

Lyrics:
 A-gus-tin se-ra el al-cal-de tie-nen que vo-
 -tar por el se lo me-re-ce es un gran hom-
 -bre y ju-cha-re-mos hasta ven-cer.
 Vo-ten por el vo-ten por el vo-ten por el se lo me-re-ce.

Musical Notations and Instructions:
 - **D.C.al%**: Da Capo al Fine (Repeat from the beginning to the end)
 - **T R A**: Trill, Repeat, and Accented notes
 - **Parte de son**: Part of the song (likely a chorus or bridge)
 - **FIN**: End of the piece

se la película. Pero los dos han sido dignos uno de la otra.

Concurren factores de otra importancia para hacer de esta película un caso aislado en la cinematografía.

Aparte de presentar por vez primera a una heroína fea y que arrebató de entusiasmo al espectador gracias a su supremo talento, establece una verdad incontestable: la voluntad puede hacer cosas sorprendentes.



La Alimentación Adecuada Fomenta la Alegría

Es fácil sentirse feliz cuando rebosa Ud. de salud palpitante. Y uno de los modos más sensatos de conservarse en salud es comer alimentos adecuados—alimentos que le den energía, que le permitan bailar, trabajar y hacer ejercicio sin fatigarse.

Coma Maizena Duryea—uno de los mejores alimentos naturales para dar fuerza y resistencia. Es delicioso al paladar y puede prepararse en una variedad de platos exquisitos.

Escriba solicitando un ejemplar gratis de nuestro último libro de cocina que contiene numerosas recetas para preparar la.

MAIZENA DURYE A



F. A. LAY

Apartado 695 Habana

26

Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....503—2

CARTELES

Un Actor

(Continuación de la Pág. 42).

“A Bill Of Divorcement” da oportunidades a otra mujer que merece nuestra especial atención: Billie Burke, la viuda de Florenz Ziegfeld, el glorificador de la corista americana en sus inmortales Follies.

Billie Burke juega un papel de importancia en este film. Alrededor de ella gira la trama. Es la madre, la esposa, la amante. Es justa e injusta, generosa y egoísta; fuerte y débil; víctima y a la vez victima.

Como actriz, merece nuestros elogios, puesto que su actuación ha sido discreta y convincente. Como mujer, nos inclinamos a su paso y le rendimos homenaje.

Retrocédamos algunos años, para seguir a Billie Burke, cuyo nombre es casi desconocido entre nuestro público.

Allá en su primera juventud, Billie Burke era bailarina. Posiblemente bailando conquistó el corazón del magnate teatral Florenz Ziegfeld. . . Más tarde, el teatro legítimo la arrebató a los dominios de Terpsicore, convirtiéndola en actriz dramática.

Ziegfeld se casó con ella. Fueron años de absoluta seguridad al porvenir. A cubierto de las eventualidades desagradables, del fantasma siniestro de la pobreza. Hasta que la depresión general llegó. Florenz Ziegfeld sufrió, con el resto del mundo, una sacudida enorme en sus intereses. Comenzó a murmurarse la posibilidad de una bancarrota. Y Billie Burke, en el apogeo de su belleza otoñal, bastante joven aún para poder ser la hija de Ziegfeld, volvió a trabajar. . . La esposa quería ayudar a sostener el pilar que amenazaba derrumbarse. . .

La Radio Pictures le ofreció un contrato y Billie comenzó a actuar en “A Bill Of Divorcement”, con John Barrymore.

Apenas el rodaje de la cinta estaba a la mitad, la muerte se llevó a Florenz Ziegfeld. Una pérdida que no solamente representaba el desamparo moral de Billie, sino la ruina material, económica. . .

El dolor de la actriz fué sincero. En aquel rostro se apagaron de pronto dos rosas. . . Los ojos bellísimos y serenos, estaban iluminados por la fiebre, pero cuatro días después de los funerales de Ziegfeld, Billie Burke estaba en el “set” contribuyendo a darle mayor realce a un film que, de seguro, conquistará la medalla de honor de final de año. . .

Muchos lectores, creyentes sinceros que se cuentan de Hollywood

y sus divorcios etc., no podrán entender cómo en el paroxismo del dolor, una actriz puede trabajar; cómo a los cuatro días de muerte su compañero, una esposa puede aparecer en un film, y muchos escépticos dirán: “¡Bah! No quieren a nadie. Los artistas están desprovistos de los sentimientos generosos de la burguesía. . .”

He ahí el error. Los artistas son seres normales en su mayor parte. De sensibilidad a fuerza de encarnar papeles diferentes, hasta mayor que la de aquellos cuyas vidas son uniformes y monótonas. Pero están sujetos a deberes crueles; a circunstancias especiales, a intereses creados, que anulan su voluntad, o mejor aún, más propiamente, que ejercen su fuerza brutal, exigiendo sacrificios de los cuales nada sabe la burguesía. . .

En el caso de Billie Burke, por ejemplo, el deber fué más grande que el dolor. Ella, como cualquier otro artista, sabe que cada día perdido mientras se rueda un film representa enormes sumas de dinero para la empresa. O bien se paraliza la obra, lo que es ruinoso para el estudio, o bien se constituye a la estrella, lo que representa la ruina para esta última. Y para Billie, especialmente, hubiese sido junto a la pérdida espiritual, el total desamparo, las garras de los acreedores, el porvenir incierto.

He ahí, pues, que después de haber depositado los restos del marido en una cripta, materialmente abrumada, Billie vuelve al Estudio y continúa la filmación de la película.

Los que sabemos la historia, comprendemos cómo la actriz puede dar a sus palabras tal acento de verdad, a sus lágrimas tan extraordinaria libertad. Afortunadamente para ella, la última parte de la película facilita su labor. Porque vive en ella toda una tragedia. El miedo, el dolor, el deber, la incertidumbre le atormentan el alma.

Afortunadamente digo, porque bajo las condiciones psicológicas en que estaba, poder dar rienda suelta a sus sentimientos fué un gran alivio para la actriz.

El caso de Billie Burke trae a mi mente el primer espectáculo de dolor que presencié en las tablas, frente a la insolencia brillante de las candeliejas.

Fué en Orizaba, la bella Suiza de Méjico.

Asistía a una función de vaudeville. Conocía personalmente a la actriz. Sabía que su hija de cuatro años, agonizaba. Desde mi luneta seguía los giros de aquella

mariposa bella y delicada que se ganaba la vida cantando pícaros couplets. En una de sus piruetas se acercó a la cortina. Y de pronto, bajo el fulgor de las luces, a despecho del maquillaje y la arrogancia del decorado, su rostro palideció. Fué un solo instante de incertidumbre. Pareció que caería al suelo fulminada. Pero la música tocaba. Estaba a mitad de un baile. Aquello duró una fracción de segundo. Valientemente los pies siguieron daban do raros arabescos en las tablas; la voz siguió desgarrando notas y frases pícaras; solamente las manos temblaban, y los ojos, nubados, hablaban de un dolor que solamente una madre puede entender. En aquel breve instante, en un susurro, le habían dicho que la hijita acababa de morir! . . .

Es cierto que no salió a los reiterados aplausos del público, ignorante de la tragedia. Es cierto que aquella noche la pasó de bruces frente al cuerpecito helado de la hija, agitada y convulsa, olvidada de sus candeliejas y del resto del mundo; pero allí, mientras el deber la ceñía entre sus brazos de acero, tuvo que bailar y reír y cantar.

La tragedia eterna del payaso. La ironía cruel que se esconde bajo la máscara de la felicidad. ¡La vida del artista! . . .

Por eso, mientras que celebramos entusiasmos la labor magnífica de John Barrymore y de Katherine Hepburn que tienen las oportunidades mayores en el film, rendimos tributo de admiración a Billie Burke, verdadera heroína moral.

“A Bill Of Divorcement” ha sido seleccionada de entre los films de última hora para el beneficio de una obra de caridad, encabezada por la señora de W. S. Hearst, el notable periodista americano. La noche de su estreno en el Teatro Mayfair, será una noche de gala. Diez dólares por luneta. Después, la Academia de Cinematografía tendrá la palabra.

Nosotros, podemos decir que John Barrymore conquista todos los laureles que comenzaban a marchitarse. Vuelve a ser potencial y extraordinario. ¡Llora! Y el climax. . . la soledad de dos almas atacadas del mismo mal, heridas por el mismo destino. . . Amparadas en su enorme desamparo por la única belleza que les queda en común: la música. . . Avanzando el piano, por cuyas teclas corre la inspirada sonata, ¡que comenzó un loco y la terminan dos! . . .

Nunca con más razón se ha podido designar a una pareja de artistas como: *¡un actor y una actriz!*

El Trust

(Continuación de la Pág. 52).

Desde luego que el sanitario existe para “contener” los desmanes contra la salud; mejor dicho, para prevenir lo que pueda perjudicar la salud pública; pero antes que el sanitario debe estar el sociólogo, señalando las causas generadoras de los males sociales, que son los que obligan a la existencia del sanitario, “por la fatal existencia del enfermo”.

Todo trust tiende a monopolizar la producción, disminuyendo brazos y estableciendo precios onerosos en el consumo. Es un propulsor de los males sociales

que aquejan al pueblo y debe ser puesto en la picota pública, ya que conspira contra la salud y el sosiego público.

Ver con indiferencia la creación de un trust de alimentos, equivale a ver con indiferencia la formación de un foco epidémico. Uno y otro, en esencia y potencia, son igualmente trágicos. Atentan a la salud del pueblo, del cual cada individuo es una célula apreciable, la cual debemos “cultivar”, con el mismo esmero y consideración a las que forman los núcleos de nuestro organismo. Cuando en el organismo muer-

ren las células, la muerte del individuo es inevitable. Así en los pueblos, cuando por desatención social, mueren sus células colectivas, que son los individuos, se produce el estancamiento de las actividades y sobrevienen crisis prolongadas, que en el fondo no son más que síntomas de muerte, en lo espiritual, lo moral y lo material.

Por encima de los trusts, debe estar siempre el pueblo, ya “que la salud del pueblo es la suprema ley” y cada individuo que debe vivir “con su mente sana y con su cuerpo sano”.

POLIMALT es el alimento ideal para abrirles el apetito a sus niños y para hacerlos desarrollarse robustos y sanos.

POLIMALT es, además, un refresco delicioso que si Ud. lo prueba lo seguirá tomando siempre.



PEDIDOS A TODAS LAS DROGUERÍAS Y ESTABLECIMIENTOS DE VÍVERES FINOS

SE CONSIDERARÁN PROPOSICIONES DE AGENCIAS EN EL EXTRANJERO

DIETETIC FOOD Co.

VILLEGAS, 76.

HABANA

**EL MEJOR DE TODOS
LOS LIBROS DE COCINA**

Editado por la Srta. Reyes Gavilán
MEJORE LOS PLATOS DE SU MESA,
ADQUIRIENDO LA 6a. EDICION
DEL LIBRO

Delicias de la Mesa

Menú para 35 días. Índice de los dulces por orden alfabético.
1,715 Recetas.

Pídale en todas las librerías al precio de \$2.50 el ejemplar. Si su librería no lo tiene, remita su importe por giro postal a la Srta. Reyes Gavilán, B, 182, entre 19 y 21, Vedado, Habana, y recibirá un ejemplar.

**Gran Orquesta
CARIBE**

La orquesta más moderna con el repertorio más en boga de piezas americanas y cubanas, y dos buenos cantantes de son.

Directores:

Alfredo y Carlos R. Hdez.

Órdenes al Tfno. A-4253

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238

Adquiera
un buen
retrato
A. Martínez

Neptuno, 90

DR. RAUL LOPEZ CASTILLO

ABOGADO — LAWYER

ESTUDIOS ESPECIALES EN ACCIDENTES DEL TRABAJO, DIVORCIOS Y RECURSOS DE CASACIÓN.

TRADUCCIONES LEGALES DEL ESPAÑOL AL INGLÉS, Y VICE-VERSA

NEPTUNO, 332, ALTOS

TELF. U-2714

MALTINA TIVOLI VITAMINADA

NIÑOS

Crecimiento

JOVENES

Vigor

ADULTOS

Conservación

ANCIANOS

Restauración



Los testimonios lo
pregonan y la cien-
cia proclama el re-
conocimiento de
sus valores vitamí-
nicos técnicamente
producidos,
dosificados,
comprobados,
retenidos.

Productos fabricados usando 100% malta y lúpulo
puros por su pureza buquet y calidad.
exclusivamente las cervezas y Maltina
Tivoli Vitaminada de la

TELEF. U-2714

F. A. de
Apartado 695 Habana

26

Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de
cocina.

Nombre

Cervecería "La Tropical"